

FEINE, la organización de los indígenas evangélicos en Ecuador

Julián Guamán







FEINE, la organización de los indígenas evangélicos en Ecuador



UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR, SEDE ECUADOR

Toledo N22-80 • Teléfonos: (593-2) 322 8031, 322 8032 • Fax: (593-2) 322 8426
Apartado postal: 17-12-569 • Quito, Ecuador
E-mail: uasb@uasb.edu.ec • http://www.uasb.edu.ec

EDICIONES ABYA-YALA

Av. 12 de Octubre 1430 y Wilson • Teléfonos: (593-2) 256 2633, 250 6247
Fax: (593-2) 250 6255 • Apartado postal: 17-12-719 • Quito, Ecuador
E-mail: editorial@abyayala.org

CORPORACIÓN EDITORA NACIONAL

Roca E9-59 y Tamayo • Teléfonos: (593-2) 255 4358, 255 4558
Fax: ext. 12 • Apartado postal: 17-12-886 • Quito, Ecuador
E-mail: cen@accessinter.net

Julián Guamán

FEINE, la organización de los indígenas evangélicos en Ecuador







Quito, 2006

FEINE, la organización de los indígenas evangélicos en Ecuador
Julio Guamán



Primera edición:
Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador
Ediciones Abya-Yala
Corporación Editora Nacional
Quito, noviembre 2006

Coordinación editorial:
Quinche Ortiz Crespo
Diseño gráfico y armado:
Jorge Ortega Jiménez
Impresión:
Impresiones Digitales Abya-Yala,
Isabel La Católica 381, Quito

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador
ISBN-10: 9978-19-136-4
ISBN-13: 978-9978-19-136-1

Ediciones Abya-Yala
ISBN-10: 9978-22-642-7
ISBN-13: 978-9978-22-642-1

Corporación Editora Nacional
ISBN-10: 9978-84-425-2
ISBN-13: 978-9978-84-425-0

Título original: *El proceso organizativo del Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE)*
Tesis para la obtención del título de Magíster en Relaciones Internacionales
Programa de Maestría en Relaciones Internacionales, mención en Comercio e Integración, 2004
Autor: *Julián Guamán Gualli*. (Correo e.: *julianguaman@gmail.com*)
Tutor: *César Montúfar*
Código bibliográfico del Centro de Información: *T-0309*

Contenido

Para mis hijas,
Samy (Energía vital) y Kory (Preciosidad).

Reconocimientos

Mi agradecimiento especial a todos los líderes indígenas evangélicos por la provisión de valiosa información respecto de varios temas planteados en el presente estudio.

A la FEINE por permitir el acceso a los archivos de la organización y a todos los que supieron realizar valiosas recomendaciones de forma y fondo, así también a las instituciones que hacen posible la publicación del presente trabajo y con especial aprecio reconozco a la Universidad Andina Simón Bolívar.

Introducción

El movimiento indígena ecuatoriano en la actualidad constituye un referente social importante y ello es resultado del proceso de emerger de las organizaciones indígenas que constituyen el movimiento[1] y también por el espacio ganado durante la última década pasada en el contexto social y político del país.[2]

El proceso de emerger indígena se vincula con las luchas de reivindicación que se inicia en la década de los años cuarenta y continúa durante y después del período de la reforma agraria. La década de los noventa significó para el movimiento indígena ecuatoriano dar un salto cualitativo al acentuar demandas y propuestas[3] mediante mecanismos de movilizaciones, levantamientos e participación en la política partidista, y de esta manera se convirtió en un actor social y político importante.

Sin embargo, uno de los actores del movimiento indígena, el *Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE)* sigue ignorada, excepto de manera marginal su discurso y su práctica han sido inquiridos y por ende objeto de maltrato por la supuesta escasa significación. Este segmento del movimiento indígena también ha participado en los grandes levantamientos y movilizaciones de la década de los noventa, además, ha sido protagonista en el levantamiento de enero de 2001 y por primera vez en el 2002 incursionó en la política partidista en el ámbito nacional mediante su brazo político *Amauta Jatari* (AJ).[4]

De ahí la importancia de realizar el presente estudio y nuestra presunción básica sugiere que la FEINE ha llegado a constituir en un actor impor-

1. Nos referimos concretamente a la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), el Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE), y la Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN), fundamentalmente.
2. Cfr. Luis Macas, «Diez años del Levantamiento del Inti Raymi de junio de 1990: un balance provisional», en *Boletín Rimay*, No. 15, Quito, Instituto Científico de Culturas Indígenas, 2000.
3. Por ejemplo el Estado plurinacional.
4. El sabio se levanta.

tante del movimiento indígena por la confluencia dinámica de dos elementos. Nos referimos a causas internas al proceso organizador enmarcado en el emerger del movimiento indígena en general, y como factor externo a la ayuda recibida de organizaciones externas afín a ella. Estos dos factores habrían fortalecido la FEINE.

La pregunta que guió el presente estudio fue: *¿Cuál es el origen, el proceso organizativo y la irrupción en el escenario nacional del Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador?* Por lo tanto, no es de nuestro interés la caracterización de la doctrina (ideología) y ética (práctica) evangelical, tampoco la relación entre el protestantismo y la cultura indígena.

Respecto del tema de indígenas ecuatorianos existe abundante literatura,[5] estudios desde varias perspectivas; pero no así respecto de la FEINE, objeto de nuestro estudio, sino esbozos que hacen mención. Tal cual hemos planteado nuestra investigación, la FEINE se articula en el contexto del proceso del emerger del movimiento indígena y se sustenta en la doctrina del protestantismo evangelical –que básicamente es conservadora– dando lugar a su particular identidad que confluye lo propio (étnico) y lo foráneo (protestantismo). Con este antecedente, a continuación se hace una síntesis de autores considerados pertinentes para el tema planteado.

En la obra «Los movimientos sociales en el Ecuador contemporáneo: el caso del movimiento indígena» de A. Cueva, señala que los hitos que han marcado el movimiento indígena constituyen la reforma agraria al permitir la re-indigenización, el acceso a la educación de un reducido número de indígenas [en la actualidad estos indígenas serían los que ostentan el liderazgo], las influencias del pensamiento social de la Iglesia Católica (teología de la liberación) que reemplazó las ideas de izquierda y el proceso organizativo de los indígenas.[6]

La segunda obra constituye «Perspectiva política de un 'modelo' protestante» de R. Santana. El autor analiza el aporte social y político de los indígenas evangélicos de Chimborazo, provincia con población indígena mayoritariamente evangélica. El estudio también analiza la dinámica social, política y religiosa de la organización local, organización de importancia fundamental para la FEINE. La expansión del protestantismo evangélico procuraba responder a

5. Al respecto existe una amplia documentación. Cfr. Augusto Barrera, *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa,* Quito, Abya-Yala / CIUDAD, 2001.
6. Agustín Cueva, «Los movimientos sociales en el Ecuador contemporáneo: el caso del movimiento indígena», Quito, s.f., mimeografiado, pp. 1-7.

> la explotación, la pobreza, la discriminación racial, el vacío político, el temor […] eran razones suficientes para aceptar a los [protestantes] y su esperanza de salvación, acompañada de respuestas concretas, materiales y de medidas concernientes a la organización y a la capacitación […] Por otro lado, hay que decir que en su práctica estos recién llegados respetaban […] la identidad indígena.[7]

Finalmente, S. Andrade en su estudio *Protestantismo indígena*, al analizar el proceso de conversión, analiza también de manera indirecta la organización local y la misma FEINE y sostiene que los indígenas optaron por el protestantismo porque comprendieron y desenmascararon los poderes de dominación que los tenía sometidos y posteriormente tuvieron que organizarse e incluso participar en la arena política. «Evidentemente, el proceso de asimilación de la nueva religión tuvo mucho mas que una motivación religiosa, estaba cargado de significado político y social.»[8]

El tema planteado nos reta a realizar un estudio interdisciplinario del movimiento indígena, por un lado; por otro, desde la sociología del protestantismo analizaremos el aspecto socio religioso de la organización.

En nuestro estudio los conceptos movimiento indígena y protestantismo evangelical estarán constantemente presentes, por lo que preferimos definirlos. Por movimiento indígena concebimos al «proceso por el cual los pueblos indios se van reconstituyendo y organizando como tal frente al Estado nacional, al mismo tiempo que desarrollan una conciencia de su diversidad étnica y de su naturaleza de clase, y reclaman ser tratados como nacionalidades dentro de una formación social multiétnica y plurinacional».[9]

El protestantismo es una rama del cristianismo[10] que se origina con la Reforma Protestante del siglo XVI en Europa. Ciertas iglesias derivadas de la Reforma que migraron y se originaron en la Nueva Inglaterra –hoy los Estados Unidos– con el pasar de los tiempos desarrollaron la nueva tendencia religiosa evangelical en reacción a las iglesias protestantes (clásicas) establecidas. La tendencia evangelical plantea la vuelta al evangelio, iglesia como co-

7. Roberto Santana, *Ciudadanos en la etnicidad. Los indios en la política o la política de los indios,* Quito, Abya-Yala, 1995, p. 198.
8. Susana Andrade, *Protestantismo indígena. Proceso de conversión religiosa en la provincia de Chimborazo, Ecuador*, Quito, FLACSO / Abya-Yala / IFEA, 2004, pp. 201-204.
9. Diego Iturralde, «Indigenismo, movimiento indio y usos de la antropología en el área andina», Jalapa, Instituto Veracruzano de Cultura, 1987, pp. 1-12.
10. El cristianismo está compuesto por cuatro grandes iglesias o ramas históricas: copta, ortodoxa, católica y evangélica (protestante).

munidad de creyentes y desvinculada del Estado, poco compromiso con la sociedad y alto énfasis en la evangelización.[11]

El primer momento del estudio privilegió la recopilación de la información mediante observación participativa en las reuniones, asambleas, talleres y seminarios de la FEINE, asimismo hemos participado en diferentes actividades de las organizaciones de base y al mismo tiempo se obtuvo entrevistas simples y estructuradas de los principales líderes históricos y actuales de la FEINE.

Además, se tuvo acceso a documentos como informes, memorias de encuentros, seminarios talleres, declaraciones, actas y pronunciamientos alusivos al tema de investigación. En el segundo momento, luego del procesamiento de información levantada procedimos a confrontarla con estudios de carácter teórico y descriptivo relativos al tema planteado y finalmente desarrollamos el informe de investigación.

El presente trabajo lo desarrollamos en cuatro capítulos. En el primero abordamos los orígenes de la FEINE que tienen asidero en el proceso de incursión, establecimiento y expansión del protestantismo evangélico en el medio indígena. El segundo describe el régimen agrario de la dominación, los procesos organizativos indígenas y su lucha por la tierra, la irrupción del movimiento indígena durante la década del noventa, todo esto enmarcado en el contexto de cambios económicos, sociales y políticos.

El tercer capítulo trata respecto de la evolución de la FEINE; analizamos las causas, los propósitos, su estructura de gobierno e iniciativas de desarrollo tanto de las organizaciones de base, las organizaciones del ámbito de provincias y nacional. Finalmente, en el cuarto capítulo abordamos la irrupción de los indígenas evangélicos en ámbito nacional como consecuencia del fortalecimiento organizacional y establecimiento de relaciones.

11. Heinrich Schäfer, *Protestantismo y crisis social en América Central*, San José, ULS-DEI, 1992.

Capítulo primero

Orígenes de la FEINE: evangelización protestante

Los comienzos del Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicas del Ecuador, FEINE, están vinculados con el proceso de evangelización protestante evangelical. Por ello, nuestra primera tarea es caracterizar el protestantismo, seguidamente explicaremos la incursión en el país y su expansión en el sector indígena.

1. DEL PROTESTANTISMO AL EVANGELICALISMO

El protestantismo, originado en Europa, siendo una rama del cristianismo y que surgió como reacción a la Iglesia Católica medieval, con el proceso de colonización y las migraciones europeas se expandió pronto hacia lo que hoy es América y tuvo especial impulso en los Estados Unidos y se asentó en América Latina por medio de la evangelización.

Origen histórico del protestantismo

El protestantismo en Europa, de acuerdo con Bastian, está relacionado con los movimientos de reforma de la iglesia de la cristiandad medieval, la misma que perduró desde el siglo XII hasta el XVIII, abriendo el camino hacia la época moderna.[1] El contexto de cambio económico, político y social que se operaba en la sociedad medieval fue propicio para que ocurriera la reforma protestante.

En el siglo XVI, aparece un nuevo grupo social y económico diferente a los señores feudales caracterizado por comerciantes, prestamistas y mer-

1. Jean-Pierre Bastian, *Historia del protestantismo en América Latina*, México D.F., CUPSA, 1990, pp. 28-32. Algunos de los personajes precursores más sobresalientes de la Reforma fueron Pierre Valdo en Francia, John Wycliffe en Inglaterra y Jhon Hus en R. Checa (Bohemia).

caderes dando paso a casas bancarias, compañías y monopolios comerciales agravando más a los artesanos y campesinos, pero también minando el poder de los señores feudales y facilitando la configuración del capitalismo incipiente. De igual manera, a pesar del dominio de los emperadores, algunos estados independientes estaban bajo el control de monarcas locales de los príncipes y reyes fortalecidos con la nueva clase social que rechazaba a los nobles feudales. Adicionalmente, la iglesia medieval que constituía el centro y control de la vida de la sociedad europea campesina entró en crisis dando lugar a una sociedad libre de controles dogmáticos de la religión. Este poder fragmentado daría lugar a movimientos reformistas.[2]

Al interior de la reforma podemos esbozar dos tendencias. La primera conocida como reforma clásica o magisterial,[3] liderada principalmente por el alemán Martín Lutero (1483-1546), el Suizo Ulrico Zuinglio (1484-1531) y el francés Juan Calvino (1509-1564).[4]

Lutero al pegar las 95 Tesis en Wittemberg el 31 de octubre de 1517 no pretendía la escisión de la iglesia medieval.[5] «El sacerdocio universal de creyentes, la justificación gratuita por la fe sola y la autoridad de la Escritura fuera de toda tradición, fueron los pilares teológicos del luteranismo que modificaron la geografía política y religiosa de la Europa medieval.»[6]

El aporte de Zuinglio a la reforma protestante es la afirmación de que la doctrina de la iglesia sólo debía ser lo que estaba explícito en la Biblia, la eucaristía consistía como símbolo y por ende promovía una liturgia sencilla. Por su parte, Calvino planteaba la relación de la Iglesia y el Estado de manera complementaria, no subordinada. La reforma calvinista sostiene que la perfección del trabajo y control de sí mismo es fruto del creyente predestinado. De igual manera, la reforma anglicana (1550), Iglesia de Inglaterra, impulsada por diversas facciones dio su forma episcopal.

La segunda tendencia de la reforma se conoce como ascética o radical.[7] Argumentaba que las doctrinas de Lutero y Calvino tenían poco resulta-

2. En esta parte seguimos a Jaime Prieto, John Kater y Arturo Piedra, *Historia de la Iglesia,* tomo II, San José, SEBILA, 1996, pp. 6-12.
3. Se refiere a magistratura, es decir, relacionado con príncipes y reyes.
4. Además de los tres líderes existieron otros personajes como el erudito Felipe Melanchthon (1497-1560) en Alemania.
5. La disputa de Leipzig (1519), la dieta de Worms (1521) y los tres Tratados (*A la nobleza cristiana*, *Sobre el cautiverio de Babilonia,* y *La libertad del hombre cristiano*) condujeron hacia la independencia de Roma y la Confesión de Augsburgo en 1530 dio el sustento teológico.
6. Bastian, *Historia del protestantismo en América Latina*, p. 30.
7. Desde 1520 varios personajes empezaron a cuestionar la teología de Lutero y Calvino como la práctica de la Iglesia Católica. Entre ellos fueron el alemán Andrés Bodenstein (Karlstadt), el Suizo Konrad Grebel, el bávaro Hans Denck, el alemán Balthasar Hubmaier, entre otros; Jakob Hutter (huterista), Thomas Münzer y John de Leiden, fueron los más radicales.

do en el ámbito ético y por ello planteaban la separación de la Iglesia y el Estado e inclusive se enfrentaban con la sociedad dominante.[8] Al interior de ella se distinguen dos movimientos: el movimiento radical y el pacifista; a su vez el radical compuesto por los anabaptistas (rebautizadores) y el movimiento de *Commonwealth* Cromweliano conocido también como puritanismo inglés. Ambos proponían el cambio total del orden social, económico, político y religioso vigente.

La corriente pacifista, en Inglaterra con la Sociedad de los Amigos o Cuáqueros y metodistas (de metódico) y los menonitas (de Menno Simons) en el continente, planteaban pacifismo, bautismo de adultos, estructura de la iglesia basada en el gobierno de laicos (congregacional), fe basada en la experiencia individual y sentimental, combinado con actividades filantrópicas y conciencia social.

De acuerdo con Williams, la reforma radical además de reformadora era también restauracionista (*restitutio* o *millennium*) porque procuraba la restauración fiel de la Iglesia apostólica tal como existió en tiempos de los mártires.[9] Esperaban el inminente gobierno de Cristo (escatología) e iglesia ni protestante ni católica sino evangélica.[10]

Por lo tanto, el protestantismo que emergió en «el contexto del capitalismo comercial en expansión y del renacimiento»[11] de la Europa medieval en transición hacia el mundo moderno, tuvo su expresión más democrática en estas iglesias que iban a mantener el movimiento de «Iglesia reformada siempre reformándose».[12]

El *principio* protestante

El protestantismo surge en el contexto de las profundas transformaciones de las sociedades de la Europa feudal hacia la moderna, demandando cambios en la eclesiología tradicional, en la interpretación de la Biblia, en la comprensión de la salvación y la misión de la Iglesia en la sociedad. Es decir, la gracia o la libertad son y sigue siendo el tema central del protestantismo.[13]

8. Por ejemplo, algunos reformadores de esta corriente lideraron y participaron activamente en la Guerra de los Campesinos contra los señores feudales suscitado entre 1524 y 1525. Cfr. Ernesto Bloch, *Thomas Münzer. Teólogo de la revolución,* Madrid, Ciencia Nueva, 1968.
9. George Williams, *La Reforma Radical*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1983, pp. 3-12.
10. Entiéndase, iglesia basada en los Evangelios del Nuevo Testamento.
11. Franz J. Hinkelammert, y otros, *Teología alemana y teología latinoamericana de la liberación. Un esfuerzo de diálogo*, San José, DEI, 1990, p. 12.
12. Bastian, *Historia del protestantismo en América Latina*, p. 31.
13. *Nuevo Siglo*, Quito, CLAI, diciembre 2002, pp. 12-13.

Las expresiones teológicas y eclesiológicas de los tres tipos de protestantismo siguen sosteniendo el «principio protestante».[14] Este principio, al recoger la enseñanza bíblica, plantea que más allá de Dios no hay nada absoluto y por lo tanto todo movimiento o institución humana está llamado a ser cuestionada cuando sea necesario; así el punto central constituye la libertad de expresión y pensamiento, apego a la verdad y de lo absurdo de las censuras ideológicas. Los reformadores del siglo XVI tuvieron presente en su pensamiento y en su práctica este principio al no dejarse dominar por la ideología dominante, por el dogmatismo medieval y por quienes defendían la única representación de Dios. No aceptaron ninguna soberanía humana que tuviera pretensiones de autoridad divina. Esta misma herencia es la que denuncia toda pretensión absolutista de cualquier denominación protestante o evangélica, más es abierta a la renovación profética y al carácter teológico relativo.

Por ende el protestantismo en todas sus versiones mantiene latente el *ethos* protestante expresado condensadamente en la *sola fides*, *sola gratia* y *sola Scriptura* (salvación sólo por la gracia de Dios y por medio de la fe en Jesucristo y autoridad de las Escrituras), principios doctrinales fundamentales de la reforma protestante. Sin embargo, debido a procesos históricos, socioeconómicos y religiosos se ha hecho evidente las particularidades y caracterizaciones de las corrientes del protestantismo, particularidades que marcaran las diferencias de las iglesias en cuanto a su relación con la sociedad (transmisión de la gracia hacia la sociedad) y su relación con Dios (transmisión de la gracia a los creyentes).[15]

Caracterización del protestantismo evangelical

Al interior del protestantismo al menos existen tres grandes corrientes: histórico o clásico, evangelical y pentecostal. Las tres tendencias se desarrollaron y se diferenciaron en los Estados Unidos y luego se asentaron en América Latina. Por lo general, a todas ellas se les conoce como evangélico, pero comúnmente sólo al histórico se le denomina como protestante, mientras al pentecostal se lo califica de movimiento.[16]

14. Seguimos la reflexión de Arturo Piedra, *Evangelización protestante en América Latina. Análisis de las razones que justificaron y promovieron la expansión protestante 1830-1960*, tomo I, Quito, CLAI / UBL, 2000, pp. xxi-xxii.
15. Heinrich Schäfer, *Protestantismo y crisis social en América Central*, pp. 85-105.
16. Otra manera de clasificación es como la que sigue: fundamentalistas («polémicos y separatistas»), evangélicos tradicionales (con énfasis en la conversión personal y la evangelización masiva), neo evangélicos (que reconocen la responsabilidad social y la apologética), evangélicos de justicia y paz (activistas socio-políticos), evangélicos carismáticos (que resaltan la labor del Espíritu en el hablar en lenguas, la sanidad y la adoración) y evangélicos ecuméni-

Protestantismo clásico

Siguiendo a Schäfer,[17] al protestantismo clásico pertenecen las iglesias que emigraron de Europa a Estados Unidos, durante la colonia y/o que nacieron en los Estados Unidos, de orientación a la clase media y burguesa.[18] Su teología se sustenta en los principios de la reforma protestante tanto clásica como radical dependiendo de las iglesias. En la actualidad, como lo fue en el contexto de la Guerra Fría, la mayoría de estas iglesias siguen comprometidas con los derechos civiles y sociales; sensibles y solidarios ante los cambios sociales y políticos del mundo empobrecido; críticas frente a la política de los gobiernos estadounidenses; y con una ética social de compromiso con los pobres.[19]

Protestantismo evangelical

El protestantismo evangélico se deriva del clásico como consecuencia de cambios sociales y teológicos operados en la sociedad estadounidense. La Guerra Civil (1862-1865) produjo la división de las iglesias, entre estados del Norte y del Sur. El Norte, con interés capitalista e industrialmente desarrollado, exigió poner fin a la esclavitud imperante en el Sur. Con el triunfo de la tesis del Norte y siendo que la esclavitud era un problema cultural para las iglesias, éstas también se dividieron en denominaciones[20] y sociedades misioneras norteñas y sureñas. Las norteñas tomaron una posición ideológica progresista y liberal, mientras que las sureñas conservadoras y fundamentalistas.

El punto central de la guerra fue la modernización del país y con el triunfo de esta tesis se marcó la ruptura definitiva caracterizada de la siguiente manera: a) en el ámbito económico y social, implicó la irrupción de gran-

cos (preocupados por la unidad y la cooperación). John Stott, *La verdad de los evangélicos. Un llamado personal a la unidad, integridad & fidelidad*, San José, IINDEF / Visión Mundial, 2000, p. 21.

17. Schäfer, *Protestantismo y crisis social en América Central*, pp. 23-29.
18. Nos referimos a las tradiciones episcopal o anglicana, congregacionalistas o puritanas, reformados o presbiterianos, metodistas, luteranos, principalmente.
19. Sobre la historia de la evangelización del protestantismo clásico consulte a Arturo Piedra, *Evangelización protestante en América Latina. Análisis de las razones que justificaron y promovieron la expansión protestante 1830-1960*, tomos I (2000) y II (2002). En la actualidad estas iglesias están agrupadas en el Consejo Nacional de Iglesias en Estados Unidos: http://www.ncccusa.org. En América Latina este tipo de iglesias está representado por el Consejo Latinoamericano de Iglesias: http://www.clai.org.ec y en el ámbito internacional por el Consejo Mundial de Iglesias: http://www.wcc-coe.org
20. Entiéndase iglesias.

des ciudades, desarrollo del capitalismo bajo el liderazgo de la burguesía proteccionista del Norte, llegada de millones de inmigrantes como mano de obra barata a las urbes del Norte, b) el protestantismo tradicional fue confrontado frente a la ciencia y la técnica como expresión objetiva de la modernidad, y c) las luchas ideológicas entre esclavistas (Sur) y antiesclavistas (Norte) condujeron a movimientos teológicos y a la fragmentación del protestantismo del siglo XIX en históricos, evangelicales y pentecostales. «El liberalismo aceptaba el capitalismo triunfante, el evangelio social lo negaba proponiendo un proyecto reformista, y el fundamentalismo desafiaba a la sociedad dominante para proponer un legalismo rígido».[21]

La corriente evangelical abarca al menos tres tradiciones: moderado, fundamentalista y neo-evangelical. El detonante del evangelicalismo *moderado*,[22] también conocido como movimiento de santificación, son los avivamientos religiosos del siglo XIX,[23] que procuraba la vida en santidad y nace como reacción a la vida establecida formalizada y orientada a la clase media y alta de las iglesias clásicas. La regeneración mediante la experiencia religiosa individual, legalismo ético y simplicidad en la doctrina, son elementos claves de este avivamiento. El segundo avivamiento se caracterizó por la creación de organizaciones intereclesiásticas que tenían como fin hacer de Estados Unidos una república evangélica. Estas organizaciones eran sociedades misioneras creadas y gobernadas independientemente de las iglesias y se expandieron rápidamente.[24]

La Guerra Civil y los problemas de la industrialización acabaron con el compromiso social. Esto conllevó a pensar que lo malo era más complejo y poderoso y su salida era volverse a la ética de la santificación, la ayuda caritativa y la religiosidad privada. La vida social y políticamente comprometida de la santificación fue cambiada por la simple rigidez moral y por la acentuación de vivencias religiosas personales. De esta manera estas iglesias dieron paso a las corrientes de iglesias *fundamentalistas* y pentecostales.[25]

Desde 1880 hasta 1900 un movimiento religioso se estructuró entorno a las conferencias de verano en el Campamento Bíblico Niágara. Este movi-

21. Bastian, *Historia del protestantismo en América Latina*, p. 38.
22. De acuerdo con el argumento planteado a esta tendencia pertenecerían las iglesias: Alianza Cristiana y Misionera, Nazarena, Bautista, Menonita, Peregrino, Wesleyana, entre otras.
23. Nos referimos a los avivamientos de 1837-1838 y 1857-1858. Seguimos a Bastian, *Historia del protestantismo en América Latina*, p. 37.
24. Schäfer, *Protestantismo y crisis social en América Central*, pp. 31-37. Las principales sociedades misioneras derivadas del segundo avivamiento que se asentaron en el Ecuador son: Unión Misionera Evangélica, Misión Radio HCJB, Instituto Lingüístico de Verano y otras similares que se caracterizan por ser fundamentalista.
25. Schäfer, *ibídem*, pp. 38-39.

miento veía que Estados Unidos estaba inundado de inmigrantes italianos, irlandeses y alemanes católicos y/o socialistas, por lo que veían que el proyecto de nación evangélica estaba seriamente amenazado;[26] así en 1895 las iglesias evangélicas de la Conferencia de Niágara, en una reunión anual reiteraron la doctrina de los cinco puntos fundamentales –base de la doctrina fundamentalista– los mismos que fueron rápidamente difundidos entre 1910 y 1912.[27]

En la concepción fundamentalista lo más importante era salvar el alma de la perdición eterna y, por tanto, era tarea urgente la evangelización: «el presente mundo es malo e inmejorable y que iría de mal en peor hasta que Jesucristo venga por segunda vez. Por ello, ¿qué sentido tiene ministrar integralmente al ser humano?».[28]

Consecuentemente, se opuso a la transformación social y, al contrario, adoptó conceptos legalistas de moralidad personal y rechazo al compromiso social del cristiano. A tal punto que tuvo desconfianza en la educación moderna, por temor de que las «influencias científicas, escépticas y seculares» menoscaben la fe.[29] El rechazo al involucramiento social implicaba la «separación del mundo» y el abandono de ciertas costumbres que consideraban pecaminosas como el consumo del licor, tabaco, baile, teatro, trabajar o comerciar el día domingo.[30]

Entonces, la configuración del fundamentalismo ocurre por la confluencia de los avivamientos religiosos, el milenarismo,[31] el dispensacionalis-

26. Jorge Pixley, «¿Qué es el fundamentalismo?», en *Pasos,* No. 103, San José, Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 2002.
27. Bastian, *Historia del protestantismo en América Latina*, p. 39. Los cinco puntos son: la inerrancia de la Biblia, el nacimiento virginal del Salvador, el sacrificio vicario en la cruz, la resurrección física de Jesucristo y el retorno inminente de Jesús para enjuiciar a los pecadores y llevarse los suyos a la gloria. Pixley, «¿Qué es el fundamentalismo?».
28. Freddy Guerrero, «Misión y crecimiento integral: un enfoque pastoral», en Freddy Guerrero, comp., *Misión Integral. Perspectiva, modelos y desafíos,* Quito, FLET, 1995, p. 14.
29. John Dillenberger y Claude Welch, *El cristianismo protestante*, Buenos Aires, Editorial «La Aurora», 1954, p. 216.
30. Washington Padilla, *La iglesia y los dioses modernos. Historia del protestantismo en el Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1989, p. 182.
31. El milenarismo es la creencia en un *millenium*, período de mil años llamado también *quialismo*, del griego *khiloioi* = mil. Es la esperanza de la realización plena del Reino de Cristo en la tierra durante mil años. Este movimiento anuncia situaciones de catástrofe, hambre, guerras e inseguridad. Pedro R. Santidrian, *Diccionario básico de las religiones,* Pamplona, Verbo Divino, 1993, p. 380.
   En el siglo XIX en los Estados Unidos ocurrieron varios despertamientos que enfatizaban la conversión y regeneración individual, el legalismo ético y la simplicidad doctrinal; esas prédicas insistían la pronta destrucción necesaria del mundo; el presente es un desierto que destruye cualquier ser viviente, al hombre no le queda otra alternativa que esperar un cataclismo final para que con el arrebatamiento de la iglesia y la segunda venida de Cristo, puedan

mo[32] y el conflicto teológico en el ámbito religioso. La Guerra Civil, el progreso económico con su respectiva crisis social y el expansionismo geopolítico de los Estados Unidos, vinculado a la doctrina del destino manifiesto,[33] en el campo social y político.

Sin embargo, ante el evangelicalismo tradicional y fundamentalista aparece el *neo-evangelicalismo* luego de la Segunda Guerra Mundial, porque estos concebían la vida cristiana separada de la realidad económica, social y política.[34] La diferencia constituye básicamente respecto de la Biblia. Para los fundamentalistas es infalible tanto el texto como su interpretación;[35] mientras que los neo-evangelicales son flexibles en su interpretación. Asimismo los fundamentalistas no aceptan que las iglesias y los evangélicos se involucren en asuntos sociales y políticos, en cambio los neo-evangelicales están de acuerdo con el compromiso social, como se anuncia en la declaración del Pacto de Lausana,[36] promovida por ellos.

Protestantismo pentecostal

El pentecostalismo nace por disconformidad con el protestantismo histórico y evangélico. Desde 1880 inició un despertar en las iglesias desafiando

acudir los escogidos a él. Schäfer, *Protestantismo y crisis social en América Central*, pp. 34-35.

32. Es una manera de interpretar la Biblia basada en dispensaciones. La humanidad tiene siete dispensaciones: la inocencia, la conciencia, el gobierno de los hombres, la promesa, la ley, la gracia, y la consumación del tiempo o el Reino. Schäfer, *Protestantismo y crisis social en América Central*, p. 40. Sin embargo, el dispensacionalismo surge como reacción a las etapas históricas de Comte y Marx. Augusto Comte concibió tres eras de la humanidad: teológica, metafísica y positiva o científica. Asimismo Karl Marx desarrolló sus estadios: comunismo primitivo, esclavismo antiguo, feudalismo medieval, capitalismo y socialismo. Padilla, *La iglesia y los dioses modernos. Historia del protestantismo en el Ecuador*, p. 179.
33. Es una vieja ideología que expresa la convicción de los estadounidenses «de que su país tenía un propósito asignado por Dios de guiar al resto del mundo por el camino del progreso y la libertad». Está unida a las ideas de la nación escogida y la superioridad racial y ello significaba la imposición sobre el «hermano menor», que se traduce en la dominación económica y política. Rubén Lores, «El destino manifiesto y la empresa misionera», en *Vida y Pensamiento*, No. 1 y 2, vol. 7, San José, SEBILA, 1987, p. 15, y cfr. Pablo Alberto Deiros, *Historia del cristianismo en América Latina*, Buenos Aires, Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1992, pp. 665-666.
34. Samuel Escobar, «Responsabilidad social de la iglesia», en Cecilia Cerón, edit., *Reflexiones para el cumplimiento de la misión*, San Salvador, World Vision El Salvador, 2001, p. 60.
35. La *infalibilidad papal* fue promulgada por la Iglesia Católica en el Primer Concilio Vaticano (1869-1870) y esto entre los evangélicos fundamentalistas provocaría la articulación de la idea *inerrancia de la Biblia*, aunque la reforma protestante del siglo XVI desarrolló el principio de *autoridad suprema de la Biblia*.
36. http://www.lausanne.org/Brix?pageID=13554

el orden religioso establecido y desarrollando el pietismo de santidad personal, provocando la creación de nuevas sociedades religiosas. Desde 1895 unos predicadores de santidad empezaron a proclamar un bautismo de fuego y en 1901 en Kansas y en Los Ángeles se inició la radicalización del movimiento de santidad cuando comenzaron a recibir el «bautismo del Espíritu» y a hablar en lenguas (*glosolalia*). De esta manera, el movimiento pentecostal se caracteriza por motivar a los fieles a la práctica de hablar en lenguas, exorcismo, sanidad a los enfermos, difundiéndose entre los pobres y organizándose nuevas agrupaciones.[37]

Adicionalmente, luego de la Segunda Guerra Mundial aparece el neopentecostalismo o los carismáticos evangélicos y sus postulados básicos son: restauración de la iglesia antes de la venida del Señor, el apostolado, la imposición de las manos, la sanidad divina, y *latter rain*, el exorcismo, guerra espiritual y «teología» de la prosperidad. El neopentecostalismo por su origen apunta hacia la clase social media alta y en el espectro político se relacionan con la derecha, son conservadores y de una práctica autoritaria.[38]

2. PROTESTANTISMO EN EL ECUADOR

El protestantismo ya en la época colonial había intentado ingresar al país por medio de viajeros, comerciantes y contados colportores[39] europeos y norteamericanos.[40] Pero las condiciones políticas y principalmente religiosas influidas por el movimiento de la Contrarreforma[41] no lo permitieron. Sin embargo, desde los inicios del siglo XIX, además de los anteriores, embajadores

37. Bastian, *Historia del protestantismo en América Latina*, p. 40. En el país las principales iglesias pentecostales clásicas son: Asambleas de Dios, Iglesia de Dios, Iglesia de Cristo, Cuadrangular y ciertas iglesias independientes.
38. El neopentecostalismo es más conocido por sus medios televisivos como *Christian Broadcasting Network* (CBN), *Trinity Broadcasting Network* (TBN) o el programa CLUB 700, por ejemplo. En el país a la iglesia de los Ministerios Verbo y algunas iglesias independientes se las puede ubicar en esta tendencia.
39. Entiéndase por vendedores o distribuidores de la Biblia o parte de ella.
40. Por ejemplo, entre 1571 y 1575 un luterano se radica en Guamote, Chimborazo, quien luego es asesinado por la muchedumbre fanática en Riobamba el 29 de junio de 1575. Gabriel Peña Weisson, *Las buenas nuevas en el Ecuador,* Quito, Imprenta Vozandes, 1973, pp. 15-16. También consulte Federico González Suárez, *Historia del Ecuador,* tomo III, pp. 368-369.
41. Fue un esfuerzo de la Iglesia Católica con la finalidad de frenar la expansión de las concepciones y prácticas de la Reforma Protestante, no sólo en Europa sino también en América.

y una minoría intelectual de tendencia liberal, se mostró amigable con el pensamiento protestante,[42] a pesar del control de la Iglesia Católica.

La incursión formal del protestantismo ocurrió después de la Revolución Liberal de 1895 conducida por Eloy Alfaro, que trajo como consecuencia la separación institucional del Estado y la Iglesia Católica. A partir de 1896, tiempo de ingreso de la primera misión evangélica, muchas denominaciones[43] y agencias misioneras[44] ingresaron al país.

Espíritu misionero y evangelización

La presencia de misioneros evangélicos y sus agencias que incursionaron entre los indígenas hay que ubicarlas dentro del espíritu misionero proselitista evangelical que lo hemos esbozado arriba. El siglo XIX registró el fenomenal crecimiento económico y expansionismo geopolítico norteamericano. Ello condujo hacia «un mejoramiento material» y un espíritu de libre empresa, los cuales motivaron a las iglesias y a ciertos individuos por la evangelización del mundo.[45] Por ejemplo, la visión de evangelizar a los ecuatorianos por la Unión Misionera Evangélica (UME) ocurrió en 1895, después de una «carga espiritual».[46]

Una agencia misionera se caracterizaba por estar estructurada con el sistema de libre mercado, pues respondía a intereses y motivaciones personales, las que eran iniciadas y dirigidas por exitosos hombres autosuficientes, *self-made men*. Eran miembros de denominaciones pero sus «imperios personales» tenían vida propia; funcionaban igual que las empresas económicas y respondían a la «iniciativa privada».[47]

El prototipo del misionero podía ser un pastor, un médico, un maestro, un enfermero, muchas veces una señorita misionera enfermera o maestra.[48] Si

42. Nos referimos especialmente a Vicente Rocafuerte y Juan Montalvo. Cfr. Alvin M. Goffin, *The Rise of Protestant Evangelism in Ecuador, 1895-1990*, Gainesville, University Press of Florida, 1994.
43. Por denominaciones entendemos a iglesias transnacionales que por lo general implantan sus congregaciones nacionales mediante sus departamentos de misiones.
44. Las agencias misioneras constituyen misioneros agrupados en una organización privada con fines proselitistas y que su financiamiento depende del aporte voluntario de los fieles evangélicos en sus países de origen.
45. Deiros, *Historia del cristianismo en América Latina*, pp. 663-669.
46. Abe Reddekopp, «Setting the standard» The Pioneering Spirit 1892-1955, en *The Gospel Message*, Issue 1, Kansas City, GMU, 2002, p. 5.
47. Padilla, *La iglesia y los dioses modernos. Historia del protestantismo en el Ecuador*, p. 184.
48. El misionero era un entusiasta que había sido reactivado por las campañas evangélicas de Dwight L. Moody (1837-1899) o por los movimientos estudiantiles voluntarios animados

procedían del Norte de los Estados Unidos venían con educación universitaria; y con un nivel de secundaria cuando pertenecían a sociedades misioneras del Sur.[49] Sin duda, la mayoría de las misiones eran producto del énfasis del fundamentalismo en la evangelización y participaba del concepto individualista vida cristiana y de la Iglesia.[50]

Protestantismo y liberalismo

Hasta la Revolución Liberal, la Iglesia Católica constituía la única y exclusiva religión oficial garantizada constitucionalmente e inclusive se expresaba como portadora de la identidad nacional del Ecuador. Aún en la vida republicana del país igual que en la colonia ha mantenido su posición privilegiada dentro de la sociedad y el Estado, a tal punto que en la Constitución de 1869, llamada «Carta Negra», puso como requerimiento de ciudadanía ecuatoriana ser católico.

La Iglesia Católica había sido la que moldeaba la sociedad ecuatoriana, en su estructura era centralista, jerárquica, autoritaria y conservadora. La censura de la libertad de pensamiento y de expresión se daba mediante el control de la educación pública y privada que se ceñía en todo a la religión católica, para ello los obispos estaban facultados para decidir sobre los textos de enseñanza y prohibir los libros contrarios a la religión oficial y de esta manera mantenía su monopolio ideológico.[51]

El liberalismo ecuatoriano estuvo enmarcado en el contexto del auge del liberalismo latinoamericano y este auge se debió por a) influencia de burguesías nacionales, b) conciencia sobre problemas sociales no resueltos por los estados incipientes, c) influencia del pensamiento liberal europeo, d) oposición a la hegemonía de la clase tradicional, e) oleada de optimismo en la razón y el progreso, y f) reacción frente al dominio de la Iglesia Católica.[52]

La Revolución Liberal llevada acabo hasta la cúspide por Leonidas Plaza (1900) significó el ataque contra los intereses de la Iglesia Católica (por ejemplo, los latifundios) y el surgimiento del Estado laico. El laicismo, inicia-

por John R. Mott (1865-1955). Bastian, *Historia del protestantismo en América Latina*, pp. 130-131.

49. Respecto del contexto del origen de la UME, consulte Héctor Laporta, *Protestantismo: formas de creencia. Estudio de caso de la presencia protestante en Chimborazo, Ecuador,* Quito, FLACSO, 1993, pp. 30-35. Tesis de maestría en Antropología, FLACSO-Sede Ecuador, inédito.
50. Padilla, *La iglesia y los dioses modernos. Historia del protestantismo en el Ecuador*, p. 184.
51. *Ibídem,* p. 136.
52. Iván Balarezo Pérez, *Más allá de la conspiración. Identidad de los evangélicos ecuatorianos y comunicación,* Quito, Abya-Yala, 2002, 2a. ed., p. 22.

do en 1906, implicó la reforma de los programas educativos, eliminación del control del clero sobre la prensa, la producción intelectual, el matrimonio y los tributos. Y ello consagró la libertad de conciencia, libertad de pensamiento (palabra y prensa), libertad de reunión y asociación, un Estado humanista interesado en fomentar la cultura democrática liberal[53] y la libertad de religión, aunque hasta nuestros días la igualdad religiosa no se expresa en el Estado.

La Constitución de 1897 introduce la práctica de otras religiones siempre y cuando no atente a la moral; sólo con la promulgación de la Ley de Cultos de 1904 y la Constitución de 1906 se oficializó la separación de la Iglesia Católica y el Estado, así la Iglesia perdió su condición de persona jurídica de derecho público y de religión oficial del país, sin perder los privilegios estipulados en el Concordato.

La libertad es el punto de encuentro entre el protestantismo y el liberalismo. El protestantismo, su principio o *ethos*, plantea la libertad cristiana, la libertad del creyente (persona) en Cristo; mientras que para el liberalismo la libertad es del individuo y su progreso; y como el protestantismo tenía origen en los países anglosajones, los liberales ecuatorianos veían en él como facilitador de la modernidad y el cambio.[54]

Incursión del protestantismo

Ecuador ha heredado un protestantismo de implante, igual que resto de América Latina, que llegó de los Estados Unidos, basado en las prohibiciones y de coerciones.[55] En América Latina se puede constatar un protestantismo de misión (establecimiento por evangelización) y otra de migración-tradición (establecimiento por colonización o migración de individuos protestantes). En la zona andina, se enraizó el protestantismo de misión; en cambio en el cono Sur y Brasil se estableció el protestantismo de migración-tradición. En el Ecuador, los misioneros no eran propiamente *protestantes* (históricos), sino *evangélicos* (línea evangelical). No tenían intención de integrarse al tejido social sino que sólo eran visitantes pasajeros con la misión de evangelizar.[56]

La incursión y presencia significativa evangelical en el país se da a partir de 1950, anterior a ello sólo son evidentes siete misiones; cinco de carácter denominacional: Alianza Cristiana y Misionera (ACM), Iglesia Adven-

53. *Ibídem,* pp. 29-30.
54. Goffin, *The Rise of Protestant Evangelism in Ecuador, 1895-1990*, p. 19.
55. *Nuevo Siglo*, p. 13.
56. Balarezo, *Más allá de la conspiración. Identidad de los evangélicos ecuatorianos y comunicación,* p. 33.

tista, Hermanos Libres, Iglesia de los Hermanos e Iglesia del Pacto y dos agencias misioneras: Unión Misionera Evangélica (UME) y la Radio HCJB.[57]

PRINCIPALES DENOMINACIONES EN EL ECUADOR

Iglesias	*Año ingreso*
Alianza Cristiana y Misionera, ACM	1897
Iglesia Adventista del Séptimo Día	1904
Hermanos Libres	1939
Iglesia de los Hermanos y Misión Unida Andina	1946
Iglesia del Pacto Evangélico	1947
Convención Bautista del Sur	1950
Misión Evangélica Luterana	1952
Misión Interamericana (OMS)	1952
Iglesia Menonita Conferencia General	1953
Iglesia Evangélica Luterana del Ecuador	1956
Iglesia del Evangelio Cuadrangular	1956
Misión Bereana	1959
Iglesia Evang. Apostólica Nombre de Jesús	1959
Iglesia Episcopal (Anglicana)	1960
Asambleas de Dios	1962
Iglesia de Dios Pentecostal Trinitaria	1966
Iglesia de Cristo	1966
Misión Luterana Sudamericana de Noruega	1968
Iglesia del Nazareno	1972
Iglesia de Dios	1972
Iglesia Evangélica Metodista	1975
Iglesia Presbiteriana	1975
Iglesia Cristiana Verbo	1982

Fuente: Padilla.
Elaboración: Propia.

La masiva incursión del protestantismo ocurre principalmente luego de 1950. Ingresan al país iglesias, agencias misioneras que en la práctica eran por lo general misiones de fe[58] y asociación de misioneros (UME, HCJB, ILV, en-

57. Radio HCJB quiere decir «Heraldig Christ Jesus Blessings» u «Hoy Cristo Jesús Bendice», más conocido como La Voz de los Andes; fue fundado por World Radio Missionary Fellowship. Gonzalo Portugal (traductor), *Una visión compartida. La historia de HCJB. La Voz de los Andes,* Quito, Imprenta Vozandes, 1991, pp. 15-17.
58. Las misiones de fe (*Faith Missions*), son asociaciones libres e independientes de las iglesias, que para financiarse recurren a una base social de carácter evangélico. La visión del mundo que propaga es evangelical y conservadora. Schäfer, *Protestantismo y crisis social en América Central*, p. 40.

tre otras), individuos provenientes de varias denominaciones[59] y las organizaciones no gubernamentales evangélicas también conocidas como para-eclesiales que tenían como objetivo apoyar las misiones como Alas de Socorro, Servicio Radiofónico, Instituto Lingüístico de Verano (ILV); y otras de asistencia o acción social como Visión Mundial,[60] Compasión Internacional[61] y MAP Internacional.[62]

AGENCIAS MISIONERAS Y PARA-ECLESIALES

Agencias	*Año ingreso*
Unión Misionera Evangélica, UME	1896
World Radio Missionary Fellowship, HCJB	1931
Alas de Socorro*	1948
Instituto Lingüístico de Verano*	1953
Servicio Aereo y Radiofónico de la Selva	1954
ONG evangélicas	
Alfalit	1963
Compasion Internacional	1975
Visión Mundial Internacional	1978
MAP Internacional	1979
Acción Luterana Mundial	1987

* También se clasifica de ONG.
Fuente: W. Padilla.
Elaboración: Propia.

59. Por ejemplo en Chimborazo, los misioneros de la UME provenían de las iglesias como menonita, bautista, presbiterianos, metodista, hermanos libre y de otras iglesias, pero todos coincidían con el conservadurismo y fundamentalismo.
60. La World Vision Internacional fundada en 1950 es una organización de desarrollo social dedicado a la atención de la niñez y asistencia humanitaria. Su intervención en las comunidades rurales del Ecuador ha evolucionado: en los años ochenta se caracterizó por ser asistencialista y desde mediados de la década del noventa plantea sus acciones que se pueden caracterizar de desarrollo. En la actualidad apoya con programas de salud, educación, iniciativas de generación de ingresos, respuesta a emergencias. Cfr. http://www.wvi.org
61. Compassion International fundada en 1952 trabaja en la atención y desarrollo de los niños. En Ecuador desarrolla sus actividades directamente con iglesias evangélicas. Cfr. http://www.compassion.com
62. MAP International (Programa de Asistencia Médica) creado en 1954, se dedica a proveer medicina básica, prevención y erradicación de enfermedades, ampliándose con los años a la promoción de salud comunitaria. En Ecuador en principio apoyó a organizaciones indígenas evangélicas así como a comunidades e iglesias, en la actualidad opera también en convenio con espacios estatales y privados no religiosos. Cfr. http://www.map.org

La mayoría de las misiones que se asentaron fueron de corte fundamentalista tanto evangelicales en su mayoría y pentecostales significativamente, mientras que las iglesias históricas fue una minoría. Sin embargo, los pentecostales sobrepondrán a los evangelicales al crecer rápidamente en las zonas urbanas marginales.

3. PROTESTANTISMO EVANGÉLICO ENTRE LOS INDÍGENAS

En el presente acápite sintetizaremos el proceso de incursión, establecimiento y desarrollo del protestantismo evangelical entre los indígenas ecuatorianos y fruto de ello, además de otros factores, constituye la organización indígena evangélica de nuestro objeto de estudio.

Exploración y primeros contactos

Luego de 1896, año de llegada de la primera misión evangélica, muchas misiones evangélicas ingresaron para realizar su trabajo conversionista entre los pueblos indígenas; unas lograron su objetivo con mayor éxito e influencia, otras obtuvieron menores logros e incidencias. Tal como indicamos en los acápites anteriores, el protestantismo en la época colonial había hecho intento de establecerse en el país por medio de comerciantes, cónsules, viajeros y principalmente por distribuidores de la Biblia, pero la hegemonía católica romana presente en el Ecuador no lo permitieron.

Sin embargo, el establecimiento formal del protestantismo ocurrió después de la Revolución Liberal de 1895. Los primeros misioneros de la Unión Misionera Evangélica (*Gospel Missionary Union*) llegaron el 7 de julio de 1896. La segunda misión en asentarse en el país fue la Alianza Cristiana y Misionera, el 27 de enero de 1897.[63]

Por tanto, esta etapa (1896-1960) se caracteriza por el establecimiento de centros misioneros y relaciones con los sujetos, objetos de evangelización y la práctica de acciones de asistencia social, primeros auxilios, alfabetización, aprendizaje del idioma indígena, traducción de porciones la Biblia y actividades conversionistas con pocos resultados.

El Instituto Lingüístico de Verano ingresa en 1953, organización vinculada a la *Wycliffe Bible Translators*, la tercera agencia misionera que incidirá en las poblaciones indígenas y por ello será polémica hasta el punto de

63. Peña, *Las buenas nuevas en el Ecuador,* pp. 59 y 68.

PRINCIPALES MISIONES ENTRE LOS INDÍGENAS

Misiones	*Año inicio*	*Zonas y provincias*
Unión Misionera Evangélica, UME	1896	Chimborazo, Bolívar, Cotopaxi, Tungurahua, Pastaza y Morona Santiago.
Alianza Cristiana y Misionera, ACM	1897	Napo e Imbabura
Hermanos Libres	1939	Pastaza, Napo (Quichua) y Pichincha (Tsáchila)
Iglesia de los Hermanos y Misión Unida Andina Indígena	1946	Pichincha (Calderón, Tabacundo)
Iglesia del Pacto Evangélico	1947	Pichincha (Cayambe), Imbabura y Napo
Convención Bautista	1950	Pichincha y Cañar
Misión Interamericana, OMS	1952	Loja (Saraguro)
Misión Luterana Sudamericana	1968	Cañar y Azuay
Instituto Lingüístico de Verano, ILV	1953	Sucumbíos, Napo, Pastaza, Morona Santiago, Pichincha, Esmeraldas y Carchi
Misión Bereana	1959	Bolívar

Fuente: Padilla.
Elaboración: Propia.

ser expulsada del país en 1992. A la par de la producción de literatura y gramática en lenguas indígenas, alfabetización, educación bilingüe; realizaron traducción de porciones de la Biblia y literatura evangélica para la evangelización principalmente de las poblaciones de las nacionalidades indígenas del Oriente y la Costa ecuatoriana.[64]

Masiva presencia de misiones y expansión evangélica

En este período (1960-1990) ingresan también existen misiones que han tenido menor influencia entre los indígenas tales como la Iglesia Episcopal (1960), Iglesia Nazareno (1971), Iglesia Evangélica Apostólica (1959), Asamblea de Dios (1962), Iglesia de Cristo (1962), Iglesia de Dios (1966/1972), entre otras; como la Radio La Voz de los Andes, HCJB (1931), Alas de Socorro (1948) han sido de aporte para afianzar el proceso evangelizador. Además, en los años setenta se hicieron presentes en el sector indígena

64. Cfr. Franklin Barriga López, *Las culturas indígenas ecuatorianas y el Instituto Lingüístico de Verano,* Quito, Amauta, 1992.

las paraeclesiales[65] como Visión Mundial, Compasión Internacional y MAP Internacional.

MISIONES DE MAYOR INFLUENCIA

Misiones	*Año inicio*	*Lugar de operación*	*Nacionalidades*
Unión Misionera Evangélica	1902 1949 1953	Caliata Pulucate Colta	Kichwa de Chimborazo, Bolívar y Tungurahua
		Illuchi	Kichwa de Cotopaxi y Tungurahua
	1902 1922 1944 1963	Macas Sucúa Macuma Chupienza	Shuar, Achuar, Hoaorani y Kichwa de Pastaza
Alianza Cristiana y Misionera	1918	Agato	Kichwa de Imbabura
	1926	Dos Ríos y Pano	Kichwa del Napo
	1929	Chupienza	«Shuar, Achuar»
	1933	Colta	Kichwa del Chimborazo
	1934	Salasaca	Kichwa salasaca en Tungurahua
Instituto Lingüístico de Verano	1953	Limón Cocha y Quito	Cofán, Siona, Secoya, Hoaorani, Tsáchila, Chachi y Awa

Fuente: Benston, Padilla y Mendoza.
Elaboración: Propia.

Entonces, en esta etapa se consolidan las estrategias misioneras de evangelización, se implantan las organizaciones locales (iglesias), se inicia el proceso de organización indígena evangélica y, por consiguiente, se constata una masiva conversión de indígenas al protestantismo evangélico. La presencia relativa de las denominaciones o iglesias históricas es evidente, mientras que el protestantismo evangélico se estableció con fuerza en las poblaciones nativas y a finales de los 80 el movimiento pentecostal haría su presencia entre los indígenas. Pero, de todas las misiones, las de mayor éxito e influencia han sido la UME, la ACM, el ILV e iglesias locales, con la participación decisiva indígena.

65. Podemos aseverar que son organizaciones no gubernamentales de inspiración evangélica. Igual que las misiones, las ONG en su mayoría están conformadas por individuos y su misión por un lado constituye la asistencia social y por otro el apoyo a la evangelización en forma implícita o explícita.

No todas las iglesias constituirían parte del *movimiento indígena evangélico* liderado por la FEINE sino las provenientes de la influencia de UME, ILV, Misión Luterana Sudamericana, asimismo las desprendidas de la ACM, Bereana, Bautista, Misión Interamericana y agrupaciones religiosas locales independientes, principalmente. Sin embargo, de todas ellas, la de mayor influencia ideológica en la Sierra central, con alta población indígena, ha sido la UME.

Atomización y cuestionamiento evangélico

Durante este período (1990-2002) la evangelización por parte de los misioneros es nula y mínima por parte de los indígenas.[66] Los misioneros empiezan a perder control sobre los evangelizados, aunque mantienen influencia en cuanto al dogma fruto de transmisión de información doctrinal en la fase última del período anterior, pero se evidencia el liderazgo indígena sin tutelaje misionero y la atomización de las organizaciones de base.

La atomización es una consecuencia o herencia de la «racionalidad» de las agencias misioneras. Al no ser de naturaleza denominacional crearon organizaciones de bases autónomas e independientes, por un lado. Por otro, la variada oferta y conflicto religioso evangélico y el esfuerzo por el control autónomo del poder religioso condujo hacia mayor fraccionamiento de las mismas.

Los procesos del emerger indígena como los levantamientos, el proyecto político indígena, la incursión sistemática en la administración pública, la articulación del movimiento político partidista, sus logros en contiendas electorales y concretamente los cambios en la Constitución a favor de los derechos indígenas y colectivos, cuestionaron a los indígenas evangélicos.

66. El motivo principal es que la población meta en su mayoría es evangélica. Por ejemplo en Chimborazo, provincia con mayor población indígena, se estima que la mayoría de indígenas son evangélicos.

CAPÍTULO SEGUNDO

Peregrinaje del movimiento indígena

El presente capítulo aborda de manera sucinta el contexto sociopolítico del país, particularmente el largo trajinar del movimiento indígena y su relación con el Estado ecuatoriano. Describiremos el contexto del esquema de la dominación agraria, la articulación de las organizaciones indígenas y la irrupción del movimiento indígena. Tanto el contexto como el proceso indígena constituyen el marco referencial en el que se inscribe el desarrollo de la FEINE.

1. ESQUEMA DE LA DOMINACIÓN Y LUCHA POR LA TIERRA

En este acápite sintetizaremos el régimen agrario, las reformas agrarias y la lucha por la tierra mediatiza por organizaciones indígenas. Este aspecto se hace importante por cuanto los indígenas evangélicos se volcaron al protestantismo cuestionando el régimen de la dominación y precisamente para procurar salir de esta situación.

Régimen agrario

El período del Estado nación se caracteriza por el dominio terrateniente tradicional, asentado en las relaciones de servidumbre: *wasipunko*,[1] base de la estructura agraria de dominación, que tiene su origen en el siglo XVII y perduró hasta finales de la década de los setenta del siglo XX. En este período, aunque se suprimió el tributo indígena en 1857, de hecho coexistió con otras formas de dominación como la prisión por deudas, la explotación de la mano de obra indígena en las haciendas, el rechazo y desprecio a la cultura in-

1. Literalmente: *wasi*, casa y *punko*, puerta. Es decir, parcela con una choza. El terrateniente asignaba una parcela a los indígenas explotados y dominados por él, a cambio el indígena y su familia servían de por vida al latifundista.

dígena, entre otras. Pero principalmente, los pueblos indígenas no tienen derechos frente al Estado y la sociedad: sin capacidad de elección y de ser elegidos, excluidos de cargos estatales por no ser hispanohablantes y sus comunas consideradas tierras baldías.[2]

Asimismo, el Estado como sucesor colonial mantuvo su política de explotación mediante la imposición de trabajos obligatorios en obras públicas, pago de impuestos y diezmos para la Iglesia Católica. Pero en el siglo XX, aunque el Estado expropió tierras de la iglesia y pasó a ser parte de las Juntas Estatales de Beneficencia, la situación indígena no fue modificada, sino con la Reforma Agraria de 1964 y 1973.[3]

El sistema de encomiendas fue reemplazado por adjudicaciones de tierras y los nuevos dueños «concertaban» con los indígenas. Este es el origen del concertaje, el cual consistía en la asignación de parcelas de subsistencia a los indígenas. De esta manera, con la expansión de las haciendas, las comunidades libres fueron arrinconadas en tierras de peor calidad.[4]

Un elemento importante dentro del régimen agrario tradicional lo constituye el esquema de la dominación. La administración étnica que en tiempos de la colonia estaba en el poder central, con la supresión del tributo de indios en 1857, pasó al poder local. Es decir, entre 1857 y 1973, la *administración étnica* estaba mediatizada entre el Estado y las poblaciones indígenas por el poder local.[5] Este poder se hacía evidente en la clásica trilogía hegemónica terrateniente-cura-teniente político.[6] Los hacendados constituían los responsables de la explotación económica de «sus indios»; la Iglesia Católica, además de seguir recaudando diezmos y primicias, se convirtió en un aparato intermediario que presidía el dominio cultural-ritual de las parcialidades y la gente mestiza del pueblo usufructuaba de las relaciones desiguales. Esta tríada de dominación perduró como natural y poco cuestionada.[7]

2. Augusto Barrera Guarderas, *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa,* p. 89.
3. Segundo Moreno Yánez y José Figueroa, *El levantamiento indígena del Inti Raymi de 1990*, Quito, FESO / Abya-Yala, 1992, pp. 21-23.
4. León Zamosc, «Luchas campesinas y reforma agraria: la Sierra ecuatoriana y la costa atlántica colombiana en perspectiva comparativa», en *Revista Mexicana de Sociología*, No. 2, México, 1990, p. 132.
5. Andrés Guerrero, «La desintegración de la administración étnica en el Ecuador», en José Almeida, *et al., Sismo étnico en el Ecuador. Varias perspectivas*, Quito, CEDIME / Abya-Yala, 1993, pp. 94-95.
6. En las zonas pobladas por indígenas libres y donde no había el sistema de haciendas (comunidades libres), el terrateniente estaba reemplazado por el *apu* (señor) que residía en una cabecera parroquial o cantonal y que cumplía el papel de dominador, similar al hacendado y controlaba la vida económica y social de los indígenas.
7. Barrera, *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa,* p. 90.

Asimismo este poder de dominación se ampliaba con la gente del pueblo constituido por prestamistas usureros, cantineros chicheros, comerciantes y miembros de la administración de la hacienda (mayordomos).[8] La vigencia de esta trilogía no sólo fue posible porque los terratenientes mantuvieron el control político sobre la población rural, sino también por la alianza entre los terratenientes y la Iglesia. Ésta, también propietaria de haciendas, otorgaba el sustento ideológico a los terratenientes y ejercía control sobre los campesinos que se oponían al sistema de haciendas aduciendo el ordenamiento natural del sistema.[9]

A partir de los años cincuenta las haciendas empezaron a resquebrajarse por el acelerado proceso de urbanización, lo que obligó la modernización del agro pasando de relaciones serviles al trabajo asalariado y la movilización de los huasipungueros que tenían por objetivo la posesión de tierras.[10] Luego de las reformas agrarias, el esquema de dominación inicia su decadencia principalmente por la ruptura de la Iglesia Católica con los terratenientes influenciados por la presencia de la curia progresista. La Iglesia entrega algunas de sus haciendas, impulsa el proceso de capacitación, concienciación y dinamiza los esfuerzos organizativos,[11] entre otras.

Reformas agrarias

Las reformas agrarias de 1964 y 1973 ejecutadas por los gobiernos militares significaron el inicio del fin para el régimen agrario tradicional. La primera Reforma tuvo por objetivo la conversión de los huasipungueros en propietarios de parcelas y el estímulo a la colonización del Oriente ecuatoriano. En la Reforma de 1973, las tierras de haciendas pasaron a manos indígenas, debido a la presión demográfica y sobre-aprovechamiento de la tierra. Las dos etapas se enmarcaron dentro de la propuesta de modernización y auge exportador.[12]

Sin embargo, la estructura agraria no mostraba cambios significativos. Las pocas haciendas iniciaron su modernización mediante liquidación de los

8. Cfr. Hugo Burgos, *Relaciones interétnicas en Riobamba,* Quito, Corporación Editora Nacional, 1997.
9. Hernán Carrasco, «Democratización de los poderes locales y levantamiento indígena», en José Almeida, y *et al., Sismo étnico en el Ecuador. Varias perspectivas*, pp. 35-36.
10. Tanya Korovkin, *Comunidades indígenas. Economía de mercado y democracia en los andes ecuatorianos,* Quito, Abya-Yala, 2002, pp. 19-20.
11. Anthony Bebbington y Galo Ramón, comps., *Actores de una década ganada. Tribus, comunidades y campesinos en la modernidad,* Quito, COMUNIDEC, 1992, p. 133.

12 León Zamosc, «Protesta agraria y movimiento indígena en la Sierra ecuatoriana», en José Almeida, y *et al., Sismo étnico en el Ecuador. Varias perspectivas*, p. 277.

huasipungos, aunque manteniendo otras relaciones precarias como el sitiaje, la aparcería y el arriendo.[13] Por ejemplo en Chimborazo a inicios de los sesenta el 80% de las tierras cultivables estaba concentrado en manos de familias tradicionales aristócratas, la Iglesia Católica y la Asistencia pública (Estado). La curia tenía 23 mil hectáreas y el Estado 20.935 hectáreas.[14]

La Reforma Agraria de 1973 fue un proyecto del Estado para modernizar la sociedad y la economía. Antes, la economía agroexportadora era de escaso dinamismo, poca industria, poca urbanización y mercado limitado. Después, ocurrió el despegue en la exportación y auge del petróleo. Por tanto, la política agraria consistía en modernizar el sector terrateniente y establecer bases para la producción interna, mediante créditos y asistencia técnica.[15] Dicho de otra manera, las reformas agrarias se abocaron por la eliminación legal de las precarias relaciones de trabajo campesino y a la redistribución de tierras de mala calidad del Estado y de la Iglesia Católica. El desarrollismo planteado por los gobiernos militares sólo condujo a una situación de baja productividad, profundización de la pobreza y migración de los campesinos.[16]

Las transformaciones de los años sesenta y setenta están caracterizadas por la mayor presencia del Estado central, las reformas agrarias que implicaron la parcelación de las haciendas del Estado y de la Iglesia, la ampliación de educación primaria, programa de capacitación agrícola y asistencia estatal e internacional al agro; esto significó el resquebrajamiento del poder local que condujo a otras oportunidades para las nuevas relaciones sociales y organizativas desde el mundo indígena.[17]

Resistencia y lucha por la tierra

La transformación del agro no sólo fue producto de iniciativas de los terratenientes modernizante que percibía el dinamismo económico generado por el auge exportador y los inicios de la industrialización que por lo tanto hacían entrega de parcelas a huasipungueros,[18] sino también por las luchas campesinas e indígenas.

13. Carrasco, «Democratización de los poderes locales y levantamiento indígena», en José Almeida, y *et al., ibídem,* p. 32.
14. Bebbington y Ramón, comps., *Actores de una década ganada. Tribus, comunidades y campesinos en la modernidad,* p. 117.
15. Zamosc, «Protesta agraria y movimiento indígena en la Sierra ecuatoriana», pp. 281-289.
16. Barrera, *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa,* p. 84.
17. *Ibídem,* p. 90.
18. Cfr. Osvaldo Barsky, *La reforma agraria ecuatoriana*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1984.

Desde el inicio de la invasión española, los indígenas empezaron su resistencia y lucha contra el despojo de tierras, contra las extorsiones, la imposición de nuevos gravámenes, el tributo personal, las rentas, resistencia ante los trabajos forzados y políticas de explotación. Muchos de estos levantamientos fueron sofocados violentamente. Hasta el siglo XVIII resistían al tributo; en el siglo XIX retomaron la defensa de la tierra y en el siglo XX volvió con mayor intensidad la defensa de tierras de las comunidades por medio de movilizaciones y en los tribunales.[19]

Varias organizaciones han mediatizado la lucha por la tierra, sin embargo, aquí citamos las de mayor envergadura. La Federación Ecuatoriana de Indios (FEI) fundada en 1944 y unida al sector de izquierda siendo ligada con el sector huasipunguero tuvo notable participación en las dos reformas agrarias. También entró en el espacio de lucha la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas (FENOC), 1968, de carácter sindicalista, pero con más presencia indígena y que propició las ocupaciones de tierras. Y finalmente la Confederación de Pueblos Indígenas de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador (Ecuador Runacunapaj Riccharimui-ECUARUNARI) en 1978, ligada a la acción social de la Iglesia Católica progresista y a partir de 1986 la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE.[20]

Ante las intenciones de los terratenientes por liquidar a los huasipungueros y la presión demográfica en las comunidades, los sectores indígenas adoptaron formas cotidianas de resistencia,[21] mediante presión, movilizaciones, huelgas y toma de tierra. El objetivo era sustituir el huasipungo por relaciones salariales, mediante la sindicalización del proletariado agrícola. Pero desde 1974, la lucha consistió por la legalización de tierras que salarios.[22]

Para la llegada del protestantismo, los indígenas buscaban encontrar cambio en sus vidas, que no lo podían hallar ni en el Estado ni en la Iglesia Católica, mucho menos al interior de las haciendas y tampoco sus esfuerzos eran suficientes, pues la estructura social y económica los sometía.

19. Zamosc, «Luchas campesinas y reforma agraria: la Sierra ecuatoriana y la costa atlántica colombiana en perspectiva comparativa», p. 133.
20. Cfr. Luis Maldonado, edit., *Las nacionalidades indígenas en el Ecuador. Nuestro proceso organizativo,* Quito, Ediciones Tinkui / Abya-Yala, 1989, 2a. ed.
21. Zamosc, «Luchas campesinas y reforma agraria: la Sierra ecuatoriana y la costa atlántica colombiana en perspectiva comparativa», p. 139.
22. Carrasco, «Democratización de los poderes locales y levantamiento indígena», pp. 32-33.

2. ARTICULACIÓN DEL MOVIMIENTO INDÍGENA

Las organizaciones indígenas locales y regionales articuladas en el contexto de la lucha por la tierra, pronto se configuraron como movimiento coincidiendo con el período de inicio del neoliberalismo en el país.

Contexto nacional y organizaciones indígenas

El emerger de las organizaciones indígenas ocurre en el contexto de la lucha por la tierra, las reformas agrarias y la transición del país de una economía desarrollista a la neoliberal. Podemos decir que la Reforma Agraria principalmente benefició a los latifundistas al aumentar sus ingresos por las ventas de tierras menos productivas y por la transferencia de recursos del Estado mediante políticas agrarias. Mientras tanto las familias indígenas minifundistas debido a que sus parcelas ubicadas en los páramos no abastecían la economía de subsistencia, pronto fueron obligadas a migrar de sus comunidades a las principales ciudades del país, a la amazonía ecuatoriana en condiciones de colonos o de jornaleros a las principales plantaciones agro exportadoras de la Costa ecuatoriana.

Los indígenas en las principales ciudades llegaron a formar parte de la economía informal al constituirse en betuneros, albañiles, vendedores ambulantes, cargadores, entre otros, aumentando las estadísticas de la pobreza urbana y pocas familias lograron, con su esfuerzo y lucha, ser parte de los barrios marginados, sobreviviendo a la ciudad.

En el contexto de la lucha por la tierra se articularon de manera sistemática cuatro organizaciones que procuraban representar el sector indígena. La promoción organizadora, la conducción y representación de los indígenas estaban en manos de la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI) legalizada en 1944 –organización impulsada por el Partido Comunista. Al constituirse como gremio campesino de la central sindical de la Confederación de Trabajadores Ecuatorianos fue la primera organización en movilizarse por las reivindicaciones laborales de los huasipungueros al interior de las haciendas.

> Inspirándose en el análisis marxista, los dirigentes de la FEI estimaron que el objetivo de las luchas de los huasipungueros consistía la sustitución del sistema del huasipungo por relaciones salariales que, a su vez, permitirían la transformación de un campesinado indígena, supuestamente desunido y sumiso, en un proletariado agrícola militante y disciplinado. Con este objetivo, la FEI alentó la organización de sindicatos de hacienda, los cuales se enfrasca-

ron en una lucha para obtener salarios mínimos y beneficios complementarios.[23]

Durante la Reforma Agraria, en 1965, se crea la Federación de Trabajadores Agropecuarios del Ecuador, que en 1968 dio origen a la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas (FENOC); éste en 1988 se denominó FENOC-I al incorporar el sector indígena, en 1997 se llama FENOCIN al reconocer los pueblos afro ecuatorianos y en 1999 toma el nombre actual de Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras, FENOCIN.[24]

Un año antes –en 1972– de la segunda Reforma Agraria se funda *Ecuador Runacunapac Riccharimui*-ECUARUNARI, hoy conocida como la Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador,[25] con el soporte organizativo de la Iglesia Católica para contrarrestar la influencia de los comunistas (FEI), construir una «auténtica» representación indígena y desarrollar los postulados de opción preferencial por los pobres.[26]

Configuración de organizaciones de carácter nacional

Esta década –del ochenta– para el país significó el retorno a la democracia, concretizada por tres gobiernos: Jaime Roldós (1979-1981), Osvaldo Hurtado (1981-1984) y León Febres Cordero (1984-1988), luego de varios años de dictadura militar.

Roldós impulsó el desarrollismo[27] al plantear la industrialización, el desarrollo rural y el auspicio a las organizaciones populares, pero todo ello quedó estancado por su muerte. Hurtado en la Presidencia hizo que las deudas del sector oligárquico privado fueran asumidas por el Estado por medio de la denominada sucretización de la deuda, dando paso a la polarización social.

23. Korovkin, *Comunidades indígenas. Economía de mercado y democracia en los andes ecuatorianos,* p. 20.
24. http://www.fenocin.org/historia.htm
25. ECUARUNARI, *RIKCHARISHUN («Despertemos»)* Periódico Bilingüe de la Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador –Ecuador Runacunapac Riccharimui, ECUARUNARI–, versión electrónica junio de 2002, año 19, No. 1, año 30 de edición de aniversario.
26. Barrera, *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa,* p. 91.
27. Cfr. César Montúfar, *La reconstrucción neoliberal, Febres Cordero o la estatización del neoliberalismo en el Ecuador 1984-1988,* Quito, Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala, 2000, pp. 21-53.

León Febres Cordero inauguró claramente el modelo de desarrollo de corte neoliberal[28] al estilo ecuatoriano con características autoritarias, optó por medidas de liberalización de los mercados cambiario, financiero y de comercio externo; poco a poco eliminó ciertos subsidios, dejó que los precios subieran, liberó el tipo de cambio, renegoció la sucretización de la deuda favoreciendo aun más a los sectores económicos poderosos privados y no cumplió con la austeridad fiscal que condujeron al debilitamiento del Estado.[29]

La solución por parte de las autoridades respecto a los problemas de tierras fue el tema central de lucha del movimiento indígena en esta década ganada para los indios,[30] pero ya no sólo en la Sierra sino también en la Amazonía. Otro tema importante de lucha y de propuesta indígena fue Educación Intercultural Bilingüe (1989), educación garantizada y financiada por el Estado pero administrada por indígenas con la finalidad de fortalecer la cultura de los pueblos indígenas y desde esa instancia permita el diálogo entre las culturas.

Un acontecimiento importante en este período, luego de un largo proceso de articulación, fue la constitución de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE[31] en 1986, organización que hasta el presente ha representado un papel importante en las demandas y propuestas indígenas y en la relación de los pueblos indígenas con el Estado ecuatoriano.[32]

Podemos decir siguiendo a Wray, para el movimiento indígena significó el fortalecimiento organizativo y maduración de una plataforma política común que se expresaba en el reconocimiento como pueblos, la defensa de sus territorios, la lucha por la autonomía, demandas tales como educación bilingüe, derecho al ejercicio de justicia indígena y formas de resolución de conflictos. Es decir, los años de 1960 a 1990 fueron testigos del emerger in-

28. *Ibídem,* pp. 56-131.
29. Barrera, *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa,* pp. 96, 103 y 104.
30. Cfr. Bebbington y Ramón, comps., *Actores de una década ganada. Tribus, comunidades y campesinos en la modernidad.*
31. En la actualidad la CONAIE está conformada por sus tres organizaciones regionales: Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador (ECUARUNARI), Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENAIE) y la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Costa Ecuatoriana (CONAICE). Cfr. http://conaie.nativeweb.org
32. Cfr. Maldonado, edit., *Las nacionalidades indígenas en el Ecuador. Nuestro proceso organizativo.*
33. Nataly Wray, *Participación de los pueblos indígenas en los escenarios democráticos en América Latina: notas para una reflexión,* Bolivia, Fondo para del Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina, 1997, pp. 2-3.

dígena y su proceso organizativo centrado en la lucha por la tierra y los territorios.[33]

De modo que se puede percibir en la configuración de las organizaciones la influencia de visión socialista y de clase, doctrina social de la Iglesia Católica particularmente la teología de la liberación y también protestante. Por ende, las tres organizaciones principales de carácter nacional tienen su perspectiva étnica (CONAIE),[34] su carácter sindicalista y de clase (FENOCIN)[35] y de origen evangélica (FEINE).

3. IRRUPCIÓN DEL MOVIMIENTO INDÍGENA

La década del noventa y parte del presente siglo, para el movimiento indígena ha significado dar un salto cualitativo. Ha transitado de demandas a propuestas, de mero espectador a participar en la gestión pública ya en la administración central o en los gobiernos locales e incluso la participación en la generación de política pública y social indígena desde el Estado.

De la demanda étnica a la propuesta nacional

En términos generales, el gobierno socialdemócrata (1988-1992) aplica la política económica gradualista de ajustes para superar la crisis fiscal heredada del gobierno anterior y aplicó medidas de mini-devaluaciones, liberación sucesiva de la tasa de interés, e inflación constante de precios de combustible y bienes de consumo.[36]

El levantamiento indígena de junio de 1990 modificó principalmente la relación de los pueblos indígenas con el Estado. Si bien es cierto que no se logró todos los puntos de la plataforma de lucha (de carácter político, social y étnico),[37] pero si evidenció que a partir de entonces el sector indígena por me-

34. La mayoría de las organizaciones de la CONAIE fueron motivadas por los sectores progresistas de la Iglesia Católica aunque también provenían de organizaciones tuteladas por partidos de izquierda. Cfr. Roberto Santana, *Ciudadanos en la etnicidad. Los indios en la política o la política de los indios*, pp. 151-194.
35. Cfr. FENOCIN, *FENOCIN hacia el nuevo milenio*, Quito, 1997.
36. Lola Vázquez y Napoleón Saltos, *Ecuador: su realidad*, Quito, Fundación José Peralta, 2003, p. 112.
37. CONAIE, *Mandato por la defensa de la vida y derechos de las nacionalidades indígenas*, la misma que tenía 16 puntos de plataforma de lucha.

dio de sus organizaciones llegaría a constituirse en actor y referente sociopolítico importante de la sociedad y el Estado ecuatoriano.

Respecto de los motivos del levantamiento se puede esbozar algunas razones principales:[38] El requerimiento de solución de conflictos de tierras atrasadas por años, de agua de riego, el financiamiento a la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe, creada en 1989, la demanda y propuesta de los pueblos indígenas de un Estado plurinacional,[39] reemplazando la democracia representativa y el Estado uninacional.

La marcha de los pueblos indígenas amazónicos desde Puyo hasta Quito suscitada en 1992 tenía también por objetivo la solución de los conflictos de tierras y territorios amazónicos y demandó de un Estado plurinacional que implicaba nueva representación no sólo partidario sino de pueblos.[40] Adicionalmente, los pueblos indígenas expresaron el rechazo a los 500 años de conquista española mediante concentraciones en octubre de 1992, en contraposición a la celebración del descubrimiento, evangelización y encuentro de dos culturas que promovían los sectores dominantes.

El programa económico de Durán Ballén-Dahik (1992-1996) aplicó la liberalización del mercado financiero, alza de energía, gasolina, impuestos, entre otros y por medio de la Ley de Modernización creó el Consejo Nacional de Modernización del Estado (CONAM), unidad adscrita a la Presidencia encargada de la descentralización y privatización. Asimismo el gobierno presentó al Congreso ecuatoriano el proyecto de Ley de Reordenamiento del Sector Agrario, preparado por la Cámara de Agricultura, el cual con votos de legisladores del partido gobiernista, independiente y social cristiano aprobó inmediatamente. La nueva Ley agraria garantizaba la propiedad e inversión privada afectando directamente las tierras de las comunidades indígenas y sus recursos como el agua.[41]

La CONAIE en 1993 había presentado al Congreso el proyecto de reforma a la Ley Agraria vigente desde 1973 por considerarla una reforma a medias, la misma que fue rechazada. Con este antecedente y ante el contexto de la nueva Ley de Reordenamiento se inició la movilización en junio de 1994 que culminó con la reforma dando al traste las pretensiones privatizadoras logrando la vigencia de la reforma agraria, función social de la tierra, tierras comunales y carácter público de aguas.[42]

38. Cfr. *Kipu,* No. 14. El mundo indígena en la prensa ecuatoriana (enero-junio, 1990).
39. Cfr. CONAIE, *Proyecto político*, 1994.
40. Cfr. *El Comercio*, 13 de mayo de 1992, y *El Telégrafo*, 14 de mayo de 1992. También *Kipu,* No. 18.
41. Vázquez y Saltos, *Ecuador: su realidad*, pp. 112-113.
42. *Ibídem*.

Participación indígena en el Estado

La intervención efectiva del ejército ecuatoriano en el conflicto bélico entre Perú y Ecuador a inicios de 1995 mejoró en parte la imagen deteriorada del gobierno Durán Ballén. Pero la censura del Congreso Nacional a Alberto Dahik –entonces Vicepresidente– y su huída fugaz a Costa Rica y el triunfo del NO a las privatizaciones en la Consulta Popular postergó la modernización neoliberal en el Ecuador.

Y precisamente como resultado de esta Consulta se dio apertura a la participación de los independientes en las contiendas electorales. De este modo, el 14 de agosto de 1995 se anuncia la constitución del movimiento político Pachakutik luego de tres años de debate. De esta manera, en la contienda electoral de 1996 luego de ocupar el tercer lugar con su candidato presidencial, obtiene importante presencia local y nacional.[43]

Abdalá Bucaram llegó a la Presidencia del país en 1996, quién en vez de establecer políticas económicas y sociales a favor de la mayoría de la población pobre que confió su voto, emprendió la aplicación del modelo neoliberal al procurar la profundización de la modernización del Estado mediante ajustes y particularmente con la convertibilidad. En concreto elevó los precios de bienes y servicios (combustible), suspendió los subsidios vigentes, planteó la reforma del Instituto de Seguridad Social y el sistema petrolero y diseñó plan de privatizaciones.[44]

Con la finalidad de debilitar el movimiento indígena, Bucaram creó su efímero Ministerio Étnico Cultural el 5 de octubre de 1996, a la par de la Secretaría Nacional de Asuntos Indígenas y Minorías Étnicas (SENAIME)[45] creada por Sixto Durán Ballén en abril de 1994.

El Congreso lo destituyó en febrero de 1997, argumentando incapacidad mental para gobernar el país; en realidad el país estaba cansado del nepotismo, autoritarismo, actitudes histriónicas y corrupción de su gobierno. Las marchas multitudinarias convocadas por campesinos, indígenas, sindicalistas,

43. En las elecciones del 19 de mayo de 1996 se obtuvo 8 diputados, 11 alcaldías, 34 concejales y 11 consejeros. Cfr. *El Universo*, 30 de mayo de 1996.
44. Barrera, *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa,* pp. 223-226.
45. Desde 1993 había una dependencia de Asuntos Indígenas en la Presidencia de la República, pero el 25 de abril de 1994 se elevó a la categoría de Secretaría presidida por Felipe Duchicela. La Secretaría tuvo como objetivo la integración de las comunidades indígenas al desarrollo nacional bajo la perspectiva de interculturalidad. Según Duchicela, el modelo intercultural consiste en colocar en igualdad de condiciones a las múltiples culturas nacionales para incorporar total y definitivamente a la «nacionalidad ecuatoriana». *Hoy*, 26 de abril de 1994.

movimiento social urbano y habitantes de las ciudades condujeron a la destitución del gobierno bucaramista. Pero hábilmente fue aprovechada por los políticos tradicionales y la oligarquía económica para dejar en el sillón presidencial interinamente a Fabián Alarcón (1997-1998), quien hasta ese entonces fungía de presidente del Congreso Nacional.[46]

Alarcón elevó los precios de bienes y servicios (inflación) y aumentó el déficit fiscal al no ser austero en el gasto de los recursos del Estado.[47] El gobierno, en respuesta a la demanda y propuesta indígena, creó el Consejo de Planificación y Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros (CONPLADEIN) el 18 de marzo de 1997 como política de Estado respecto a los pueblos indígenas en cogestión con las organizaciones indígenas, integrando la SENAIME y el Ministerio Étnico. La creación de la entidad estatal suponía para el gobierno la reducción de las relaciones conflictivas (movilizaciones, levantamientos). Para los organismos internacionales como el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) los indígenas se integraban por sí mismos al desarrollo capitalista neoliberal de focalización, compensación y planificación territorial. Para el movimiento indígena constituía en un espacio ganado que posibilitaría canalizar recursos financieros y puestos burocráticos.

Luego de la declaración del Decenio de los Pueblos Indígenas por la Organización de Naciones Unidas (ONU) en 1993,[48] las organizaciones indígenas de carácter nacional lograron concertarse en 1995.[49] El gobierno de turno y los organismos internacionales como Banco Mundial (BIRF) y Fondo Internacional de Desarrollo Agrario (FIDA) mostraron interés. De esta manera se condujo hacia la concertación de las organizaciones indígenas y negras con el gobierno y los organismos internacionales para la formulación y ejecución del Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador (PRODEPINE). Pero sólo en septiembre de 1998 se concretó el proyecto luego de las siguientes fases: «i) etapa de concertaciones previas entre enero de 1995 y abril de 1996; ii) diseño participativo y técnico del proyecto entre mayo de 1996 y octubre de 1997 liderado por el Comité de Gestión y la Unidad Técnica; iii) negociación del proyecto y fase piloto, entre noviembre de 1997

46. *Kipu,* No. 28, principalmente el mes de febrero de 1997.
47. Vázquez y Saltos, *Ecuador: su realidad*, pp. 114 y 115.
48. Las organizaciones indígenas de carácter nacional conformaron el Comité de Decenio de los Pueblos Indígenas y cada organización nacional presidía por cierto período.
49. Nos referimos a las que abarcan mayor población indígena: CONAIE, FEINE, FENOCIN, y en menor grado la Federación Nacional de Campesinos Libres del Ecuador (FENACLE), Federación Ecuatoriana de Indios (FEI) y Federación Nacional de Organizaciones Campesinas (FENOC); añádase a ellas la organización de los afro ecuatorianos, ASONE.

y agosto de 1998; y etapa de ejecución entre septiembre de 1998 y agosto de 2002 (cuatro años)».[50]

En mayo de 1997, el Presidente interino convocó a la Asamblea Nacional Constituyente dando cumplimiento a la demanda de los sectores indígenas y sociales que habían condicionado su interinazgo. El movimiento indígena y los sectores sociales a pesar de realizar previamente la Asamblea Nacional Constituyente del Pueblo al predominar la dispersión y contradicciones no concretaron una propuesta articulada y oportuna;[51] sin embargo, fue sumamente importante el aporte de los asambleístas de los sectores sociales quienes hicieron que la nueva Carta Magna de 1998 reconociera a los pueblos indígenas como nacionalidades e incluyeron los Derechos Colectivos (Capítulo V).[52]

El reconocimiento de los pueblos indígenas en la nueva Constitución Política también fue consecuencia del Convenio 169 de la Organización Internacional de Trabajo (OIT) sobre los Pueblos Indígenas, pues el Parlamento ecuatoriano en abril de 1998 había ratificado.[53] El Convenio 169 y los Derechos Colectivos constituyen instrumentos importantes por cuanto reconocen las formas de vida indígena, su cultura y organización originaria, administración de la justicia y el reconocimiento de lenguas indígenas.

Una vez Mahuad en el poder, CONPLADEIN –entidad del Estado adscrita a la Presidencia de la República– fue reemplazado por el Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE) el 11 de diciembre de 1998 mediante Decreto Ejecutivo No. 386.[54]

Las siguientes atribuciones básicas del CODENPE constituyen: Definir Políticas para el fortalecimiento de las nacionalidades y pueblos del Ecuador; ejecutar y proponer en un marco de cogestión entre el Estado y las nacionalidades y pueblos, programas de desarrollo integral y sustentable; coordinar

50. http://www.prodepine.org
51. Sin embargo, compare el proyecto de reforma constitucional de la CONAIE. *El Telégrafo*, 11 de enero de 1998.
52. Los conceptos *nacionalidades* y *pueblos* en la década de los años ochenta empezó su articulación y en 1993 se define como tal en el proyecto político del Estado plurinacional, pero sólo en 1998 quedaría constitucionalmente expresado. Por nacionalidad se entiende al «Conjunto de pueblos milenarios anteriores y constitutivos del Estado ecuatoriano, que se autodefinen como tales, que tienen una identidad histórica, idioma y cultura en común, que viven en un territorio determinado, mediante sus instituciones y formas tradicionales de organización social, económica, jurídica, política y ejercicio de autoridad propia» y como pueblos: «Son colectividades originarias, conformadas por comunidades o centros con identidades culturales que les distinguen de otros sectores de la sociedad ecuatoriana, regidos por sistemas propios de organización social, económica, política y legal». SIDENPE-SIISE 2003.
53. *El Comercio*, 16 de abril de 1998.
54. *El Comercio*, 16 de diciembre de 1998.

los niveles de cooperación y ejecución de planes, programas y proyectos de desarrollo integral y sustentable, con los organismos nacionales e internacionales, gubernamentales y no gubernamentales.[55]

A diferencia del CONPLADEIN en el que el Consejo Nacional estaba conformada por representantes de las principales organizaciones indígenas nacionales, en la que la FEINE tenía representación;[56] el CODENPE y su Consejo Nacional –órgano directivo– están integrado por el secretario ejecutivo y representantes de las nacionalidades y pueblos del Ecuador.[57] Este cambio excluyó la participación y representación de organizaciones como la FEINE y FENOCIN.[58]

Movimiento indígena y profundización neoliberal

El gobierno demócrata cristiano de Mahuad-Noboa se inauguró en agosto de 1998. El mismo que se caracterizó en términos generales por la profundización del modelo económico neoliberal y severo ajuste estructural que se caracterizó por la eliminación de subsidios que causó el descontento social y ello se agravó más, con la crisis fiscal y financiera, la profundización de la pobreza e indigencia, la crisis política y el conflicto social.[59]

Para febrero de 1999 cinco bancos privados estaban en quiebra y el Estado los asumió ingente cantidad de dinero a favor de los mismos. La causa básica de la crisis fue la liberalización del mercado financiero, como consecuencia en marzo del mismo año se decreta el feriado bancario por una semana y el congelamiento de depósitos de ahorro y cuenta corriente por un año. Igualmente, en julio del mismo año, el gobierno insiste en medidas económicas (subida de precios de combustibles). Ante ello, las organizaciones indígenas y sociales lideran la paralización del país y el gobierno da marcha atrás básicamente a la medida relacionada con los combustibles y la aceleración de apertura de los depósitos retenidos.[60]

55. http://www.prodepine.org
56. Cfr. *El Telégrafo*, 10 de abril de 1997.
57. Nacionalidades: Shuar, Achuar, Huaorani, Siona, Secoya, Cofán, Záparo, Chachi, Tsáchila, Epera, Awa, Manta y Huancavilca, y pueblos de la nacionalidad Quichua: Saraguro, Cañari, Puruhá, Waranka, kichwa Tungurahua, Panzaleo, Chibuleo, Salasaca, Quito, Cayambi, Caranqui, Natabuela, Otavalo, Quichuas de la Amazonía.
58. La exclusión concretamente significa no ser tenidos en cuenta en la generación de políticas públicas y sociales, proyectos para sus comunidades y puestos burocráticos tanto en el CODENPE, PRODEPINE, DINEIB y DINSPI, por ejemplo. Cfr. Marco Murillo, 6 de abril de 2003.
59. Cfr. Vázquez y Saltos, *Ecuador: su realidad*, p. 115.
60. Cfr. *Expreso*, 18 de julio de 1999, y *El Telégrafo,* 18 de julio de 1999.

Sin embargo, ante la profunda crisis caracterizada principalmente por el alto nivel de inflación, la crisis financiera y bancaria persistente, la emisión monetaria descontrolada del sucre, el servicio a la deuda también alto, la profunda pérdida de valor del sucre respecto al dólar, el 9 de enero de 2000 el presidente Mahuad anunció la dolarización del sistema monetario del país. La muerte del sucre constituía para la oligarquía empresarial la salvación del país; mientras que para la mayoría de los ecuatorianos significaría la agudización de la crisis.[61]

Ante esta situación, el movimiento indígena liderada por la CONAIE y en alianza con el mando medio de los militares descontentos y movimientos sociales toman el Congreso el 21 de enero luego de una semana de movilización nacional y desde allí plantean el cese de los tres poderes del Estado y la instauración de la Junta de Salvación. El Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas pide la renuncia del presidente Mahuad, quien en la tarde abandona el palacio presidencial y en la misma tarde la Junta de Salvación y el Comando Conjunto luego de horas de negociación conforman un efímero Triunvirato; pero en la madrugada del día 22 el Comando Conjunto hace asumir como presidente a Gustavo Noboa.[62]

Noboa no sólo dio continuidad al proceso de dolarización y las políticas económicas neoliberales, sino que inclusive las profundizó modificando la legislación ecuatoriana[63] e inició la persecución de los principales líderes sociales que condujeron el derrocamiento de Mahuad.

Por otro lado, la dirigencia de la CONAIE, en el segundo semestre de 2000, procuró realizar movilizaciones pero no pudo concretarse, debido al desgaste sufrido como consecuencia de los acontecimientos del 21 de enero; excepto que la FEINE en abril realiza una movilización que terminó sin mayores resultados.[64] Sin embargo, ante las medidas económicas de diciembre, la CONAIE, FEINE y FENOCIN en enero de 2001 convocan y realizan el primer gran levantamiento indígena y popular del presente siglo.

Las tres organizaciones indígenas principales realizan el levantamiento. Luego de dos semanas de lucha tuvo su desenlace al lograr el congela-

61. Véase ampliamente Alberto Acosta, comp., *Dolarización, un informe urgente*, Quito, ILDIS / Abya-Yala, 2000.
62. Kintto Lucas, *La rebelión de los indios*, Quito, Abya-Yala, 2000, p. 16.
63. Nos referimos a la Ley para la Transformación Económica del Ecuador (Trole I) y la Ley para la Promoción de la Inversión y la Participación Ciudadana (Trole II). Desde la perspectiva social las modificaciones neoliberales fueron por ejemplo la modernización del Instituto de Seguridad Social, la flexibilización laboral (trabajo por horas), entre otras.
64. Se refiere a la toma de CODENPE, demandando al gobierno congelamiento precios de combustible, la no-eliminación de subsidios de servicios básicos y la no-privatización de áreas estratégicas. Cfr. *El Telégrafo*, 18 de abril 2000.

miento de los precios de combustible (gasolina y gas), ciertos problemas coyunturales de tierra y la instauración de mesas de diálogo, éste último terminó favoreciendo los planteamientos del gobierno e intereses de la oligarquía luego de un largo proceso de imposición y dilatamiento.[65]

Durante el año 2002, el movimiento indígena estuvo marcado por los problemas de liderazgo interno y particularmente sus esfuerzos se concentraron en la articulación para la contienda electoral de octubre y noviembre por medio de sus brazos políticos. Pachakutik en alianza con Sociedad Patriótica llegaría a ser partícipe del gobierno de Lucio Gutiérrez y obtendría un buen número de congresistas, consejeros provinciales y cargos públicos importantes; en tanto que Amauta Jatari (AJ) –brazo político de la FEINE– por primera vez en el ámbito nacional haría la incursión en la arena del poder político,[66] pero no saborearía la victoria esperada.

65. Los 23 puntos planteados en la Mesa de diálogo no fueron logrados por varios factores. Cfr. *Expreso*, 4 de febrero de 2002.
66. Cfr. *Expreso*, 1 de agosto de 2002, y *El Telégrafo*, 8 de agosto de 2002.

Capítulo tercero

Proceso organizativo de FEINE

En el presente apartado analizaremos la evolución organizativa de los indígenas evangélicos. Particularmente caracterizaremos sus organizaciones de base, sus organizaciones en el ámbito de las provincias y el Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador, FEINE. Junto a esta caracterización tendremos en cuenta el contexto nacional e indígena descrita en el capítulo anterior, las fuerzas impulsoras y la evolución de la organización nacional.

1. ORGANIZACIONES DE BASE: IGLESIAS[1]

La configuración de las organizaciones de base de la FEINE está enmarcada en el contexto económico, político y social del país, y el surgimiento de las organizaciones indígenas en el ámbito de la lucha por la tierra y la decadencia de la dominación local.

Articulación de organizaciones

Los indígenas evangélicos, luego de su conversión realizada principalmente por los mismos predicadores indígenas constituyeron sus iglesias, que en este estudio lo hemos denominado organizaciones de base. La conformación de organizaciones evangélicas en el ámbito comunitario inicia en los

1. Esta palabra proviene del griego *ekklesía* que significa llamamiento, reunión, comunidad e iglesia. Vocablo derivado del *kaléo*, llamar, y por medio *ekkaléo* designaba en el lenguaje de la antigüedad la *asamblea plenaria* de los ciudadanos en plenitud de derechos de la *polis*, ciudad. *Ekklesía* entró al lenguaje cristiano con la traducción de la Septuaginta (conocido así la traducción de hebreo a griego del Antiguo Testamento realizado por setenta personas). De esta manera entre los primeros cristianos se emplea para designar los grupos y comunidades que se forman después de la muerte y resurrección de Jesús. Lothar Coenen, y otros, *Diccionario teológico del Nuevo Testamento,* vol. II, Salamanca, Sígueme, 1980, pp. 322-337.

años cincuenta;[2] entre los años sesenta y ochenta ocurre la masiva constitución y durante los años noventa acontece la formalización de su estatus de hecho ante las autoridades competentes.

Los primeros conversos por lo general eran jefes de familias importantes y ellos persuadían con posterioridad a las demás familias de la comunidad. Una familia de posición social importante en la comunidad como dirigente, ex catequista o indígena libre del sistema de concertaje, convocaba con mayor facilidad al resto de individuos y familias. El grupo conformado por varias familias iniciaba las reuniones sociales y religiosas en la *casa del primer líder* o familia evangélica importante y desde allí emprendían el fortalecimiento de su unidad de grupo y la proclamación de la nueva fe hacia los demás miembros de la comunidad.[3]

Una iglesia aunque tenía un número significativo de miembros, disponía de infraestructura prestada o propia, tenía estructura básica de gobierno y realizaba reuniones sociales y religiosas, seguía siendo una *organización de hecho*. En éstas organizaciones, la asamblea compuesta por los miembros habilitados nombraba una Junta Directiva, siguiendo o imitando la estructura directiva de las organizaciones sociales existentes y esta directiva provisional se encargaba de alcanzar una organicidad y conducción mínima del grupo, programas sociales y religiosos estructurados, infraestructura propia (terreno y templo), un pastor o sacerdote evangélico y personería jurídica; de esta manera las organizaciones de hecho se constituían en *organizaciones de derecho*.

ORGANIZACIONES

Provincia	*Iglesias*	*Provincia*	*Iglesias*
Imbabura	42	Azuay	26
Pichincha	31	Loja	12
Pichincha	82	Sucumbíos	37
Cotopaxi	73	Orellana	12
Tungurahua	67	Napo	70
Chimborazo	1.200	Pastaza	120
Bolívar	45	Morona Santiago	60
Cañar	28	Región Costa	211

Fuente: Archivo FEINE, 2000.
Elaboración: Propia.

2. La primera organización evangélica de hecho se constituye en la comuna de Caliata, Chimborazo, en 1954.
3. Pedro Sisa Guaranda, 13 septiembre de 2001.

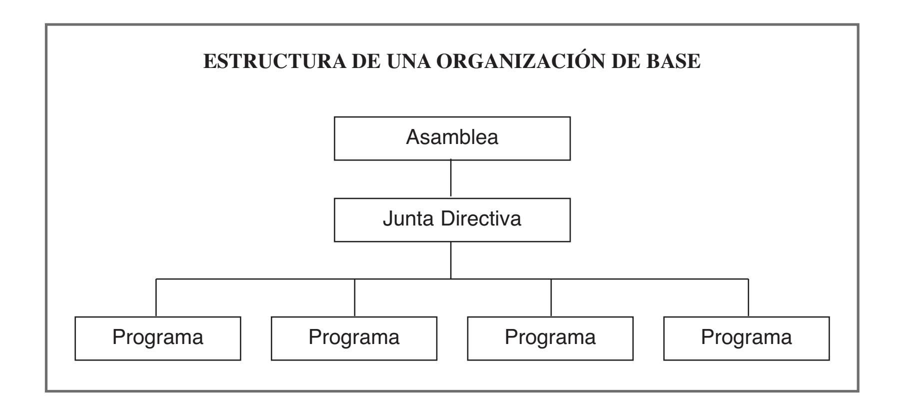
En las provincias con alta presencia indígena evangélica en cada comunidad existe más de una organización evangélica. De todos modos, existe una minoría de agrupaciones que no disponen de marco jurídico pero se amparan en las organizaciones de derecho o en las organizaciones de ámbito provincial. En cambio, los indígenas que han migrado del campo a las ciudades –principalmente a Quito, Guayaquil y otras ciudades de rápido crecimiento poblacional– la mayoría han constituido organizaciones de hecho conocido como «salas evangélicas», pero éstas son el paso previo para iniciar el proceso por la obtención del Acuerdo Ministerial. Además, las organizaciones de indígenas evangélicos ecuatorianos se encuentran en algunas ciudades importantes de Colombia, Venezuela, Estados Unidos y España.[4]

Propósito, estructura y gobierno

Los propósitos de una agrupación están relacionados con a) la unidad de los miembros mediante reuniones de oración, ceremonias y liturgia, administración de sacramentos, homilía, reuniones en casa, visitas, retiros espirituales, apoyo solidario ante necesidades, entre otros, b) la enseñanza de la doctrina evangélica expresado en la catequesis conocida como escuela dominical y estudios bíblicos; c) la proclamación de su fe por medio de la evangelización y el testimonio de vida; y d) el compromiso con la comunidad al involucrase en su fortalecimiento y solución de problemas expresados en obras de acción social. Por lo tanto, dos aspectos están dirigidos hacia dentro de la organización para afirmar la nueva identidad de sus miembros: la unidad y la enseñanza; y dos elementos están encaminados en relación con la sociedad: la proclamación y el compromiso con la comunidad.

La estructura básica y común de las organizaciones evangélicas por lo general está caracterizada por disponer de una Asamblea y una Junta Directiva. La Asamblea la conforman todos los miembros habilitados y son ellos los que eligen la Junta Directiva compuesta por siete miembros: presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y tres vocales. La Junta Directiva tiene atribuciones de dirigir y administrar la organización. Además de estos dos órganos cada organización evangélica de base tiene sus programas que los denomina *departamentos*, los mismos que en su mayoría son escuela dominical, sociedad de jóvenes, sociedad de damas, grupos de música y cantos, obra social, principalmente.

4. Por ejemplo, la Asociación de Indígenas Migrantes del Ecuador en Colombia con 15 iglesias y la Asociación de Indígenas Migrantes del Ecuador en Venezuela con 8 agrupaciones.



El gobierno de la iglesia está principalmente en la potestad de los miembros y no es exclusivo de los líderes. Por lo tanto, la asamblea participa en la toma de decisiones. Inclusive el poder de lo sagrado no es exclusivo del sacerdote evangélico o pastor, sino de todos los creyentes y por en ende, no se admite la existencia de una jerarquía.

Resumiendo, las iglesias emergidas y configuradas en las comunidades indígenas y zonas periféricas de las principales ciudades son en su mayoría organizaciones de derecho y actúan autónoma e independiente. Asimismo, nadie ostenta absolutamente el poder del control de lo sagrado sino todos son partícipes; sin embargo, durante los últimos años los pastores, líderes religiosos, están capitalizando el poder con características androcéntricas y autoritarias.

2. AIECH: PROTOTIPO DE ORGANIZACIÓN EVANGÉLICA

La Asociación Indígena Evangélica de Chimborazo, AIECH,[5] la primera organización de ámbito provincial en ser establecida por indígenas evangélicos, no sólo ha influido el proceso organizativo de indígenas evangé-

5. En este estudio se mantiene esta razón social, sin embargo, debemos indicar que en 1967 se denominó Asociación de Indígenas Evangélicos de la Provincia de Chimborazo; en 1983 se reformó por Asociación Indígena Evangélica de Chimborazo; en 1994 se cambió por la Asociación de Iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo (AIIECH) y finalmente en 2001 se reformó por la Confederación de Pueblos, Organizaciones, Comunidades e Iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo, CONPOCIECH.

licos de otras provincias del Ecuador, sino también ha orientado e incidido en la articulación de la doctrina e ideología de los indígenas evangélicos del país, aún de la misma FEINE. Por tanto, es merecido detenernos en el análisis de esta organización.

Orígenes, motivaciones y propósitos

La AIECH se constituye el 9 de noviembre de 1966 y un año después, en 1967, adquiere su personería jurídica. La Unión Misionera Evangélica (UME)[6] desde 1902 estaba asentada en tres comunidades de la provincia: Caliata (1902) (Parroquia Flores), Pulucate (1949) (Parroquia Columbe) y Majipamba (1953) (Colta); pero sólo en 1952 lograron los primeros conversos[7] que darían inicio a la masiva evangelización y consecuentemente origen a las primeras iglesias evangélicas.

Las motivaciones principales para que los indígenas evangélicos de Chimborazo hayan iniciado su proceso organizador se deben a las siguientes causas: el contexto de reformas agrarias, la discriminación para el acceso a parcelas, la dominación de blancos mestizos a los indígenas, la represión ejercida por los fanáticos católicos, la restricción en el ejercicio de la libertad religiosa y la aspiración de este sector indígena por cambios y de mejores días.[8]

Por ende, la AIECH plantea en su primer estatuto tres objetivos, el primero está relacionado con el desarrollo de la fe evangélica, el tercero se relaciona con el apoyo a la misión que los evangelizó. Pero particularmente el segundo objetivo indica: «Elevar el nivel moral, cultural, económico, sanitario y profesional de los indígenas de la provincia del Chimborazo», adicionalmente en los medios señala la «[…] creación de dispensarios médicos gratuitos, organización de pequeños centros de trabajo y capacitación agrícola y profesional; […] y centros de educación indígena».[9] Por lo tanto, es importante resaltar las motivaciones sociales plasmadas en los objetivos para dar respuesta de alguna manera a la situación indígena.

6. Anterior a 1901 se había llamado Unión Evangélica Mundial, con sede en Kansas City, Estados Unidos.
7. Joyce Benston, *Dios runata cuyanmi. Quichuacunapurapi Dios imallata rurashcamanta*, Quito, Gospel Missionary Union, 1993, p. 7.
8. Compare las razones para la conformación de organizaciones de carácter provincial en el acápite siguiente.
9. Estatuto de la AIECH 1966, p. 2.

Estructura y gobierno

Entre 1967 y 1994, su estructura no tiene cambios significativos pese a la reforma de 1982, en la que contempló «los departamentos técnicos administrativos», el gobierno de la organización seguía centrado en la Asamblea General y el Consejo de Dirección. La reforma de 1994 cambia su razón social de individuos a iglesias (agrupaciones de base) y el gobierno lo conforman la Asamblea General, el Consejo de Dirección y el Consejo Pastoral.[10] Las iglesias como membresía en la Asamblea y la consideración del Consejo Pastoral en la estructura de la organización responden a su intento de transformación hacia un organismo eclesial, pero seguía atrapada en el modelo y estructura de organización social.

La organización indígena evangélica en la última reforma de sus estatutos (2001) cambia su razón social de Asociación por *Confederación de Pueblos, Organizaciones, Comunidades e Iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo*. Los cambios no solo se dan en su razón social sino también en la estructura de la organización. El Consejo Directivo está compuesto por ocho personas: presidencia y vicepresidencia que fungen de ejecutivos y los demás miembros asumen las secretarías.[11] El Concilio de Pastores expresión del aspecto religioso de la organización siendo una secretaría queda subordinado al carácter social de la organización; por ello los líderes religiosos o pastores cuestionarían y procurarían organizarse por sí mismos.[12]

PRESIDENTES DE LA AIECH 1989-2007

Dirigentes	*Procedencia*	*Período*
José Manuel Guamán	Columbe	1989-1990
Manuel Coro	Guamote-Pallatanga	1991-1992
Francisco Guashpa	Guamote	1992-1996
Víctor Guaminga	Columbe-Guamote	1997-1998
Luis Asitimbay	Santiago de Quito	1998-2002
Pedro Shigla	Flores	2003-2007

Fuente: Entrevistas.
Elaboración: propia.

10. Estatuto de la AIIECH 1994, p. 3.
11. Cfr. Estatuto CONPOCIECH, 2001.
12. Concretamente, un buen sector de pastores constituyó una asociación de pastores de personería jurídica.

Las razones para pretender cambios en la organización se deben a varios motivos. Las organizaciones de base, iglesias, ubicadas en las comunidades indígenas de la provincia de Chimborazo desde mediados de los años 80 iniciaron la articulación de organizaciones en el ámbito parroquial; hasta el año 2001, la mayoría de las iglesias de las comunidades contaban con acuerdos ministeriales y los obligó a la organización provincial a reformarse e incluir como base social a iglesias asentadas en las comunidades y organizaciones del ámbito parroquial.

Al mismo tiempo, la estructura organizativa debía encaminar procesos de acceso a espacios públicos y políticos,[13] por lo que requería actuar más como una organización social que religiosa. Los indígenas evangélicos por medio de sus organizaciones del ámbito parroquial y principalmente provincial han procurado capitalizar esfuerzos para llegar a espacios políticos y públicos de poder como tenencia política, juntas parroquiales, concejalías, alcaldías e inclusive diputación o en otros casos para lograr puestos burocráticos temporales de acuerdo con los gobiernos de turno.[14]

Adicionalmente, la pugna de las organizaciones indígenas por la representación indígena y acceso a espacios públicos y políticos en el ámbito provincial, también ha sido un detonante para la nueva configuración de la organización evangélica.[15] Los indígenas evangélicos a pesar de ser una mayoría no han podido capitalizar el poder político y espacios públicos burocráticos, por lo que la reforma procuraría establecer medios para canalizar aquello.

El nuevo marco jurídico constitucional vigente –contempla los pueblos y nacionalidades desde 1998– implicó que los estatutos de FEINE y sus organizaciones estén en coherencia. Aunque la organización nacional no estuviera de acuerdo con los conceptos de nacionalidad y Estado plurinacional, adoptó el concepto de pueblo. Por lo tanto, los conceptos pueblo y comunidades en la nueva razón social de la AIECH procurarían expresar esta perspectiva. A su vez algunas organizaciones evangélicas de otras provincias y la misma FEINE habían realizado reformas que buscaban las características de movimiento social, pero particularmente FEINE planteó a sus organizaciones miembros la reforma de sus estatutos y estructuración de manera similar a la organización nacional; por lo que la AIIECH acogió este criterio.

13. Nos referimos al Movimiento Indígena de Chimborazo y el movimiento político Pachakutik.
14. Los indígenas evangélicos han ocupado puestos burocráticos principalmente tenencias políticas en las parroquias con mayor población indígena, en varias ocasiones la dirección de Educación Bilingüe de Chimborazo y en el anterior gobierno la dirección provincial del Ministerio de Bienestar Social, por ejemplo. Asimismo, desde 2000 ocupan cargos en las Juntas Parroquiales, concejalías y particularmente la alcaldía del cantón Colta. De igual manera entre 1986-1988 un evangélico de las filas de la AIECH ocupó el cargo de legislador.
15. Cfr. Luis Asitimbay, ex presidente de CONPOCIECH, Quito, 29 de mayo de 2004, entrevista.

Organización en el ámbito parroquial

A partir de 1988 las iglesias ubicadas en las comunas comenzaron a articularse en una organización de la zona. La asociación circunscrita dentro del límite territorial político de parroquia empezó a denominarse *Iglesias Unidas*,[16] luego se las denominó *Asociaciones de Iglesias* y en la actualidad algunas se han denominado Federación y de esta manera constituyen organizaciones de segundo grado.

Las primeras Iglesias Unidas[17] fueron las de Flores, Cacha y San Juan, posteriormente Cebadas, Tixán, Pallatanga, Achupallas, Punín, Licto, Pungalá, Palmira, Guamote (Matriz), Quimiag, Juan de Velasco, entre otras; excepto los indígenas del cantón Colta debido a que en su cabecera se encuentra la sede de la AIECH. Todas las organizaciones evangélicas en el ámbito de parroquias poseen Acuerdo Ministerial, su estructura y gobierno es similar a la de la organización provincial y representa el papel de coordinadoras de sus miembros, iglesias, pero sin capacidad de ejercer autoridad sobre ellas.

Las motivaciones para la conformación de este tipo de organización sin duda están relacionadas con razones religiosas como la evangelización, transmisión de dogma y catequesis evangélica, resolución de conflictos de católicos y evangélicos. Sin embargo, lo nuevo de las motivaciones constituye la capacitación-formación de mujeres y articulación de mecanismos y de espacio para participar en captar el poder en el ámbito de la parroquia. El control del poder en la parroquia persistía tradicionalmente en manos de la gente «blanca» de la cabecera parroquial, expresada en la instancia del Teniente Político, luego sólo a partir del año 2000 representado en la Junta Parroquial y ésta con mayor participación indígena.[18] En este sentido, desde la segunda mitad de los años ochenta, los indígenas empezaron a asumir los cargos de tenencia política y con ese acontecimiento se expresó el fin del dominio mestizo en este cargo público en poblaciones con mayor presencia nativa.

16. Es decir, en las parroquias con mayor población indígena al menos en cada comunidad existe una iglesia, por lo que el mencionado término hace referencia al vínculo y unión de las mismas.
17. Seguimos en este acápite la conversación con Gerónimo Yantalema, ex coordinador de Iglesias Unidas, AIECH, Riobamba, 3 de marzo de 2002, entrevista.
18. Luego del levantamiento indígena de 1990, las comunidades indígenas lucharon para que la designación del Teniente Político sea por elección popular por parte de las comunidades de la Parroquia y no una cuota política designada por la Gobernación. Este proceso significó la desarticulación de uno de los elementos del poder local que administraba a los indígenas, primero fue la hacienda y luego la Iglesia Católica.

La organización evangélica del ámbito provincial por el énfasis en el entrenamiento de líderes varones había desestimado la capacitación de mujeres. Las Iglesias Unidas desarrollaron proyectos relacionados con el tema de liderazgo, salud comunitaria y medicina natural,[19] capacitación en dogma y doctrina evangélica y temas de coyuntura social y política, como por ejemplo en 1992 la reflexión se versó respecto de los 500 años de resistencia indígena a la conquista española.

En la actualidad estas organizaciones a la par de las organizaciones de segundo grado (OSG) no evangélicas constituyen instancias claves para la distribución y acceso al poder en el ámbito parroquial y cantonal. Además, ellas mediatizan, por medio de sus dirigentes, la articulación de cualquier tipo de esfuerzos sociales y políticos, demandas y propuestas de los indígenas.

Concilio pastoral

Un personaje adicional a los miembros de la Junta Directiva de una organización de base o iglesia constituye el pastor o sacerdote evangélico. En la iglesia es parte nato de la Junta Directiva en otras está dotado de mayor jerarquía, el pastor es la persona que administra los sacramentos[20] (Bautismo y Santa Cena), la homilía y constituye la guía espiritual y moral; por tanto, es la persona con autoridad en temas de lo sagrado.

Los primeros líderes indígenas que habían cumplido los requisitos básicos determinados por los misioneros fueron ordenados como pastores a finales de los años sesenta y los asignaron varias iglesias a falta de ministros, por lo que su trabajo era itinerante.[21]

A inicios de los años ochenta se constituyó el Consejo Pastoral, luego de contar con suficientes ministros religiosos. Este Consejo funcionó como un departamento dentro de la estructura de la organización provincial. Pero en la reforma de 1994 se consideró como un organismo de gobierno y en la actualidad aunque se denomina Concilio de Pastores sigue siendo una secretaría entre las otras. A pesar de ello ha sabido capitalizar su hegemonía en las iglesias, pero esto ha conducido a conflictos de poder entre líderes laicos y religiosos.[22]

19. En el período inicial de las Iglesias Unidas fue clave la asistencia técnica de MAP Internacional, ONG de origen evangélico, que apoyó la capacitación en salud y liderazgo.
20. Esta palabra en el ambiente del protestantismo evangélico se reduce a ordenanzas, como expresión de que el Bautismo y Santa Cena son conmemoraciones simbólicas.
21. Marcelo Chuquimarca Ticsi, presidente de la Asociación de Iglesias de Guamote, Quito, 29 de mayo de 2004. También compare entrevista con Matías Mullo, Primer pastor, Mangayacu, Pastaza, 29 de marzo de 1996.
22. Pedro Sisa Guaranda, 7 de abril de 2002.

Sin embargo, el Concilio de Pastores es la instancia que se atribuye la guía y orientación de la vida espiritual de las iglesias, compuesta por siete miembros similares a la Junta Directiva de una organización. En términos concretos, su función principal es la de ordenar pastores y asignarlos iglesias. La ordenación o consagración de los pastores se procede luego de haber recibido el nombramiento de su iglesia local y previo entrenamiento básico sobre dogma y doctrina evangélica, el aprendizaje de destrezas de predicación y transmisión doctrinal, y habilidad para la celebración de los sacramentos y constatación de la vocación (llamado del Señor).[23]

El entrenamiento de pastores y líderes ocurre por medio de los denominados institutos o seminarios, cursos que duran en promedio cuatro años, dos semanas cada trimestre. Cualquier miembro sin requisito básico de escolaridad puede ingresar y llegar a ser pastor. Por tanto, los pastores, hasta el momento, no poseen estudios formales en teología o divinidad en un seminario de carácter académico mucho menos en una universidad.[24] Ello se debe principalmente que tanto feligreses como los mismos pastores poseen bajo nivel de escolaridad; asimismo la concepción errónea de que la teología (al ser racionalizada) carcome la fe; pero sobre todo, la afirmación demagógica de que para servir a Dios no se requiere del conocimiento humano como la teología y la ciencia, sino que es suficiente con la Biblia e inspiración a la hora de la prédica; y finalmente, para estas iglesias que se caracterizan por no desarrollar la producción teológica no es propio la profesionalización y especialización de sus ministros.

Programas e iniciativas sociales

Los proyectos y programas promovidos por la UME, como la radio, la clínica, escuela, institutos bíblicos y departamento de traducción, una vez que los indígenas evangélicos lograron el reconocimiento jurídico de su organización provincial, pronto pasaron a la administración indígena y se constituyeron como programas o departamentos de la organización. Otros programas tales como agricultura y tiendas de insumo básico, ahorro y crédito, capacitación, no videntes, salud comunitaria, cursos de pedagogía, institutos de música, educación bilingüe, departamento de literatura, entre otros, fueron desarrollados por iniciativa de la organización indígena.

23. José Segundo Mocha, ex secretario de Concilio de Pastores de CONPOCIECH, Riobamba, 10 de junio de 2004, entrevista. También, FEINE, *Memoria Primer Congreso Nacional de Pastores Indígenas Evangélicos del Ecuador*, Quito, 23-27 de noviembre de 1999.
24. Acertadamente podemos afirmar que hasta el momento sólo se cuenta con tres personas con estudios académicos de carácter universitario: dos en teología y una persona en ciencias bíblicas, pero son laicos.

Los misioneros en sus estaciones promovieron la alfabetización, clases de lectura y escritura para niños, venta de productos básicos, primeros auxilios y venta de medicina y cursos de doctrina básica. En 1957 en Majipamba, Colta se instaló una clínica que daría servicios de atención médica básica, mientras que personas con enfermedades graves eran remitidas a los Hospitales de Riobamba o Quito. Con la administración indígena, la salud no sólo era curativa sino preventiva y de enfoque comunitario; por lo que médicos indígenas y no indígenas no sólo atendían en la clínica sino también que realizaban caravanas médicas, educación en salud y campañas de prevención y curación. Un ejemplo de ello fue la campaña de erradicación de cólera que rápidamente se pudo controlar en las comunidades indígenas. Esta iniciativa a mediados de los años noventa tuvo que cerrarse por problemas de financiamiento.

De igual manera, los misioneros alfabetizaron a adultos y escolarizaron a los niños indígenas en sus estaciones; pero en 1957 iniciaron clases con niños bajo el sistema de internado. Esta escuela fue reconocida por la Dirección de Educación en 1963, con el nombre de Escuela Particular Atahualpa en la comunidad de Majipamba. Sin embargo, la escuela se cerró en la década de los años 70 por problemas de financiamiento.[25]

Pero, a mediados de 1980 –en pleno proceso de articulación del sistema nacional de Educación Bilingüe y en el contexto del debate por la unificación de la escritura kichwa– se crea un departamento de educación con el propósito de dar seguimiento a la propuesta e intereses de la organización.

En 1995 se crea el Colegio «Ciencia y Biblia», reconocido por la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe de Chimborazo, iniciativa para apoyar a pastores y líderes a culminar su educación secundaria. Sin embargo, en la actualidad está abierta al público en general y tiene núcleos de estudio en varias parroquias de la provincia y algunas ciudades del país con población indígena emigrante.[26]

El tercer grupo de programas está vinculado con la transmisión y reproducción de la doctrina, valores y prácticas evangélicas, concretamente los institutos y seminario bíblicos, instituto de música, literatura y traducción e instituto de pedagogía. Los institutos bíblicos iniciaron en 1954, pero cuando pasó a las manos indígenas no solo que continuaron con la capacitación de

25. La mayoría de las iniciativas sociales de los misioneros se cerraron porque dependían de las contribuciones voluntarias de miembros de sus iglesias de origen. Los misioneros –la mayoría de origen campesino y con educación secundaria– no tenían experiencia, ni contacto, ni relaciones con entidades privadas o estatales que permitieran financiamiento para sus proyectos entre los indígenas.
26. Simón Luis Gualán, pastor y ex rector del Colegio Ciencia y Biblia de CONPOCIECH, Quito, 13 noviembre de 2001, entrevista.

adultos varones en el Instituto Bíblico Sinaí, sino también mujeres líderes recibieron adoctrinamiento mediante su Instituto Bíblico Nueva Vida. De igual manera, los cursos de doctrina básica mediante la modalidad de seminarios y a distancia iniciaron a partir de 1971.[27] El objetivo principal de los institutos constituye la transmisión de la doctrina y dogma evangélica así como la administración de iglesias. La mayoría de los egresados varones llegan a ser pastores o líderes religiosos, no así las mujeres; evidenciando así la primacía de la práctica androcéntrica.

En 1993 los dirigentes de la AIIECH al firmar un convenio entre el Seminario Bíblico Latinoamericano –hoy Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL)–[28] y la Junta Menonita de Misiones –hoy Red Menonita de Misión (MMN)– crean el Centro Indígena de Estudios Teológicos, institución desaparecida encargada de desarrollar programas académicos de teología y pastoral inspirado en la teología de la liberación; sin embargo, en 1997 la nueva dirigencia de corte fundamentalista desconoce el Centro y de esta manera frenó el intento de articular la formación académica de los líderes religiosos y el desarrollo de una teología indígena.[29]

Adicionalmente, existe el instituto de pedagogía, desde 1985, que capacita a maestros de religión para el entrenamiento en la doctrina evangélica dirigido a niños de iglesias.[30] También, los institutos de música iniciaron en 1972 con el objetivo de enseñar instrumentos musicales, vocalización y composición de himnos y en la actualidad se enfatiza los festivales de música.[31]

El departamento de literatura y traducción, quizá es la más antigua por cuanto inició la labor de traducción de la Biblia al quichua en 1905. Las traducciones fueron lideradas por misioneros con la participación indígena; la traducción de materiales religiosos (himnarios, cancioneros, cartillas y folletos) o culturales (cuentos, guías de estudio de quichua) fueron desarrollada por los propios indígenas.[32] Actualmente este departamento se dedica a compilar himnos y canciones evangélicas que constantemente se componen en las iglesias locales y en los festivales de música cristiana.

27. Benston, *Dios runata cuyanmi. Quichuacunapurapi Dios imallata rurashcamanta*, pp. 42-45 y 66-69.
28. Es una universidad interdenominacional con sede en Costa Rica y tiene como base las iglesias históricas y la teología de la liberación.
29. Gerónimo Yantalema, 12 de junio de 2003. De acuerdo con estos líderes el Centro promovía formación bíblica y teológica liberal.
30. Pablo Gualán, director Departamento de Pedagogía de CONPOCIECH, Riobamba, 7 de mayo de 2004, entrevista.
31. Por ejemplo, el primer grupo que rescató la música indígena fue la desaparecida agrupación musical *Runa Shungo* y a partir de entonces ha habido cantantes y grupos musicales importantes.
32. Cfr. Manuel Naula Yupanqui, 11 de enero de 1997.

Otro programa importante es la radiodifusión. La radioemisora HCUE-5 fundada en 1961 controlado en los primeros años por los misioneros, al pasar a las manos indígenas mejoró su programación cultural y religiosa. En la actualidad la organización cuenta con su sistema radial de amplitud modulada y frecuencia modulada: «Radio Colta» 950 AM y «La Voz de la AIIECH» 101.7 FM Estéreo, las mismas que tienen cobertura regional y son miembros de la cadena satelital ALAS de la que recibe señal internacional.[33] Se ha ampliado la frecuencia y la programación se halla durante 24 horas; pero sobretodo su función principal constituye el control ideológico de los indígenas evangélicos, pues por medio de ellas los líderes evangélicos han mantenido viva la doctrina, principios y prácticas evangélicas.

La AIECH también desplegó programas relacionados con el desarrollo social para procurar cambios en las relaciones sociales injustas imperantes. En 1977, al interior de la AIECH se articula una pre-cooperativa de transportes, la misma que en 1979 mediante Acuerdo Ministerial del Ministerio de Bienestar Social se convierte en la Cooperativa de Transportes *Ñuca Llacta* y en octubre del mismo año entró en operación el servicio de transporte intercantonal con la autorización del Consejo Nacional de Tránsito. La razón principal para aquello fue dar servicio alternativo y propio de los indígenas debido a que la población indígena sufría maltrato, atropello y discriminación por parte de propietarios y oficiales transportistas blanco mestizos.[34]

Durante la década del 80, la organización se enfoca en el desarrollo comunitario, particularmente con su programa de agricultura y tiendas de insumos; el propósito sin duda está relacionado con el mejoramiento económico y búsqueda de salida a la explotación. De modo que a principios de los noventa:

> Se puede constatar que, poco a poco y por vías muy diversas, las condiciones de un intercambio comercial fuertemente injusto comienzan a evolucionar favorablemente para los campesinos indígenas. Allí donde las cooperativas agrícolas creadas por la AIECH están ya presentes en la casi totalidad de la producción destinada al mercado es comercializada en sus circuitos, lo que nos dice que, […] las ventas son realizadas […] al por mayor, y en consecuencia, tiene precios más ventajosos.[35]

33. Varias radioemisoras evangélicas de América Latina y el Caribe entran en cadena y la misma que es liderada y coordinada por la radio mundial HCJB. Jorge Moyolema, *Rescate al tesoro escondido de la Radio «La Voz de AIIECH»*, Riobamba, 2003, p. 4.
34. *Ibídem,* p. 24.
35. Roberto Santana, *Ciudadanos en la etnicidad. Los indios en la política o la política de los indios*, p. 205.

La asistencia técnica dirigida hacia la agricultura, comercio o pequeñas iniciativas artesanales; sumado a ella el crédito cooperativo oportuno y variado; el sistema de transportación en manos indígenas facilitó el acceso cómodo y digno a los mercados; y adicionalmente acompañada de alfabetización, capacitación en gestión e introducción de cultivos nuevos, han sido de aporte para procurar el logro de cambios significativos en las condiciones de vida.[36] Pero pronto la frontera agrícola se expandió (destruyendo los páramos) y ello evidenció la erosión de los suelos y escasez de agua dando como consecuencia la migración indígena. De esta manera, la iniciativa de desarrollo ha quedado truncada.

El Servicio de Ahorro y Crédito (SAC) se articuló en 1979 con la finalidad de promover el ahorro y el crédito local alternativo. El crédito seguro y solidario urgía en las comunidades, máxime cuando los usureros usufructuaban y los explotaban y por otro los pequeños productores no tenían acceso a los servicios crediticios de la banca estatal y mucho menos a la privada. Este SAC se convirtió en Cooperativa de Ahorro y Crédito «Minga» Ltda. en 1997 y está regido por la Dirección Nacional de Cooperativas del Ministerio de Bienestar Social y una vez cumplido los requisitos podría ingresar bajo el control de la Superintendencia de Bancos.[37]

También quiero hacer referencia al departamento de no videntes, la misma que perduró desde los años ochenta hasta finales del noventa. Este departamento liderado por personas no videntes desarrolló programas de educación formal, proyectos artesanales y proyectos de lectura y escritura en el sistema braile y de esta manera ha brindado ayuda en la rehabilitación de cientos de personas diferentemente capacitados que existen en la provincia.[38]

El proceso organizativo de la AIECH nos evoca su nivel de autogestión, la construcción de una identidad que no niega lo originario y por ende ha sido modelo para las demás organizaciones de otras provincias y de la misma FEINE.

36. El programa de desarrollo contempló proyectos de mejoramiento de cereales (cebada, centeno, trigo), huertos integrales (zanahoria, acelga, rábano, col), especies menores (cerdo, pollo, cuyes), ganadería y procesamiento de leche. Junto a ello también promovieron el programa de salud comunitaria con más de 150 promotores, y a la par se promovió el servicio de ahorro y crédito desde 1979 para el desarrollo de iniciativas agrícolas y pecuarias; todo esto con la cooperación financiera y técnica de MAP Internacional. Segundo Manuel Suqui, ex promotor, Quito, 24 de junio de 2004, entrevista.
37. Pablo Chuquimarca, ex gerente Cooperativa Minga Ltda., Riobamba, 20 de mayo 2001, entrevista. En la actualidad esta cooperativa, a pesar de que la mayoría de los socios son indígenas, está dirigida por mestizos desplazando de esta manera a los indígenas que con perseverancia la construyeron.
38. César Yumi, ex coordinador de Departamento No Videntes AIIECH, Riobamba, 25 de febrero 2002, entrevista.

3. ORGANIZACIONES DEL ÁMBITO PROVINCIAL Y NACIONAL

Tal como hemos sostenido, los indígenas luego de su conversión inmediatamente constituyeron sus organizaciones de base –éstas en sus inicios no se preocuparon de su personería jurídica–, el proceso legal más bien es de preocupación intensa en la década de los noventa. Por ende, las organizaciones del ámbito provincial fueron primeras en ser constituidas con personería jurídica, enmarcadas en el contexto de cambios y el emerger de las organizaciones indígenas.

Razones de la constitución de organizaciones

Las principales motivaciones de los indígenas evangélicos para organizarse podrían ser caracterizadas como sigue. Las constantes agresiones y represalias de parte de indígenas y de mestizos católicos alentados por el párroco requirieron que los primeros indígenas se organizaran en defensa de la libertad de conciencia e igualdad de derechos.

Por ejemplo, en los cementerios que todavía estaban bajo control de la Iglesia Católica no admitían la sepultura de los fenecidos evangélicos; las agresiones y represalias a individuos, bienes materiales y templos evangélicos eran desatadas por parte de sus familiares, los miembros de la comunidad, el cantinero, el terrateniente y particularmente los elementos locales de la Iglesia Católica como el párroco o el catequista;[39] ello trajo como consecuencia la desarticulación familiar y en otros casos el desarraigo de la comunidad; ante las represalias optaron por salir de la comunidad para emigrar a las principales ciudades y en otros casos se asentaron como colonos en la Amazonía ecuatoriana.

Es decir, a pesar de que la Ley de Cultos[40] garantizaba la libertad religiosa, en la práctica, en las zonas campesinas y rurales le hacían caso omiso; por lo tanto para los indígenas evangélicos el ejercicio de la libertad de cultos era importante aún para establecer y expandir el protestantismo evangélico mediante evangelización y adoctrinamiento.

Las organizaciones indígenas evangélicas principalmente de la Sierra, en el contexto de las reformas agrarias, se preocuparon porque sus miembros también tuvieran acceso a parcelas, fruto de la repartición y venta de hacien-

39. Cfr. FEINE, *Primer Congreso Nacional de Pastores Indígenas Evangélicos*, Quito, 23-27 de noviembre de 1999, pp. 16-17.
40. Cfr. Ley de Cultos de 1937 y Reglamento de Cultos Religiosos, 2000.

das públicas y privadas ubicadas principalmente en el altiplano y de tierras poco productivas. Los prejuicios religiosos y políticos[41] de sectores indígenas no evangélicos los discriminarían de la participación en la repartición de tierras; más bien, los evangélicos procurarían comprarlas.[42] Muchos indígenas necesitaban ser respaldados por una organización en las negociaciones con los terratenientes y trámites legales para la adquisición de parcelas. Asimismo, los constantes abusos de comerciantes, transportistas y servidores públicos pueblerinos, elementos adicionales de la tríada del poder local de dominación, urgían un nivel de organización y para dar respuesta a las agresiones y la lucha por la tierra.

Pero también era imperativo el reconocimiento legal para garantizar el proceso de evangelización, expansión de la práctica de la fe evangélica y por otro, el control y mantenimiento en manos indígenas del poder de lo sagrado de la nueva religión.[43] En principio constamos que los objetivos de los estatutos de las organizaciones indígenas evangélicas contemplan la promoción de los principios morales y religiosos evangélicos, el mejoramiento de las condiciones sociales de los indígenas, el apoyo a las misiones o agencias misioneras, «para el cumplimiento de sus nobles fines exclusivamente espirituales, en beneficio de la obra evangélica».[44]

Definitivamente las motivaciones son la lucha por la tierra, apoyo social ante la explotación, discriminación y opresión aunque centrado en el grupo, lucha por el ejercicio de la libertad de culto y instauración del protestantismo evangélico.

Constitución de la FEINE y demás organizaciones

Los años ochenta constituyen la década en la que los indígenas evangélicos articulan su organización nacional y sus organizaciones en las provincias del país de manera masiva y de esta manera emergieron en el escenario nacional.

41. A los indígenas evangélicos se los calificó de opuestos a los movimientos sociales, destructores de la cultura y orden tradicional establecido y recientemente divisionistas del movimiento indígena.
42. La migración temporal hacia las principales ciudades y a las plantaciones de la Costa tenía por objetivo obtener ingresos y ahorro para destinar en la compra de tierras. Cfr. Susana Andrade, *Protestantismo indígena. Procesos de conversión religiosa en la provincia de Chimborazo, Ecuador*, p. 161.
43. El protestantismo evangélico transmitió el control de lo sagrado a los indígenas a diferencia del catolicismo que mantuvo manos blanco-mestizas que conformaban parte de la estructura de la dominación local.
44. Cfr. Estatuto de AIECH 1966.

El protestantismo evangélico continuó con su expansión proselitista principalmente llevado a cabo por indígenas, similar a la década pasada y reforzada en cierta manera por las nuevas agencias de asistencia social que a finales de los años setenta habían ingresado al país.[45]

Hasta finales de 1979, cuatro organizaciones provinciales se habían constituido: Asociación de Indígenas Evangélicos de la Provincia de Chimborazo (AIECH) en 1967, la Asociación de Indígenas Evangélicos de Bolívar (AIEB) en 1972, la Asociación de Indígenas Evangélicos de Cotopaxi (AIEC) en 1974 y la Asociación de Indígenas Evangélicos de Napo (AIEN) en 1976.[46]

Desde 1975, por medio de una directiva provisional, se vino articulando mediante consultas a las organizaciones evangélicas para concretizar la organización nacional y es así que en 1977 se realiza un congreso de organizaciones indígenas evangélicas que contaban con personería jurídica (AIECH, AIEB, AIEC y AIEN) y las que estaban en proceso de constitución: Asociación de Indígenas Evangélicos de Imbabura (AIEI), Asociación de Indígenas Evangélicos de Pichincha (AIEP), Asociación de Indígenas Evangélicos de Tungurahua (AIET) y Asociación de Indígenas Evangélicos de Cañar (AIECA) y en dicho congreso suscitado en Quito conformaron la Federación Nacional de Asociaciones Evangélicas (FENAE).

Sin embargo, la idea de FENAE no progresó, más bien en 1979 en la Asamblea General de la misma se modificó por la razón social Federación Ecuatoriana de Indígenas Evangélicos (FEINE) y con este nombre el 26 de noviembre de 1980 mediante Acuerdo Ministerial No. 361 el Estado ecuatoriano reconoció legalmente la organización evangélica fundada por siete organizaciones con personería jurídica (AIECH, AIEB, AIEC, AIEN, AIEP, AIEI y AIET).[47]

Las motivaciones de la constitución de FEINE son de carácter social y religioso. Es evidente que los desafíos sociales y religiosos son temas de preocupación, pero sobretodo como grupo y esto son entendibles cuando se requería asegurar la libertad de conciencia, la articulación de agrupaciones religiosas locales, la predicación conversionista y la defensa ante represalias y agresiones.[48]

En esta década constatamos la configuración de organizaciones del ámbito provincial. Tal como hemos sostenido, los indígenas evangélicos de Chimborazo fueron los primeros en constituir su organización en 1967 y ésta

45. Nos referimos a Visión Mundial y MAP Internacional, principalmente.
46. Teresa Simbaña, ex dirigente de FEINE, Quito, 4 de julio de 2003, entrevista.
47. Pedro Gualoto, ex presidente de FEINE, Quito, 14 de marzo de 2003 y 13 de mayo de 1992, entrevista.
48. Estatuto FEINE 1980, p. 1.

organización fue ejemplo de orientación para las demás organizaciones futuras, inclusive influirá en la forma de gobierno, dogma y culto.[49]

Durante 1980 se fundan la AIEI, AIEP, AIET y AIECA; en 1981 se constituye la Asociación de Indígenas Evangélicos Shuar del Ecuador (AIESE);[50] en 1984 la Asociación de Indígenas Evangélicos de Sucumbíos (AIES) y la Asociación de Indígenas Evangélicos Cristianos del Azuay (AINECA) y la Asociación de Iglesias Evangélicas «Chimborazo» de la provincia de Napo y la Asociación de Indígenas Evangélicos de Pastaza Región Amazónica (AIEPRA) en 1985.

Iniciativas sociales y relaciones

Respecto a iniciativas sociales, los programas o proyectos que los misioneros venían desarrollando con fines de caridad, evangelización y establecimiento del protestantismo evangélico, poco a poco pasaron a las organizaciones indígenas y otras, en cambio fueron desarrolladas por iniciativa indígena.

La capacitación en la doctrina evangélica por medio de los denominados instituto bíblico, seminario por extensión y pedagogía;[51] reproducción y producción de himnos evangélicos; Biblia y textos evangélicos; los denominados departamentos de música;[52] programas en radioemisoras[53] y algunas iniciativas de salud fruto, heredarían de los misioneros.

Por iniciativa propia desarrollaron programas de servicio de ahorro y crédito (SAC),[54] tiendas de insumos agrícolas, apoyo a la evangelización al

49. Los estatutos y las estructuras de la mayoría de las organizaciones indígenas evangélicas son similares a los de la AIECH.
50. Los evangélicos shuar habían organizado primero la Asociación Independiente del Pueblo Shuar del Ecuador (AIPSE), pero por discrepancias internas y su tendencia hacia la CONAIE, tuvieron que constituir la AIESE para reafirmar la identidad evangélica. Cfr. Felipe Cacepa, secretario Relaciones Interinstitucionales de FEINE, Quito, 16 de mayo de 2003, entrevista.
51. Cursos para entrenar maestros de escuelas dominicales para que inculquen a los niños la doctrina evangélica.
52. Tenía por finalidad la contextualización de himnos, composición de himnos con ritmo y letra nativa y el aprendizaje de instrumentos andinos.
53. En la actualidad conocido como radio Runata Kuyak (AM) de AIEC y Sistema (AM y FM) de Radio Colta de la AIECH. El papel de las radioemisoras indígenas es informar, entretener, propagar la fe evangélica, movilizar a los pueblos en los levantamientos indígenas y vincular las relaciones de parentesco entre migrantes y sus comunidades.
54. El SAC y tiendas de insumos agrícolas funcionaron hasta principio de los años noventa con la cooperación técnica y financiera de MAP Internacional y Visión Mundial. Las iniciativas de SAC tanto en AIECH, AIET y AIEC hasta estos días siguen vigentes aunque de manera autónoma.

dotar carpas (algunas asociaciones poseen carpas para realizar campañas y conferencias evangelísticas).

Asimismo, una alianza de los indígenas evangélicos de la AIECH con el Partido Izquierda Democrática permitió por primera vez en la vida republicana del país que un indígena llegara a ocupar un curul del Congreso Nacional durante 1986 y 1988, luego de haber recibido apoyo masivo de electores indígenas evangélicos, aunque su gestión y presencia se vio empañada posteriormente.[55]

Desde el punto de vista de relacionamiento, sin duda continúa la presencia de misioneros, las ONG evangélicas como Visión Mundial, MAP Internacional y Compasión Internacional. El esfuerzo de hacer presente en la sociedad y el Estado ecuatoriano, los hizo por medio de marchas públicas en las principales ciudades las mismas que se realizaron a finales de este período.

55. Nos referimos a Manuel Naula Yupanqui, ex diputado.

Capítulo cuarto

Irrupción de la FEINE en el escenario nacional

El Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador, FEINE, entra en la escena nacional a principios de los años noventa. Este aparecimiento como actor y referente indígena adicional en el país significó la irrupción de los indígenas evangélicos, la construcción de una plataforma básica de relaciones en el ámbito nacional y finalmente la incursión en la política partidista.

1. EMERGER DE LOS INDÍGENAS EVANGÉLICOS

El emerger evangélico (1989-1994) está marcado por cuatro acontecimientos importantes en el escenario indígena: el levantamiento indígena de 1990, la marcha por la tierra de los pueblos amazónicos y la campaña de 500 años de resistencia indígena en 1992, y la movilización por la vida en 1994. Mientras tanto, en el escenario político suscita la transición del gobierno de Rodrigo Borja (1988-1992) al de Sixto Durán Ballén (1992-1996).

Dinámica de las organizaciones evangélicas

El intento de hacer presencia en el ámbito nacional inició con una activa participación en el proceso de estructuración del sistema de educación intercultural bilingüe,[1] el mismo que fue concretizado por el Estado en 1988 luego de un largo proceso de gestión y movilización indígena. De igual manera, los evangélicos participaron en los levantamientos de 1990 y 1994; asimismo, ante las pretensiones de implantar educación religiosa en los centros

1. La FEINE y sus organizaciones de base participaron activamente durante el diseño del modelo e incluso en la distribución de puestos burocráticos igual que otras organizaciones, pero siempre en desventaja.

educativos laicos y públicos, el sector evangélico rechazó a tal planteamiento en 1994.

Los indígenas evangélicos participaron en el levantamiento de 1990, a pesar de la ausencia de convocatoria y presencia de sus dirigentes. Sin embargo, la adhesión posterior de los líderes y de las organizaciones evangélicas sin duda respondió a la presión de las bases evangélicas y por la identificación étnica.[2] En el levantamiento de 1994, en el caso particular de los indígenas evangélicos de Chimborazo por convocatoria de sus dirigentes participaron activamente en la defensa de la tierra. Este hecho convocó a organizaciones de otras provincias y a la misma FEINE a sumarse a la movilización. El levantamiento en Chimborazo fue liderado por la Asociación Indígena Evangélica de Chimborazo (AIECH) y el Movimiento Indígena de Chimborazo (MICH); inclusive la sede de la organización evangélica y sus instalaciones de radioemisora[3] asentada en la comunidad de Majipamba-Colta fueron tomadas por la fuerza militar y policial y la población concentrada en la zona fue dispersada violentamente.[4] Los delegados de la organización fueron parte del grupo nacional que negoció con el gobierno de turno a pesar de la resistencia de la dirigencia nacional evangélica.[5]

Llama nuestra atención la participación activa de los indígenas evangélicos de base. En nuestro estudio hemos constatado que las causas han sido la presión coercitiva de las organizaciones locales convocantes a los levantamientos o movilizaciones, expresadas en multas, negación de elementos básicos como el agua, tierras comunales para el pastoreo, amenazas de expropiación de tierras y aún la expulsión de la comunidad.[6] Pero también la participación ha debido por presión de los mismos evangélicos en busca de solidaridad y la identificación étnica.

Es decir, por primera vez los evangélicos incursionan en los temas nacionales; sin embargo, para la organización nacional temas como «500 años

2. En el caso particular de la AIECH, su participación en el levantamiento fue liderada oficialmente por la Comisión Coordinadora de Levantamiento. Cfr. *Plataforma de Lucha de la Asociación Indígena Evangélica de Chimborazo*. También, véase *El Espectador*, 3 de julio de 1990.
3. Esta fue clave para la convocatoria a la movilización y concienciación respecto de las implicaciones de la Ley Agraria.
4. Francisco Guashpa, pastor y ex presidente de AIIECH, Riobamba 4 de junio de 2004, entrevista.
5. Las organizaciones que participaron fueron CONAIE, FEINE, FENOC-I, FEI y FENACLE. Cfr. *El Telégrafo*, 30 de mayo de 1994.
6. Cfr. Francisco Guashpa, 4 junio de 2004; José Manuel Criollo, presidente de AIEI, Quito, 17 de junio 2004, y Abelardo Bombón, ex presidente de FEINE, Quito, 3 de junio de 2004, entrevistas.

de resistencia indígena»,[7] la lucha por la tierra, el proyecto político del Estado plurinacional o revitalización étnica no fueron de interés, porque la propuesta de la organización nacional evangélica planteaba la perspectiva de la interculturalidad.[8]

Iniciativas sociales y cooperación

En este período inicia la decadencia de la influencia misionera principalmente sus acciones evangelizadoras y adoctrinadoras, dando paso al liderazgo indígena capacitado. La decadencia de las actividades misioneras ocurre por dos aspectos. Hasta inicios de los años noventa el nivel de organización indígena es amplio y en muchos casos los procesos sociales [discurso y práctica] de las organizaciones constituían como contrarias a los postulados evangelizadores de las misiones. Un segundo aspecto: la mayoría de indígenas habían ya sido evangelizados [al menos en provincias de la Sierra central] y por lo tanto los objetivos de evangelización al parecer estaba dado y la reproducción de la fe evangélica también estaba asegurado por medio de institutos o seminarios de entrenamiento doctrinal.

Las relaciones y la cooperación del Estado, de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) de origen evangélico e iglesias históricas fueron capitalizadas. Visión Mundial (VM) y MAP Internacional, organizaciones de inspiración neo-evangelical continúan con la cooperación; Compasión Internacional, organización evangélica de corte conservador, incursiona intensamente con sus programas en las iglesias de zonas indígenas.

La FEINE también entra en relación y recibe apoyo de iglesias de corte progresista como de la Christian Reformed World Relief Committee (CRWRC), de origen norteamericana; la Iglesia de Pacto de Finlandia (Iglesia libre); la Iglesia del Pacto Evangélico del Ecuador (IPEE);[9] la Iglesia Evangélica Unida del Ecuador (IEUE)[10] y Mennonite Board of Missions (MBM).[11] Además, FEINE también entabla relaciones fraternas con el Con-

7. La AIECH en 1992 realizó talleres de reflexión sobre el tema de resistencia indígena ante los 500 años de conquista.
8. La FEINE entendía por interculturalidad que a partir de la libre determinación, re-afirmación de la identidad y reconocimiento de la diversidad, los pueblos indígenas se interrelacionan, dialogan e interactúan con los demás pueblos y culturas a fin de construir una sociedad y un estado solidario, equitativo y democrático. Cfr. Marco Murillo, presidente de FEINE, Quito, 17 de mayo de 2004, conversación.
9. Iglesia nacional fraterna de iglesias del pacto de Estados Unidos y Suecia.
10. Iglesia nacional de inspiración metodista.
11. Junta Menonita de Misiones, unidad misionera de la Iglesia Menonita de Estados Unidos, actualmente conocida como Mennonite Missions Network (MMN).

COOPERACIÓN

Agencia	*Tipo*	*Objetivo de apoyo*	*Destinatario*
VM	ONG	Capacitación y financiamiento puntual	Asociaciones
MAP	ONG	Capacitación en salud, administración, contabilidad y liderazgo	Asociaciones
Compassion	ONG	Patrocinio niños	Iglesias indígenas
CRWRC	Iglesia	Microcrédito para especies menores	Mujeres de las asociaciones
Iglesia del Pacto de Finlandia	Iglesia	Dotación equipo, transporte y financiamiento programa de salud (Caravanas)	FEINE
IEUE	Iglesia	Facilitación de talleres de capacitación	FEINE
MBM	Iglesia	Docentes para programa de teología	FEINE
IPEE	Iglesia	Asesoría y facilitación talleres	FEINE
MEC	Estado	Financiamiento elaboración materiales didácticos y capacitación para Educación Bilingüe	FEINE

Fuente: Entrevistas y Archivo de FEINE.
Elaboración: Propia.

sejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) y la Confraternidad Evangélica Ecuatoriana (CEE) y mediante un convenio también recibe apoyo del Ministerio de Educación (MEC) exclusivamente para producción de materiales didácticos de educación bilingüe.[12]

De igual manera, FEINE en 1992 logró concretizar su sede. Esta fue otorgada por el Municipio de Quito en Contrato de Comodato por cincuenta años, luego de trámites iniciados en 1990, con la finalidad de desarrollar mejor sus programas y proyectos.[13] Los programas de la FEINE fueron principalmente educación bilingüe, salud y caravanas médicas y micro crédito (fondo rotativo).

12. José Manuel Guamán Malán, ex presidente de AIECH y FEINE, Riobamba, 8 de marzo de 2003, entrevista. Los indígenas evangélicos están conscientes de la importancia de la educación bilingüe; por ello participan en la articulación de la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe y en las asociaciones, y en la organización nacional desarrollaron departamentos de educación bilingüe, unidades para coordinar y sostener relaciones. En el documento Modelo de Educación Intercultural Bilingüe se deja constancia la preocupación por la educación al firmar la FEINE con el Ministerio de Educación un convenio de cooperación, en 1990, para producir material didáctico. Cfr. DINEIB, *Modelo de Educación Intercultural Bilingüe*, Quito, DINEIB-MEC, 1993, p. 7.
13. Escritura de Contrato de Comodato, 16 de junio de 1992.

Avance organizativo y estilo de liderazgo

Este período también está marcado por la articulación de dos organizaciones provinciales: Asociación de Cristianos Indígenas Saraguros (ACIS) y Federación de Indígenas Cristianos Evangélicos de Bolívar (FICEB) en 1994. Adicionalmente, se reforma el estatuto de la FEINE en 1992 y la AIECH en 1994 se transforma en Asociación de Iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo (AIIECH). La reforma de la FEINE no contempla cambios sustanciales sino de forma y particularmente lo relacionado con el período de duración del Consejo Directivo a cuatro años; es decir, para alargar el período de los dirigentes. También, para 1992 estaban presentes la Asociación Independiente del Pueblo Shuar del Ecuador (AIPSE)[14] y la Asociación Provincial de Centros Chachis de Esmeraldas.[15]

De igual manera, se evidencia dos estilos de dirigencia nacional: una dirigencia con apertura a temas sociales y establecimiento de relaciones eclesiales (1989-1990) y otra cerrada a la problemática social y relaciones con iglesias (1991-1994). El estilo cerrado responde a su origen político conservador y fundamentalista en cuanto al aspecto religioso que condujo a la organización nacional como antagónica a las demás organizaciones sociales –particularmente indígena–, y por ende limitó las relaciones de la organización con iglesias históricas.[16]

El estilo de apertura de la dirigencia está sustentado en la experiencia del trabajo comunitario de educación y promoción social. Por ejemplo, el presidente como educador tuvo influencia comunitaria y como promotor de una organización de ayuda social conoció la responsabilidad cristiana frente a los problemas sociales. Estos elementos marcarán el esfuerzo por tratar de que la FEINE tenga preocupación por los problemas sociales. Igualmente, en la base, al menos en Chimborazo desde 1992 hasta 1996 estuvo a la cabeza de la organización dirigentes de inspiración similar a la dirigencia de la FEINE de este subperíodo.[17]

14. La AIPSE fundada en 1976 tiene origen evangélico y a partir de 1986 son miembros de la CONAIE. Cfr. Luis Maldonado, edit., *Las nacionalidades indígenas en el Ecuador. Nuestro proceso organizativo,* pp. 95-98.
15. Franklin Barriga López, *Las culturas indígenas ecuatorianas y el Instituto Lingüístico de Verano,* pp. 280-281.
16. Cfr. Alfonso Guacho, presidente de FEINE, Quito, 16 de julio de 1992, entrevista.
17. Cfr. José Manuel Guamán Malán, 8 de marzo de 2003, y Teresa Simbaña, 4 de julio de 2003.

2. INTENTO DE CAMBIOS E INCREMENTO DE RELACIONES

La FEINE se consagra a participar en el Comité de Decenio de los Pueblos Indígenas entre 1995 y 1998 y también en el Comité de Gestión de Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador (PRODEPINE). Además, participa de la disputa de las organizaciones indígenas por los recursos económicos y puestos burocráticos del Consejo de Planificación y Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros (CONPLADEIN) y de su unidad técnica ejecutora PRODEPINE. Ello condujo a establecer relaciones con organismos de cooperación internacional. A pesar de ello, la FEINE no obtuvo resultados significativos, en cambio su participación implicó el estancamiento de la organización en su ámbito interno. Por consiguiente, no capitalizó relaciones de cooperación ni canalizó las demandas y propuestas de sus bases.

La FEINE al participar en el Comité de Decenio de los Pueblos Indígenas, en el Comité de Gestión de PRODEPINE y en la disputa por la representación en el CONPLADEIN, descuidó los procesos internos propios y de sus organizaciones de base, a pesar del estilo de dirigencia que privilegió las relaciones y el buen convivir, apacible, no conflictivo y dialogante, inspirado en su experiencia de promotor social.[18]

Al interior de la organización implicó un largo proceso de rearticulación. Los procesos del período anterior cuestionaron la identidad de la organización y particularmente el liderazgo de las organizaciones de ámbito de provincias y de la misma FEINE: Pues las bases estaban conscientes de los problemas sociales y habían participado activamente en los levantamientos (1990 y 1994) y de hecho apoyaron a candidatos indígenas que triunfaron en el proceso electoral, en tanto que la dirigencia nacional y local procuraba evitarlo al oponerse ciegamente. La dirigencia no pudo procesar oportunamente los procesos de las bases, mas bien se empantanó en tratar de reformar los estatutos.[19]

En esta fase, la FEINE no tuvo apoyo de VM ni de MAP Internacional; la CRWRC en este período igualmente no requiere de la FEINE como mediadora para su proyecto de microcréditos e igualmente los apoyos de otras

18. Particularmente el presidente tenía experiencia de trabajo en desarrollo comunitario al haber sido promotor social de dos organizaciones de ayuda social. Cfr. César Parra, director de Programas de Compasión Internacional y ex asesor de FEINE, Quito, 8 de mayo de 2003, entrevista.
19. Marco Murillo, presidente de FEINE, Quito, 6 de abril de 2003, entrevista.

iglesias no se mantienen. Sin embargo, la FEINE ante el terremoto de 1996 solicitó el apoyo del Departamento de Emergencias de la Obra Diacónica de la Iglesia Evangélica de Alemania (EKD), para la rehabilitación de la zona indígena de Pujilí-Cotopaxi. Pero dicha ayuda estuvo controlada por el «Comité Cristiano de Emergencias» y así la FEINE fue marginada.[20] Pero mantuvo en vigencia el convenio de cooperación con el Ministerio de Educación y Cultura (MEC).

En el contexto del Comité del Decenio de los Pueblos Indígenas y en el Comité de Gestión de PRODEPINE, se establece contacto con organismos internacionales como por ejemplo el Banco Mundial y el Fondo Indígena.[21] Establece relaciones con iglesias evangélicas históricas de Canadá y Estados Unidos, y asimismo vuelve a retomar relaciones de amistad con el Consejo Latinoamericano de Iglesias, CLAI. Pero se puede aseverar como destacable las buenas relaciones con las demás organizaciones indígenas de carácter nacional como la CONAIE y la FENOCIN.[22]

En el caso particular de indígenas evangélicos de Chimborazo, en el contexto del conflicto bélico entre Ecuador y Perú en 1995, mediante una marcha masiva expresaron ante las autoridades civiles y militares de Chimborazo su rechazo a la guerra por considerarla violenta y mortífera; en cambio, convocaron a la paz y la inversión de los recursos en el bienestar social.[23]

Definitivamente ni las organizaciones provinciales ni la FEINE pudieron dar respuestas consistentes a las demandas y propuestas indígenas y particularmente a los temas nacionales como el Estado plurinacional, la Asamblea Nacional Constituyente, las políticas de Estado respecto a pueblos indígenas y el tema de fortalecimiento de la identidad étnica y cultural que desde 1990 era evidente en el mundo indígena.

20. César Parra, 8 de mayo de 2003. La única cooperación que ha tenido FEINE desde agencias evangélicas ecuménicas europeas desde el inicio fue atada al visto bueno del CLAI y condicionada la administración del proyecto de emergencias a ONG cristianas y dirigidas por mestizos asentados en Quito. En realidad, la FEINE sólo sirvió para allanar el camino de las ONG evangélicas para llegar a las comunidades en emergencia. La FEINE ni administró ni tomó decisiones.
21. Es el Fondo de Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe, fundado en 1992 por países iberoamericanos y con la cooperación internacional de agencias de desarrollo de países como España, Bélgica, Alemania, Francia y los aportes de cada país miembro.
22. Abelardo Bombón Molina, 3 de junio de 2004.
23. Cfr. Discurso de Francisco Guashpa, presidente de AIIECH, Riobamba, enero de 1995.

3. NUEVO ROSTRO INDÍGENA EVANGÉLICO

Dos aspectos importantes merecen ser analizados finalmente en el presente acápite, los cuales constituyen la visibilización en el escenario nacional y la participación en la política partidista, procesos recientes principalmente desde 1999. El hacerse visible ha implicado el procurar equilibrar fuerzas por medio de iniciativas comunicativas, de movilizaciones y el ensayo de incursión en la política partidista.

Visibilidad indígena evangélica

Tal como hemos sostenido, en términos generales la oficialidad de la dirigencia indígena evangélica ha tenido poco interés en la participación en los levantamientos y movilizaciones indígenas. Sin embargo, la FEINE tuvo iniciativa propia en el año 2000 y llegó liderar junto a la CONAIE y FENOCIN el levantamiento de enero y febrero de 2001.[24] La dirigencia del período anterior de alguna manera dejó establecido un puente entre la FEINE y las demás organizaciones indígenas nacionales, e inclusive estableció relaciones con organismos internacionales.

PRESIDENTES DE FEINE 1980-2004

Dirigente	*Procedencia*	*Período*
Manuel Coro	AIECH	1980-1984
Tomás Roldán	AIECH	1984-1985
Pedro Gualoto	AIEP	1985-1988
José Manuel Guamán Malán	AIECH	1988-1990
Alfonso Guacho Yautibug	AIEP	1990-1994
Abelardo Bombón Molina	AIIEC	1994-1998
Marco Murillo Ilbay	FIERPI	1998-2004

Fuente: Elaboración propia.

Ante la exigencia de las bases, la nueva dirigencia y con formación universitaria establecieron como *idea motor*, el equilibrar las fuerzas organizativas.[25] Esto lo harían, por un lado, por medio del posicionamiento público

24. Marco Murillo, 6 de abril de 2003.
25. A nuestro juicio, el «equilibrar fuerzas» significó el desarrollo de estrategias para menguar el protagonismo de las demás organizaciones indígenas de carácter nacional y visualizar la FEINE en el contexto social y político.

y por otro, mediante el fortalecimiento organizativo. En otras palabras, las organizaciones indígenas evangélicas agrupadas en la FEINE procurarán ser más pro-activas que reactivas. Es en esta perspectiva que se puede explicar la movilización y marcha en Riobamba y Quito en el 2000, el levantamiento y toma del CODENPE también en el 2000 y fundamentalmente la participación activa en el levantamiento de 2001 y en la contienda electoral de 2002. La FEINE había incursionado en la racionalidad social y política de los movimientos sociales.[26]

Posicionamiento público

El posicionamiento ante la sociedad y el Estado ecuatoriano al menos se da por medio de opiniones-acciones concretas y movilizaciones-levantamientos. Ante los temas y problemas económicos, políticos y sociales del país, la FEINE mediante ruedas de prensa y entrevistas expresaría su opinión y asimismo la participación en Mesas de Diálogo, los actos públicos en defensa de los derechos de los pobres, entre otros son muestras de esta intencionalidad.[27]

En el contexto de la rebelión indígena y popular que encaminó al derrocamiento de Mahuad, en Riobamba y Quito se realiza una movilización de indígenas evangélicos y solicitan al gobierno cambio de política económica y social. El objetivo de dicha movilización sin duda fue el posicionamiento ante la opinión pública y que las instancias de gobierno los evidenciaran.

En abril de 2000, luego de movilizarse en ciertas provincias y tomar las instalaciones de CODENPE, la FEINE plantea al gobierno el congelamiento del precio de combustibles, la no-privatización de áreas estratégicas y el mantenimiento de subsidios, pero el gobierno de Noboa simplemente hizo oídos sordos.[28] La toma del CODENPE constituyó la expresión máxima de la lucha de las organizaciones indígenas por los puestos burocráticos como espacio de poder político; FEINE y las demás organizaciones indígenas habían sido excluidas por la CONAIE del reparto de puestos y por ende de la canali-

26. Seguimos el pensamiento de Neveu y nos apoyamos en la definición: «grupo social […] creen tener una reivindicación que formular. Y expresan sus peticiones con medios familiares como huelga, la movilización y la ocupación de un edificio público». Es decir, posee un proyecto de acción colectiva y político. Eric Neveu, *Sociología de los movimientos sociales,* Quito, Abya-Yala, 2000, 2a. ed.
27. Por ejemplo en febrero de 2002, junto con las demás organizaciones indígenas presentaron la demanda de inconstitucionalidad ante la pretensión de privatizar el sector eléctrico del país ante el Tribunal Constitucional.
28. Cfr. *El Telégrafo*, 18 de abril de 2000. También *El Universo*, 23 de abril 2000, y *El Telégrafo,* 25 de marzo de 2000.

zación de recursos financieros a sus miembros de base. Igualmente la demanda evangélica no tuvo eco alguno en las instancias gubernamentales.

En el levantamiento de enero y febrero de 2001, los indígenas evangélicos por medio de sus organizaciones de base y la misma organización nacional representaron un papel importante. Noboa continuó con el modelo neoliberal fortaleciendo la dolarización y asumiendo los costos de la quiebra de bancos privados suscitados en 1999.

En términos sociales, 8 de cada 10 ecuatorianos se encontraban en condiciones de pobreza, cerca de 20% del desempleo abierto, la mitad de los niños ecuatorianos desnutridos, masiva emigración ecuatoriana, cerca de la mitad del presupuesto del Estado se destinaba a los servicios de la deuda externa e inflación de bienes y servicios.[29] Entre 1995 y 1999 el número de personas pobres pasó del 34 al 56%, la extrema pobreza pasó del 12 al 21% y de igual manera, a finales del 1999 el desempleo creció al 14,4% de la población económicamente activa.[30] En este contexto el gobierno tomó las medidas económicas: aumento del precio de gasolina, diesel y gas de uso doméstico; incremento de tarifas eléctricas y de los servicios básicos; por consiguiente, el transporte y los productos básicos de primera necesidad se subieron de precio.

Las tres principales organizaciones indígenas nacionales –por presión de las bases– y otras organizaciones campesinas articularon el levantamiento de 2001 a pesar de la pugna de poderes, el conflicto por la representación en los estamentos estatales indígenas como CODENPE y PRODEPINE, los desaciertos en la recogida de firmas para la propuesta de consulta popular, la no acogida de las bases para el levantamiento indígena de septiembre de 2000 y la declaración de personas no gratas a los dirigentes de las dos organizaciones (FEINE y FENOCIN).

Los miembros de iglesias indígenas evangélicas, en Chimborazo, fueron los primeros en levantarse y bloquear las principales vías de entrada a la ciudad de Riobamba y luego poco a poco fueron sumándose las demás organizaciones en las diferentes regiones y provincias del país, hasta bloquear y paralizar el desarrollo de actividades económicas del país.

La toma de la Catedral de la Diócesis de Riobamba por parte de las setenta personas –entre catequistas, pastores, líderes evangélicos y católicos y líderes comunitarios el 30 de enero– dio el inicio levantamiento.[31]

29. Cfr. Marco Antonio Guzmán, *Ecuador. La hora trágica*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar / Corporación Editora Nacional, 2000.
30. Hugo Jácome, edit., *Microfinanzas en la economía ecuatoriana: una alternativa para el desarrollo*, Quito, FLACSO, 2004.
31. Julián Guamán, «El levantamiento indígena del 2001», en *Boletín RIMAY*, No. 24, Quito, Instituto Científico de Culturas Indígenas, 2001.

La intención de bloquear el levantamiento por parte del gobierno y de las cámaras de producción se frustró, por cuanto, los indígenas recibieron mayor adhesión masiva de la población urbana. Por otro lado, el incremento de la represión y violencia que ya habían provocado la muerte de siete manifestantes, centenares de personas heridas y decenas de detenidos; además de la presión social nacional e internacional, obligaron al régimen al reestablecimiento del diálogo al más alto nivel (ministros y dirigentes indígenas-sociales), por medio de la firma del documento denominado «Acuerdo entre el gobierno nacional y las organizaciones indígenas, campesinas y sociales del Ecuador».[32]

El levantamiento logró demandas y propuestas importantes, aunque no la totalidad de la Agenda de Diálogo. Se insistió en la revisión de los precios de gas, pasajes de transporte urbano y rural, eliminación del proyecto de comercialización de kérex, incremento de recursos del Banco de Fomento para atención a pequeños agricultores y empresas comunitarias, indemnización a heridos y familiares de los fallecidos, recuperación de la cartera vencida de los deudores de los bancos intervenidos, entre otros.[33]

A pesar de resultados no esperados ante tanta movilización y pérdida de vidas humanas y del triunfo del gobierno luego de las Mesas de Diálogo, se había fortalecido la unidad del movimiento indígena.

> Empero de ello, es necesario acotar que esta vez, las condiciones políticas existentes encuentran al movimiento indígena en pleno proceso de diálogo interno y unidad estratégica entre sus diversas organizaciones. Efectivamente, cuando se realiza la convocatoria al levantamiento desde la dirigencia, ésta se encuentra, por vez primera, unida. Está allí el presidente de la CONAIE, y también está el presidente de la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras, FENOCIN, el presidente de la Federación de Indígenas Evangélicos, FEINE, el presidente de la Federación Ecuatoriana de Indios, FEI, y delegados de la FENACLE. Está presente también, la organización campesina más grande del Ecuador, la CONFEUNASSC. Es la primera vez que estas estructuras organizativas del movimiento indígena, se unen dentro de un solo proceso de lucha y resistencia, con objetivos, discursos, estrategias y mandos comunes. El movimiento indígena [MI] consolida de esta manera un proceso de unidad inédito por sus características, pero que demostró su fuerza organizativa y su capacidad de negociación política durante el levantamiento.[34]

32. El documento firmó el presidente, vicepresidente y secretario de comunicaciones por el gobierno y los presidentes de las organizaciones indígenas, el 7 de febrero de 2001.
33. Cfr. *El Universo*, 8 de febrero de 2001, y *Hoy*, 8 de febrero de 2001.
34. Luis Macas, «Levantamiento indígena, institucionalidad y Estado» (editorial), en *Boletín RIMAY*, No. 23, Quito, Instituto Científico de Culturas Indígenas, 2001.

Dicha unidad se expresó con la concurrencia de las organizaciones indígenas evangélicas. Esta vez, tanto las bases como sus dirigentes participaron activamente a la par de las demás organizaciones indígenas y sociales.

En definitiva, las opiniones y declaraciones públicas sobre temas de coyuntura nacional, las movilizaciones y levantamientos propios y la participación activa en el levantamiento indicaban que los indígenas evangélicos también constituían un referente importante en la sociedad ecuatoriana.

Fortalecimiento organizacional

Otro elemento fundamental para el logro de la idea fuerza de los indígenas evangélicos es el fortalecimiento organizacional tanto de las organizaciones de base como de la misma organización nacional. Este fortalecimiento se haría por medio de capacitación de líderes, reestructuración organizacional, establecimiento de relaciones y búsqueda de cooperación, éste último lo trataremos aparte.

Reestructuración organizativa. La reestructuración organizativa se da en el ámbito nacional y provincial. En primer momento se plantea la nueva visión y propuesta de trabajo y seguidamente la reestructuración de la organización por medio de la reforma de los estatutos.

Dos palabras sintetizarían la propuesta de la nueva forma de trabajar: testimonio y servicio.[35] El primero está relacionado con la espiritualidad o la fe; el segundo con la consecuencia concreta de esa fe que es el servicio. Es decir, el planteamiento es que los evangélicos ya no podrían quedarse ajenos a la problemática social, política y económica, sino opinar y planear salidas y esto no sólo dirigido a su interior sino a la sociedad.[36]

Por tanto, procura partir de la base de definir la identidad indígena evangélica basada en los principios culturales y en los cristianos. A partir de allí se dirigirá hacia fuera y, por tanto, los temas como derechos humanos, derechos colectivos, la interculturalidad, la justicia económica y social, son asumidos en el discurso de sus dirigentes; es decir, plantea una postura crítica frente a temas sociales, económicos, políticos y culturales.

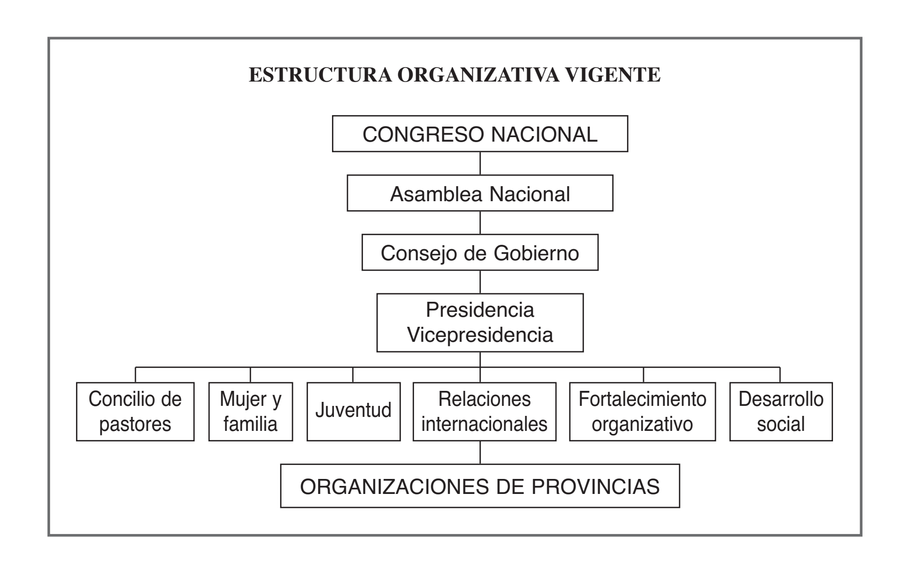
En otras palabras procura alinearse el discurso evangélico al proyecto político del movimiento indígena instrumentalizados en primera instancia por

35. En el documento FEINE, «21 años trabajando por la unidad de los pueblos indígenas. Palabra, espíritu y misión», Quito, FEINE, 2001, se puede encontrar el esfuerzo de la organización por responder a los desafíos del país y particularmente con los retos de los pueblos indígenas.
36. Si se hace un análisis de la organización desde la entrada teológica podemos sostener que es la afirmación basada en el pensamiento de «responsabilidad o compromiso social» y por lo tanto, tiene influencia de la teología desarrollada por el neo-evangelicalismo.

la vigencia de los Derechos Colectivos, el Convenio 169 de la OIT; pero la FEINE no se alinearía a la propuesta del Estado plurinacional.

De ahí que, la reforma estatutaria implicaría el cambio de razón social de la organización de la Federación Ecuatoriana de Indígenas Evangélicos (FEINE) por el *Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicas del Ecuador*, así como el cambio de la estructura de la organización.[37]

Los organismos rectores están constituidos por el Congreso Nacional que reúne a representantes de las organizaciones de base y provinciales cada cuatro años. Luego sigue la Asamblea Nacional compuesta por representantes legales de organizaciones provinciales y finalmente se encuentra el Consejo de Gobierno compuesto por el presidente, vicepresidente y seis secretarios elegidos para cuatro años.



Las seis secretarías son las encargadas de la aplicación o ejecución de planes, programas y proyectos; mientras tanto la presidencia y vicepresidencia al constituirse en instancia de representación de la organización, orientan la política y dirección de la organización.[38]

En el ámbito de las organizaciones de provincias, durante este período se formaliza la Federación de Indígenas Evangélicos del Litoral (FIEL) en el

37. La reforma fue aprobada el 27 de noviembre de 2000 con Acuerdo Ministerial No. 1475.
38. Cfr. FEINE, «Los pueblos indígenas evangélicos nos proyectamos al nuevo milenio. Plan de Acción 2001-2004», Quito, FEINE, 2001 (mimeografiado).

año 2000. En cuanto a la reformas, la Asociación de Indígenas Evangélicos de Imbabura (AIEI) lo realiza en 1999, Asociación de Indígenas de Napo (AIEN) se transforma en la Federación Evangélica de la Nacionalidad Kichwa de Napo (FENAKIN) en el año 2000, la AIIECH pasa a denominarse como Confederación de Pueblos, Organizaciones, Comunidades e Iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo (CONPOCIECH) en el 2001 y la Asociación de Iglesias Evangélicas Chimborazo de la Provincia de Napo (AIECPN)[39] se convierte en Asociación de Organizaciones de las Nacionalidades y Pueblos Evangélicos de Orellana (ASONAPEO) en el 2002.

ORGANIZACIONES MIEMBROS DE LA FEINE

Organizaciones	*Año creación*	*Año reforma*
SIERRA		
Asociación de Indígenas Evangélicos de Imbabura, AIEI	1980	1999
Asociación Indígena Evangélicas de la Provincia de Pichincha, AIEP	1980	
Federación de Iglesias Indígenas Evangélicas Residentes en Pichincha, FIERPI	1997	
Asociación de Iglesias Indígenas Evangélicas de Cotopaxi, AIIEC	1974	
Asociación de Indígenas Evangélicos de Tungurahua, AIET	1979	1996
Federación de Indígenas Cristianos Evangélicos de Bolívar, FICEB	1995	
Asociación de Indígenas Evangélicos de Bolívar, AIEB	1972	
Confederación de Pueblos, Organizaciones, Comunidades e Iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo, CONPOCIECH	1967	1982, 1994 y 2001
Asociación Indígena Evangélica del Cañar, AIECA	1982	
Asociación Indígena Evangélica Cristiana del Azuay, AINECA	1986	
Asociación de Cristianos Indígenas Saraguros, ACIS	1994	
ORIENTE		
Asociación de Organizaciones de las Nacionalidades y Pueblos Evangélicos de Orellana (ASONAPEO)	1985	2002
Asociación de Indígenas Evangélicos de Sucumbíos, AIES	1984	
Federación Evangélica de la Nacionalidad Kichwa de Napo (FENAKIN)	1976	2000
Asociación de Indígenas Evangélicos de Pastaza Región Amazónica, AIEPRA	1985	
Asociación de Indígenas Evangélicos Shuar del Ecuador, AIESE	1981	1996
COSTA		
Federación de Indígenas Evangélicos del Litoral, FIEL	2000	

Fuente: Archivo FEINE.
Elaboración: Propia.

39. También se conoció como Asociación de Indígenas Evangélicos de Orellana (AIEO).

Las reformas de las organizaciones plantean el esfuerzo de ellas por alinearse con la nueva situación jurídica de los pueblos y nacionalidades indígenas reconocidos por el Estado en la Constitución Política y, por tanto, con la nueva estructura de la FEINE.[40]

Capacitación de líderes. A pesar de que a partir de los años noventa existe el intento de trascender de la capacitación doctrinal hacia educación teológica, no se ha podido concretizar desde la oficialidad de las organizaciones; sin embargo, la organización nacional ha iniciado un proceso de capacitación de líderes con temas de coyuntura política, económica, cultural y teológica.

El proyecto de capacitación de líderes y pastores, llevado a cabo por la secretaría del Concilio Nacional de Pastores, además de ser estructurada y sostenida pretende mejorar, con entrada teológica y social, las destrezas básicas con las que cuentan casi la totalidad de los líderes y pastores.[41]

El programa de capacitación contempla cursos de Biblia, teología y pastoral, pero también cursos de historia e identidad indígena, realidad nacional, gestión de proyectos y tópicos de desarrollo.[42] El programa ha permitido explicar y desarrollar el discurso social de la FEINE. Sin duda el liderazgo actualizado sobre temas económicos, políticos, culturales y religiosos podrá no sólo reaccionar sino explicarlos y proponer alternativas a los temas que retan la vida nacional.

Otra manera de fortalecer el liderazgo ha sido los encuentros y congresos nacionales de líderes y pastores.[43] En todos ellos se realizan análisis de los avances, problemas y desafíos del liderazgo, los retos de las agrupaciones religiosas locales y organizaciones de base; la situación económica, social y política del contexto nacional e internacional,[44] siempre han culminado con declaraciones públicas de los líderes sobre la coyuntura del país.

40. Inclusive lidera y preside el Consejo Latinoamericano de Pueblos Indígenas.
41. Pedro Sisa Guaranda, 7 de mayo de 2002.
42. Cfr. Plan de Capacitación de Pastores de la FEINE.
43. Nos referimos principalmente a los Congresos Nacionales de Pastores suscitados en 1999 y 2002. Asimismo al encuentro de líderes en el año 2000 (en este año inclusive se contó con invitados internacionales de Bolivia, Perú, Colombia, Guatemala, México, entre otros) y en el 2001. Además, ha habido semestralmente reuniones de dirigentes de organizaciones en el que se ha hecho análisis de coyuntura. Cfr. FEINE, *Primer Encuentro Latinoamericano de Pueblos Indígenas Evangélicos*, Quito, 31 de agosto a 1 de septiembre de 2000.
44. Fueron abordados temas como deuda externa, presupuesto e inversión social, dolarización, crisis financiera y social, Área de Libre Comercio (ALCA), globalización, organismos financieros internacionales, Derechos de los Pueblos Indígenas, Programa de Ajuste Estructural, entre otros.

Establecimiento de relaciones y cooperación

Lo novedoso del establecimiento de relaciones y de la misma cooperación son las iglesias evangélicas históricas y las relaciones con organismos internacionales no eclesiales. En cambio las relaciones con organismos gubernamentales la percibimos desde comienzos de los noventa. De acuerdo con ello, la FEINE ha establecido relaciones y cooperación con organismos eclesiales como: Consejo Mundial de Iglesias (CMI), con sede en Suiza; el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI);[45] y el Servicio Mundial de Iglesias (SMI) agencia de las iglesias históricas de los Estados Unidos. Es decir, todas ellas instituciones de las iglesias históricas y dicha cooperación ocurren por la apertura de las mismas hacia otros sectores evangélicos[46] y porque también la FEINE ha articulado claramente temas sociales a su discurso y práctica. Pero es notoria la ausencia de cooperación por parte de los organismos e iglesias de carácter evangelical desde los inicios de los años noventa, a pesar de recibir apoyo de la Misión Menonita (MMN) e Iglesia de Dios (Pentecostal) y esto particularmente se debe a una FEINE no proselitista.[47]

La segunda fuente significativa de cooperación proviene de los organismos gubernamentales. En orden de importancia Ministerio de Bienestar Social (MBS), PRODEPINE y MEC; pero también ha establecido relaciones con la Escuela Politécnica Nacional, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, PETROECUADOR y Corporación Financiera Nacional para capacitaciones ocasionales y puntuales. Finalmente también ha entablado relaciones de amistad con Organismos Internacionales como Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM). Entre las ONG está la Fundación Indígena para el Desarrollo (FUIDE)[48] y Compasión Internacional.

De todos modos, cabe decir que la cooperación recibida es puntual y montos pequeños sobre la base de proyectos. Pero queda establecido claramente que la FEINE procura iniciar el proceso de incursión en la búsqueda de cooperación más amplia de ONG, igualmente de organismos internacionales que ofrecen apoyo financiero y técnico.

45. Las relaciones de FEINE con CLAI ha significado coordinar la pastoral indígena de la región andina.
46. Israel Batista, secretario general del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), Quito, 22 de junio de 2004.
47. Marco Murillo, 12 febrero de 2004.
48. Es una ONG indígena y ecuménica fundada en 1992 en Chimborazo y desarrolla proyectos de desarrollo social y local.

COOPERACIÓN

Agencia	*Tipo de apoyo*	*Unidad ejecutora*
Ministerio de Educación y Cultura, MEC.	Elaboración de materiales educativos y fortalecimiento educación bilingüe.	Secretaría Educación FEINE.
Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador, PRODEPINE.	Fortalecimiento institucional (equipamiento y asistencia técnica).	Presidencia FEINE.
Dirección Nacional de Juventud, DNJ.	Equipamiento, encuentros y capacitación de jóvenes.	Secretaría Juventud FEINE.
Ministerio Bienestar Social, MBS.	Capacitación en proyectos, microempresa y arreglo sede FEINE.	FEINE
Consejo Nacional Mujeres, CONAMU.	Fortalecimiento de mujeres.	Secretaría Mujer y Familia FEINE.
Consejo Mundial de Iglesias, CMI.	Fortalecimiento organizacional, congresos y capacitación pastores y relacionamiento.	Presidencia y Secretaría Concilio de Pastores FEINE.
Consejo Latinoamericano de Iglesias, CLAI.	Participación en eventos de relacionamiento, aval y financiamiento puntual.	FEINE.
Servicio Mundial de Iglesias, SMI.	Congresos de líderes y proyectos mujeres.	Presidencia FEINE.
Iglesia de Dios	Eventos y movilización líderes.	FEINE.
Red Menonita de Misión, MMN.	Profesores para capacitación de pastores.	Secretaría Concilio de Pastores FEINE.
Compasión Internacional.	Patrocinio de niños.	Iglesias indígenas.
Fundación Indígena para el Desarrollo, FUIDE.	Capacitación a pastores y líderes.	Secretaría Concilio de Pastores FEINE.

Fuente: Entrevistas y Archivo FEINE.
Elaboración: Propia.

Además, la FEINE participa en el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas, su presidente asumió el cargo *ad honórem* en la Junta Directiva del Fondo de Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y Caribe con sede en Bolivia, nacida en el contexto del Decenio de los Pueblos Indígenas. En fin, la cooperación externa y las relaciones no sólo han servido para el fortalecimiento interno de la FEINE sino también para el posicionamiento de los indígenas evangélicos en el ámbito nacional e internacional.

Indígenas evangélicos y contienda electoral

Por ejemplo entre 1986 y 1988 un evangélico obtuvo un escaño en el Congreso, pero también en Chimborazo desde finales de los años ochenta también ocuparon concejalías y ciertos puestos de tenencias políticas en contados municipios con población indígena mayoritaria. Igualmente en 1997 participan en las elecciones para asambleístas de la Asamblea Nacional Constituyente de 1998 aunque no saborearon la victoria y desde el 2000 también poseen miembros en varias Juntas Parroquiales de población indígena y la alcaldía de Colta.

La *participación* en la política partidista anterior al año 2000 fue intermediada por partidos políticos tradicionales. Los políticos indígenas fueron medios para el afianzamiento de los partidos tradicionales por cuantos los cargos decisivos siempre estuvieron en el control de la partidocracia y por ende los indígenas no pudieron realizar propuestas, mucho menos cambios en la forma de administrar el estamento público.

Sin embargo, en 1996 se articula la idea de establecer un movimiento político propio denominado Amauta Jatari (el sabio se levanta) y para ello en 1997 se configuró una Comisión Política al interior de la FEINE.[49] Pero sólo en el año 2000 en Chimborazo se concretaría la idea nacida hace cuatro años atrás, cuando para las elecciones de mayo tuvieron que inscribirse en el Tribunal Electoral Provincial. Pero en el ámbito nacional en el año 2002 se registró como Movimiento Independiente Amauta Jatari ante el Tribunal Supremo Electoral y de esta manera fue habilitado para participar en la contienda electoral.[50]

Los indígenas evangélicos deciden participar en las elecciones de octubre con candidatos propios tanto la diputación como para consejerías en las principales provincias centrales de la Sierra y en el ámbito nacional para la presidencia con candidato indígena aunque no procedía de las filas evangélicas. Esta decisión la tomaron luego de una experiencia de participación política en el gobierno local de Juntas Parroquiales de contados cantones y principalmente en el Municipio del cantón Colta, como resultado de las elecciones del año 2000.

Después del levantamiento de 2001, se pensaba que se iba a mantener la unidad indígena y particularmente en la contienda electoral harían un solo frente; sin embargo, las dos organizaciones indígenas por medio de sus bra-

49. Abelardo Bombón, 3 de junio de 2004.
50. Cfr. *El Universo,* 13 de marzo de 2002; *El Comercio*, 14 de marzo y 12 de septiembre de 2002.

zos políticos fueron por su lado. Los viejos rencores y conflictos volvieron a emerger. Tal como lo habíamos planteado, la FEINE había sido discriminada de los espacios institucionales públicos y la pugna por la representación indígena no había sido saneada.

La incursión de Amauta Jatari en la contienda electoral fue un fracaso, pues no obtuvo representantes en los cargos públicos de elección popular. A nuestro juicio dicho fracaso encuentra explicación en varios factores, los mismos que esbozamos de la siguiente manera.[51]

La dirigencia de Amauta Jatari y los mismos candidatos tenían poco respaldo de las bases; pues no habían sido designados con la participación de las mismas, en cambio un grupo minoritario los había designado como dirigentes y en ciertos casos se habían auto nombrado. De esta manera parecía un proyecto de un minúsculo grupo de personas ambiciosas de poder. Inclusive, el principio comunitario de designación de cargos por elección directa y en consenso, había sido violado.[52]

Un buen sector indígena evangélico consideraba que el papel de la FEINE debía ceñirse estrictamente a lo eclesial y en cambio la dimensión social y política correspondía a las demás organizaciones indígenas. No encajaba una FEINE que lidere lo social. Por otro, un grupo de líderes participó y han capitalizado su participación en los procesos electorales desde Pachakutik, pero principalmente por convicciones ideológicas y políticas.

Otro elemento a tener en cuenta para el fracaso electoral de Amauta Jatari se debió también al fraccionamiento de los electores indígenas, división producida por ciertos caudillos evangélicos que pensaron capitalizar a favor de sus propios intereses que en el bien común; habían aceptado paupérrimos puestos de candidatura en partidos políticos tradicionales y populistas. En realidad estos politiqueros indígenas simplemente fueron manipulados y también quisieron replicar en las comunidades el clientelismo político.[53]

51. Esta parte nos hemos basado en conversaciones con Manuel Chugchilán, director nacional de Amauta Jatari, Quito, 6 de mayo de 2003; asimismo con Pedro Curichumbi, alcalde de cantón Colta, Quito, 10 de junio de 2004, y entrevista con Marco Murillo, Quito, 12 de febrero de 2004.
52. Adicionalmente, el candidato presidencial por AJ, es decir, Antonio Vargas, no tenía acogida por cuanto: a) no era de las filas evangélicas, sino militante y ex dirigente regional y nacional de la CONAIE, b) él era uno de los responsables de la exclusión de la FEINE de espacios públicos indígenas como DINEIB, PRODEPINE, CODENPE, y c) simplemente no tuvo características esenciales para ser un candidato presidencial. Por ello tuvo todos los atributos para ser un candidato perdedor. Por ende, se puede aseverar que el principal motivo para la decisión de candidatizar a Vargas fue simplemente un pretexto para ahondar la puja por la representación indígena que la FEINE pretendía.
53. Algunos líderes prefirieron dar apoyo a partidos tradicionales como Izquierda Democrática (ID), Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), Partido Sociedad Patriótica (PSP) y Partido Renovación Institucional Acción Nacional (PRIAN).

Por otro lado, Amauta Jatari a pesar de articularse en 1996, hasta el presente no posee un proyecto político programático, carente de base filosófica ideológica y de una estructura nacional (apenas se articuló tardíamente en tres provincias), no desarrolló una estrategia en la contienda electoral. Además, el candidato presidencial al proceder de las filas de la CONAIE y responsable de la exclusión de la FEINE de las instituciones públicas indígenas, no tenía acogida en la mayoría de las bases evangélicas, en lugar de ello, constituía un candidato impuesto. Mas allá de fraude o falta de experiencia o no disponer de recursos financieros y talento humano tecno-político,[54] los factores indicados arriba son los que determinaron el fracaso electoral.

Podemos decir que la evolución organizativa de los indígenas evangélicos está vinculada con los procesos de revitalización cultural y emergencia del movimiento indígena enmarcada en los cambios político, social y económica del país. Sin embargo, hay que resaltar que el proceso organizativo constituye iniciativa propia y sin ningún tipo de apoyo externo, pero, una vez constituido procuraron buscar la cooperación externa y establecer relaciones.

54. Cfr. Marco Murillo, 6 de abril de 2003.

Conclusiones

La investigación que hemos desplegado planteó que la FEINE constituye un actor importante del movimiento indígena ecuatoriano y esto sucede por la confluencia dinámica de su propio proceso organizativo y sus relaciones de cooperación. Los factores subyacentes del proceso de la organización de los indígenas evangélicos constituyen la evangelización protestante y la larga peregrinación de las demás organizaciones del movimiento indígena.

El protestantismo que se asienta entre los indígenas ecuatorianos es de la tipología evangelical, caracterizada en sus inicios por ser conservadora en su doctrina (ideología) y moralista en su práctica (ética). Pero, la realidad indígena de discriminación, explotación y opresión obligó a los indígenas evangélicos; es decir, al protestantismo evangelical indigenizado (controlado por indígenas), a asumir compromiso social y desarrollar una teología que facilite respuestas a la realidad de la pobreza y exclusión social.

El papel principal de los misioneros evangélicos en la evangelización indígena está relacionado con el establecimiento de la plataforma instrumental (iniciativas de acción social, literatura, entrenamiento líderes, radioemisoras) para la expansión evangélica protagonizado por indígenas, más que con el logro de conversos. La conversión masiva de indígenas al protestantismo evangélico ocurre fundamentalmente por el esfuerzo tenaz de los mismos indígenas evangélicos; así en un primer momento enfatizan en la evangelización proselitista y durante la última década pasada inician el proceso de institucionalización.

El protestantismo en general tiene raíces en la Reforma protestante del siglo XVI, ésta junto con el Renacimiento y la Ilustración constituyen acontecimientos fundantes de la Modernidad;[1] por lo tanto, privilegia la razón, la libertad, la democracia y los emprendimientos. El *principio protestante*, al recoger la enseñanza bíblica, aboga que «más allá de Dios no hay nada absoluto y por lo tanto todo movimiento o institución humana está llamado a ser cuestionada cuando sea necesario; así el punto central constituye la libertad

1. Germán Gutiérrez, *Ética y economía en Adam Smith y Friederich Hayek*, San José, DEI, 1998, p. 26.

de expresión y pensamiento, apego a la verdad y de lo absurdo de las censuras ideológicas». Por lo tanto, el protestantismo asumido e impulsado por los indígenas evangélicos planteó la

> ruptura con los antiguos monopolios religiosos, económicos y políticos. De hecho, la identidad protestante indígena se ha construido en oposición a la identidad católica […]. El signo más elocuente de protesta al orden tradicional dominante (blanco-mestizo), insistimos, fue el carácter nativo de las iglesias y su liderazgo.[2]

Hemos constatado que el proceso formal de organización de la FEINE inicia a finales de la década los años sesenta, coincidiendo con los procesos de las reformas agrarias, la articulación de las organizaciones indígenas y sus reivindicaciones y los cambios económicos y sociales del país. Por otro, el proceso de irrupción indígena evangélica también concuerda con las demandas, propuestas y protagonismo de las demás organizaciones del movimiento indígena durante la última década.

Las principales motivaciones o causas del proceso organizativo de los indígenas evangélicos están relacionados con: 1. la ruptura del régimen de la dominación étnica (terrateniente-párroco-teniente político-elementos pueblerinos); 2. la exigencia del derecho de la libertad de conciencia e igualdad derechos ante la represión, agresión, discriminación y exclusión étnica, social y oficial por el hecho de ser indígenas evangélicos; 3. el acceso a tierras durante los procesos de reformas para familias, templos y cementerios ante la marginación; 4. el desarrollo de iniciativas sociales para superar la pobreza y la exclusión indígena en general; 5. el control de lo sagrado: la religión evangélica (doctrina, culto y gobierno) se encuentra en propiedad de los indígenas y no en manos extrañas; y 6. la articulación de la organización evangélica como movimiento social para encaminar demandas y propuestas a la sociedad y el Estado.

La FEINE está estructurada en organizaciones de base (iglesias), en organizaciones de segundo grado y tercer grado («uniones» de iglesias y asociaciones/federaciones respectivamente) y en el ámbito nacional. Las iglesias se encuentran en el ámbito de comunidades rurales y en barrios de población indígena emigrante de las principales ciudades. Las uniones de iglesias se dan principalmente en Chimborazo en el ámbito de parroquias y cantones. Las asociaciones y federaciones son de ámbito provincial y finalmente la última instancia es de carácter nacional. El rostro socio-eclesial constituyen las igle-

2. Susana Andrade, *Protestantismo indígena. Procesos de conversión religiosa en la provincia de Chimborazo, Ecuador,* p. 326.

sias asentadas en las comunidades; en cambio el rostro socio-político son las asociaciones, federaciones y la FEINE en sí.

El largo caminar de la FEINE lo podemos esbozar en tres grandes períodos. El primer período constituye la articulación de organizaciones de base y en ámbito de provincias que va aproximadamente desde 1954 hasta 1980; en el segundo suscita la articulación de organización en el ámbito nacional (1980-1989); y el último período (1989 a 2002) registra la incursión en el escenario nacional con sus tres fases: emerger evangélica (1989-1994), incremento de relaciones (1995-1998) e irrupción nacional (1999-2002). La FEINE privilegia su enfoque socio religioso en el primer y segundo períodos, mientras que en la última etapa salta a la vista el carácter sociopolítico, principalmente.

Por lo tanto, sólo luego de la década del noventa su discurso y accionar tienen características de movimiento social, por cuanto como actor colectivo se encamina a presentar ante las autoridades, grupos o sociedad en general una demanda para transformar la realidad,[3] posee finalidad común, solidaridad, apoyo sostenido a las acciones colectivas y reto colectivo;[4] de esta manera la FEINE llega a constituirse en un actor importante. Asimismo, constatamos la transformación del liderazgo. Durante los primeros períodos los líderes no se desprenden del tutelaje misionero. Mientras que en la última etapa en manos de la segunda generación de evangélicos el liderazgo es de carácter político social que busca nueva representación de acción política.

Las relaciones y cooperación no han representado papel alguno en el proceso de emerger e irrupción de la FEINE, por cuanto la cooperación externa que ha recibido no es significativa y tanto las relaciones como la poca ayuda externa es de carácter privado y particularmente de inspiración evangélica. Por lo tanto, las iniciativas, respuestas sociales, políticas y aún religiosas son autogestionadas.

Las misiones que evangelizaron las abandonaron a principios de los años ochenta porque la perspectiva social de las organizaciones evangélicas contrariaba con la teología conservadora y políticas proselitistas. Durante la década de los años ochenta, las organizaciones del ámbito provincial reciben apoyo de las organizaciones de cooperación de inspiración evangelical;[5] pero

3. Juan Manuel Guillén, *Los movimientos sociales en la sociedad campesina*, Madrid, 1993, p. 7.
4. Sidney Tarrow, *Power in movement. Social movement, collective action and politics*, Nueva York, Cambridge University Press, 1997, pp. 3-6.
5. Nos referimos a MAP Internacional, Compasión Internacional y Visión Mundial. Las dos últimas se financian con el sistema de patrocinio; asimismo Compasión trabaja con iglesias, mientras Visión Mundial con las comunidades.

en la década siguiente ellas junto con algunas iglesias también le retiraron apoyo por considerarla politizada.

Sólo a partir de la segunda mitad de la década del noventa, la FEINE establece relaciones con agencias de origen protestante;[6] pero dicha relación no implicó cooperación, pues éstas agencias ecuménicas evangélicas daban preferencia a sectores sociales no necesariamente vinculados a su afinidad religiosa.[7] Por ende, como se puede notar tanto las iglesias o agencias de origen evangelical como ecuménicas excluyen a la FEINE.

La cooperación de las iglesias –si es que puede llamarla así– constituye relaciones de cooperación privada; por cuanto, al ser parte de la sociedad civil, junto con las organizaciones de base, sindicatos, centros académicos, cooperativas y otros, forman organizaciones no gubernamentales[8] y este sentido la cooperación ecuménica en Ecuador, por la literatura que hemos revisado, es muy significativa.[9]

Para cerrar el presente estudio, podemos reflexionar de manera no acabada que el largo proceso de los indígenas evangélicos ha significado:

La lucha por el reconocimiento y ejercicio del derecho a ser diverso y diferente. Constatamos que los indígenas evangélicos han sido despreciados, segregados, discriminados y excluidos por ser indígenas, empobrecidos y evangélicos. Es decir, no sólo por género, etnia y clase, sino también por la religión. La reforma protestante en esencia significó disidencia política; por cuanto la comunidad de creyentes interpreta la Biblia y da orden a sí misma. Este mismo principio es heredado cuando el protestantismo evangelical es nativizado, autoconstituido, creando una «nueva» identidad indígena.

La demanda por la representación indígena. El proceso organizativo expresa la creación de identidades nuevas, nueva representación, nuevas inte-

6. Nos referimos al Consejo Mundial de Iglesias y Consejo Latinoamericano de Iglesias, Pan Para el Mundo del Servicio Diacónico de la Iglesia Evangélica de Alemania y Servicio Mundial de Iglesias de las Iglesias evangélicas históricas norteamericanas.
7. Cfr. Felipe Adolf, ex secretario general del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI). Comentario a la presentación del libro *Sentado entre dos sillas. Historias de un malpensante sobre la cooperación al desarrollo* (Quito, Planeta, 2004) del Comité Ecuménico de Proyectos, Quito, 22 de julio de 2004. También, Cfr. Israel Batista, secretario general de CLAI, Quito, 22 de junio de 2004, conversación.
8. Carlos Arcos Cabrera, *Ecuador cooperación para el desarrollo. Balance de una década*, Quito, Abya-Yala / CEP, 2001, p. 37.
9. Nos referimos a organizaciones como Pan Para el Mundo, Servicio de las Iglesias Evangélicas en Alemania para el Desarrollo (EED / EZE), Becas Ecuménicas, Iglesias Ayudan Iglesias, Ayuda Cristiana, Organización Inter-eclesiástica para la Cooperación al Desarrollo (ICCO), OIKOCREDIT, Ecumenical Church Loan Fund (ECLOF), entre otras. También véase Israel Batista, edit., *Desafíos eclesiales y misioneros de la cooperación. Diálogo entre las iglesias de Europa y América Latina*, Quito, CLAI, 2004, y Michael Taylor, *Cristianismo, pobreza y riqueza. Un prototipo de informe mundial de las iglesias,* Quito, CLAI, 2002.

rrelaciones, nuevas demandas sociales y políticas, nuevos recursos, estrategias y elementos. Es decir, los indígenas evangélicos al organizarse y participar en los procesos sociales y políticos expresan que ninguna organización puede de manera hegemónica pretender representar a los indígenas del Ecuador, menos aún a los indígenas que han optado por el protestantismo. Al tomar distancia y cuestionar la pretendida representación hegemónica, la FEINE desarrolla su propia vocería, exige derechos, propone y habla por los indígenas evangélicos.

Definitivamente, la FEINE es una organización de origen étnico religiosa que últimamente desarrolla su carácter social y político. Su articulación, en primera instancia, procura dar respuesta a la exclusión de indígenas evangélicos y para demandar el reconocimiento, espacio y representación indígena en la sociedad y el Estado. De esta manera, la FEINE se ha constituido en un sector y por ende en una fuerza movilizadota y desmovilizadora del movimiento indígena ecuatoriano.

Bibliografía

Acosta, Alberto, comp., *Dolarización, un informe urgente*, Quito, ILDIS / Abya-Yala, 2000.

AIECH, *Plataforma de lucha de la Asociación Indígena Evangélica de Chimborazo,* Riobamba, 1990, mimeografiado.

Andrade, Susana, *Protestantismo indígena. Procesos de conversión religiosa en la provincia de Chimborazo, Ecuador,* Quito, FLACSO / Abya-Yala / IFEA, 2004.

Arcos Cabrera, Carlos, *Ecuador cooperación para el desarrollo. Balance de una década*, Quito, Abya-Yala / CEP, 2001.

Balarezo Pérez, Iván, *Más allá de la conspiración. Identidad de los evangélicos ecuatorianos y comunicación,* Quito, Abya-Yala, 2002, 2a. ed.

Barrera Guarderas, Augusto, *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa,* Quito, CIUDAD / Abya-Yala, 2001.

Barriga López, Franklin, *Las culturas indígenas ecuatorianas y el Instituto Lingüístico de Verano,* Quito, Amauta, 1992.

Barsky, Osvaldo, *La reforma agraria ecuatoriana*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1984.

Bastian, Jean-Pierre, *Historia del protestantismo en América Latina*, México D.F., CUPSA, 1990.

Batista, Israel, edit., *Desafíos eclesiales y misioneros de la cooperación. Diálogo entre las iglesias de Europa y América Latina*, Quito, CLAI, 2004.

Bebbington, Anthony, y Galo Ramón, edits., *Actores de una década ganada. Tribus, comunidades y campesinos en la modernidad,* Quito, COMUNIDEC, 1992.

Benston, Joyce, *Dios runata cuyanmi. Quichuacunapurapi Dios imallata rurashcamanta*, Quito, Gospel Missionary Union, 1993.

Bloch, Ernesto, *Thomas Münzer. Teólogo de la revolución,* Madrid, Ciencia Nueva, 1968.

Borja N., Raúl, *Comunicación social y pueblos indígenas del Ecuador*, Quito, Abya-Yala, 1998.

Burgos, Hugo, *Relaciones interétnicas en Riobamba,* Quito, Corporación Editora Nacional, 1997, 2a. ed.

Carrasco, Hernán, «Democratización de los poderes locales y levantamiento indígena», en José Almeida, *et al., Sismo étnico en el Ecuador. Varias perspectivas*, Quito, Abya-Yala / CEDIME, 1993.

Coenen, Lothar, *et al.*, *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, vol. II, Salamanca, Sígueme, 1980.
CONAIE, *Mandato por la defensa de la vida y derechos de las nacionalidades indígenas*, Quito, junio 1990.
——— *Proyecto político*, Quito, 1994.
Cueva, Agustín, «Los movimientos sociales en el Ecuador contemporáneo: el caso del movimiento indígena», Quito, s.f., mimeografiado.
Deiros, Pablo Alberto*, Historia del cristianismo en América Latina*, Buenos Aires, Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1992.
Dillenberger, John, y Claude Welch, *El cristianismo protestante*, Buenos Aires, Editorial «La Aurora», 1954.
DINEIB, *Modelo de Educación Intercultural Bilingüe*, Quito, DINEIB / MEC, 1993.
ECUARUNARI, *RIKCHARISHUN* («Despertemos») Periódico Bilingüe de la Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador –Ecuador Runacunapac Riccharimui, ECUARUNARI–, versión electrónica, junio de 2002, año 19, número 1, año 30 de edición de aniversario.
Escobar, Samuel, «Responsabilidad social de la iglesia», en Cecilia Cerón, edit., *Reflexiones para el cumplimiento de la misión*, San Salvador, World Vision El Salvador, 2001.
FEINE, *Primer Congreso Nacional de Pastores Indígenas Evangélicos*, Quito, 23-27 de noviembre de 1999, Memoria, 2000.
——— *Primer Encuentro Latinoamericano de Pueblos Indígenas Evangélicos*, Quito, 31 de agosto a 1 de septiembre de 2000, Memoria, 2000.
——— «21 años trabajando por la unidad de los pueblos indígenas», en *Palabra, espíritu y misión*, Quito, 2001, mimeografiado.
——— *Los pueblos indígenas evangélicos nos proyectamos al nuevo milenio. Plan de Acción 2001-2004*, Quito, 2001, mimeografiado.
FENOCIN, *FENOCIN hacia el nuevo milenio*, Quito, 1997.
Frente Social, *Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador*, Quito, SIDENPE / SIISE, 2003.
Goffin, Alvin, *The Rise of Protestant Evangelism in Ecuador, 1895-1990*, Gainesville, University Press of Florida, 1994.
Guamán, Julián, «El levantamiento indígena del 2001», en *Boletín RIMAY*, No. 24, Quito, Instituto Científico de Culturas Indígenas, año 3, 2001. http://icci.nativeweb.org/boletin/24/guaman.html
Guerrero, Andrés, «La desintegración de la administración étnica en el Ecuador», en José Almeida, *et al.*, *Sismo étnico en el Ecuador. Varias perspectivas*, Quito, Abya-Yala / CEDIME, 1993.
Guerrero, Freddy, «Misión y crecimiento integral: un enfoque pastoral», en Freddy Guerrero, comp., *Misión integral. Perspectiva, modelos y desafíos,* Quito, FLET, 1995.
Guillén, Juan Manuel, *Los movimientos sociales en la sociedad campesina*, Madrid, 1993.
Gutiérrez, Germán, *Ética y economía en Adam Smith y Friederich Hayek*, San José, DEI, 1998.

Guzmán, Marco Antonio, *Ecuador. La hora trágica*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar / Corporación Editora Nacional, 2000.

Herrera, Lucía, *La ciudad del migrante. La representación de Quito en relatos de migrantes indígenas*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala / Corporación Editora Nacional, 2002.

Hinkelammert, Franz J., *et al., Teología alemana y teología latinoamericana de la liberación. Un esfuerzo de diálogo*, San José, DEI, 1990.

Huarcaya, Sergio Miguel, *No os embriaguéis… borracheras, identidad y conversión evangélica en Cacha, Ecuador,* Quito, Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala / Corporación Editora Nacional, 2003.

Iturralde, Diego, *Indigenismo, movimiento indio y usos de la antropología en el área andina*, Jalapa, Instituto Veracruzano de Cultura, 1987, mimeografiado.

Jácome, Hugo, edit., *Microfinanzas en la economía ecuatoriana: una alternativa para el desarrollo*, Quito, FLACSO, 2004.

Korovkin, Tanya, *Comunidades indígenas. Economía de mercado y democracia en los andes ecuatorianos,* Quito, Abya-Yala, 2002.

Laporta, Héctor, «Protestantismo: formas de creencia. Estudio de caso de la presencia protestante en Chimborazo, Ecuador», tesis de maestría en Antropología, Quito, FLACSO-Sede Ecuador, 1993, inédito.

Lola Vázquez, y Napoleón Saltos, *Ecuador: su realidad*, Quito, Fundación José Peralta, 2003.

Lores, Rubén, «El destino manifiesto y la empresa misionera», en *Vida y pensamiento*, No. 1 y 2, vol. 7, San José, 1987.

Lucas, Kintto, *La rebelión de los indios*, Quito, Abya-Yala, 2000.

Macas, Luis, «Diez años del Levantamiento del Inti Raymi de junio de 1990: un balance provisional», en *Boletín Rimay*, No. 15, Quito, Instituto Científico de Culturas Indígenas, año 2, 2000. http://icci.nativeweb.org/boletin/15/macas.html

——— «Levantamiento indígena, institucionalidad y Estado», en *Boletín RIMAY*, No. 23, Quito, Instituto Científico de Culturas Indígenas, año 3, 2001. http://icci-.nativeweb.org/boletin/23/editorial.html

Maldonado, Luis, edit., *Las nacionalidades indígenas del Ecuador. Nuestro proceso organizativo*, Quito, Tincui / Abya-Yala, 1989.

Maust, John, *Un canto nuevo en los Andes*, Kansas City, Gospel Missionary Union, 1995.

Mendoza R., César G., *Un siglo de avance. El nacimiento, desarrollo y madurez de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera en el Ecuador, 1897-1997,* Quito, ACyM, 1997.

Montúfar, César, *La reconstrucción neoliberal, Febres Cordero o la estatización del neoliberalismo en el Ecuador 1984-1988,* Quito, Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala, 2000.

Moreno Yánez, Segundo, y José Figueroa, *El levantamiento indígena del Inti Raymi de 1990*, Quito, FESO / Abya-Yala, 1992.

Moyolema, Jorge, *Rescate al tesoro escondido de la Radio «La Voz de AIIECH»*, Riobamba, 2003.

Muratorio, Blanca, *Etnicidad, evangelización y protesta en el Ecuador. Una perspectiva antropológica,* Quito, CIESE, 1981.

Neveu, Eric, *Sociología de los movimientos sociales*, Quito, Abya-Yala, 2000, 2a. ed.

Nuevo Siglo, periódico mensual, Quito, CLAI, diciembre 2002.

Padilla, René, «Itinerario de la Misión Integral: De CLADE I a CLADE IV», en Cecilia Cerón, edit., *Reflexiones para el cumplimiento de la misión*, San Salvador, World Vision El Salvador, 2001.

Padilla, Washington, *La iglesia y los dioses modernos. Historia del protestantismo en el Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1989.

Paredes, Aurelio, «La fe divide a los indios. Los indios católicos y evangélicos se diferencian en su nivel de vida, mientras las cúpulas se pelean políticamente», en *Vistazo*, No. 877, Quito, 4 de marzo 2004.

Peña Weisson, Gabriel, *Las buenas nuevas en el Ecuador,* Quito, Imprenta Vozandes, 1973.

Piedra, Arturo, *Evangelización protestante en América Latina. Análisis de las razones que justificaron y promovieron la expansión protestante 1830-1960*, tomos I (2000) y II (2002), Quito, CLAI / UBL.

Pixley, Jorge, «¿Qué es el fundamentalismo?», en *Pasos,* No. 103, Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José, 2002.

Portugal, Gonzalo, trad., *Una visión compartida. La historia de HCJB. La Voz de los Andes,* Quito, Imprenta Vozandes, 1991.

Prieto, Jaime, John Kater y Arturo Piedra, *Historia de la Iglesia,* tomo II, San José, SEBILA, 1996.

Reddekopp, Abe, «Setting the standard. The Pioneering Spirit 1892-1955», en *The Gospel Message*, Issue 1, 2002.

Rosenau, James N., *Turbulence in world politic. A theory of change and continuity*, Princeton, Princeton University Press, 1990.

Santana, Roberto, *Ciudadanos en la etnicidad. Los indios en la política o la política de los indios*, Quito, Abya-Yala, 1995.

Santidrian, Pedro R., *Diccionario básico de las religiones,* Pamplona, Verbo Divino, 1993.

Schäfer, Heinrich, *Protestantismo y crisis social en América Central*, San José, ULS / DEI, 1992.

Stoll, David, *¿América Latina se vuelve protestante? Las políticas de crecimiento evangélico,* Quito, Abya-Yala, 1990.

Stott, John, *La verdad de los evangélicos. Un llamado personal a la unidad, integridad & fidelidad*, San José, IINDEF / Visión Mundial, 2000.

Tarrow, Sidney, *Power in movement. Social movement, collective action and politics*, Nueva York, Cambridge University Press, 1997.

Taylor, Michael, *Cristianismo, pobreza y riqueza. Un prototipo de informe mundial de las iglesias,* Quito, CLAI, 2002.

Williams, George, *La reforma radical*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1983.

Wray, Nataly, *Participación de los pueblos indígenas en los escenarios democráticos en América Latina: notas para una reflexión,* Bolivia, Fondo para del Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina, 1997.

Zamosc, León, «Luchas campesinas y reforma agraria: la Sierra ecuatoriana y la costa atlántica colombiana en perspectiva comparativa», en *Revista Mexicana de Sociología*, No. 2, México, abril-junio 1990.

——— «Protesta agraria y movimiento indígena en la Sierra ecuatoriana», en José Almeida, *et al*., *Sismo étnico en el Ecuador. Varias perspectivas,* Quito, CEDIME / Abya-Yala, 1993.

ANEXO 1

Organizaciones miembros de la FEINE

SIERRA

Asociación de Cristianos Indígenas Saraguros, ACIS.
Asociación de Iglesias Indígenas Evangélicas de Cotopaxi, AIIEC.
Asociación de Indígena Evangélica Cristiana del Azuay, AINECA.
Asociación de Indígenas Evangélicos de Bolívar, AIEB.
Asociación de Indígenas Evangélicos de Imbabura, AIEI.
Asociación de Indígenas Evangélicos de Tungurahua, AIET.
Asociación Indígena Evangélica del Cañar, AIECA.
Asociación Indígena Evangélicas de la Provincia de Pichincha, AIEP.
Confederación de Pueblos, Organizaciones, Comunidades e Iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo, CONPOCIECH.
Federación de Iglesias Indígenas Evangélicas Residentes en Pichincha, FIERPI.
Federación de Indígenas Cristianos Evangélicos de Bolívar, FICEB.

ORIENTE

Asociación de Indígenas Evangélicos de Pastaza Región Amazónica, AIEPRA.
Asociación de Indígenas Evangélicos de Sucumbíos, AIES.
Asociación de Indígenas Evangélicos Shuar del Ecuador, AIESE.
Asociación de Organizaciones de las Nacionalidades y Pueblos Evangélicos de Orellana, ASONAPEO.
Federación Evangélica de la Nacionalidad Kichwa de Napo, FENAKIN.

COSTA

Federación de Indígenas Evangélicos del Litoral, FIEL.

Anexo 2

Cronología del Protestantismo entre los indígenas

1571-1575	Un luterano se radica en Guamote, Chimborazo, quién luego es asesinado en el antiguo Riobamba el 29 de junio de 1575.
1824	Llega la primera Biblia y Nuevos Testamentos al Ecuador, por medio de Diego Thomson, presbiteriano escocés y colportor de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera.
1829	Bolívar, siendo gobernante de la Gran Colombia prohíbe la difusión de la Biblia.
1835-1836	Vicente Rocafuerte al tratar de difundir la Biblia no tuvo resultado alguno, pero en 1836 pide apoyo a Isaac Watts Wheelwright, de la Sociedad Bíblica Americana, el establecimiento de la educación pública.
1861	Gabriel García Moreno al suscribir un Concordato con el Vaticano, declara como religión oficial el catolicismo.
1873	La Constitución (Carta Negra) impuesta por García Moreno incluye en el código penal, la pena de muerte para quienes intenten cambiar la religión católica.
1892	Se establece una primera agrupación evangélica en Guayaquil.
1895	Triunfo de la Revolución Liberal liderado por Eloy Alfaro.
1896	El 7 de julio llegan los primeros misioneros de la Unión Misionera Evangélica, UME.
1897	La Constitución declara por primera vez la libertad de conciencia en el Ecuador. También llegan los primeros misioneros de la Alianza Cristiana y Misionera, ACM.
1899	La UME procura iniciar trabajos en la Amazonía ecuatoriana.
1900	Por pedido de Eloy Alfaro el metodista Rev. Thomas Wood, trae consigo de Chile los maestros metodistas para dirigir los normales Juan Montalvo, Manuela Cañizares y Normal de Varones de Cuenca.
1902	La Unión Misionera Evangélica establece su estación misionera en Caliata (Quichua), Chimborazo y Macas (Shuar), Morona Santiago.
1905	Se gradúan los primeros maestros normalistas (5 varones y 7 mujeres).
1906	La Constitución consagra la separación entre la Iglesia y el Estado.
1913	Se inaugura el primer templo evangélico en el Ecuador, en Junín, provincia de Manabí.
1914	Se concluye la traducción al Quichua del Evangelio de Lucas.
1916	Primer Congreso de la Obra Misionera Protestante en América Latina, en Panamá.

1918	La ACM establece su estación misionera entre los quichuas de Imbabura, en Agato.
1926	La ACM envía la primera pareja misionera ecuatoriana a la Amazonía, al Tena.
1929	La ACM se establece entre los Shuar en Chupienza.
1931-1932	La radioemisora HCJB inicia sus programas de transmisión y en 1932 en quichua.
1937	El Ecuador se compromete a dar apoyo al trabajo misionero católico, al firmar con el Vaticano el Modus Vivendi.
1949	La UME establece su segunda estación misionera en Pulucate, Chimborazo.
1953	Llega el Instituto Lingüístico de Verano y la UME establece su tercera estación misionera en Majipamba-Colta, Chimborazo.
1954	Se publica el primer Nuevo Testamento en quichua.
1962-1965	Se realiza el II Concilio Vaticano. La Iglesia Católica hace cambios importantes. Teólogos protestantes asisten como observadores al Concilio.
1964	Se aprueba la Ley de Reforma Agraria.
1965	Inicia la masiva expansión del protestantismo evangelical entre los indígenas de Chimborazo.
1966-1967	Constituyen la Asociación de Indígenas Evangélicos de Chimborazo, primera organización evangélica; la misma que en 1967 obtiene su personería jurídica.
1973	Se promulga la segunda Ley de Reforma Agraria y se publica la segunda versión del Nuevo Testamento en quichua.
1980	La Federación Ecuatoriana de Indígenas Evangélicos, FEINE, hoy Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicas del Ecuador, logra su personería jurídica.
1989	Se publica la primera Biblia en quichua
1990	Suscita el primer gran levantamiento indígena del siglo XX.
1994	Levantamiento indígena en defensa de tierras y agua.
1992	Se publica el Antiguo Testamento en Shuar.
1996	Se celebra los 100 años de presencia evangélica en Ecuador.
1998	La Constitución Política del país declara al Estado como pluricultural y multiétnico, reconoce la autodeterminación de los pueblos indígenas al contemplar los derechos colectivos. Asimismo, en el mismo año el país ratifica el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre los derechos de los pueblos indígenas.
2000	Se realiza el primer congreso de pastores, convocado por la FEINE y se acuerda privilegiar la cultura y el evangelio. También la FEINE realiza sus propias movilizaciones.
2001	La FEINE y las demás organizaciones indígenas realizan el gran levantamiento indígena, como expresión de la unidad del movimiento indígena.
2002	El brazo político de la FEINE –Amauta Jatari–, al incursionar en la política partidista, no saborea la victoria electoral.

ANEXO 3

Personajes evangélicos[1]

Alcocer, Pablo. Pastor y ex dirigente de Federación de Iglesias Indígenas Evangélicos Residentes en Pichincha, FIERPI.

Alvarado, Gabriel. Dirigente de Federación Evangélica de la Nacionalidad Kichwa de Napo, FENAKIN.

Anta, Miguel. Primer secretario de la Asociación de Indígena Evangélica de Chimborazo, AIECH y dirigente de Asociación de Organizaciones de las Nacionalidades y Pueblos Evangélicos de Orellana, ASONAPEO.

Asitimbay, Luis. Ex presidente de Confederación de Pueblos, Organizaciones, Comunidades e Iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo, CONPOCIECH.

Bahua Cajas, Manuel. Primer evangélico y Fundador de la AIECH.

Bombón, Abelardo. Ex presidente de FEINE y ex dirigente de la Asociación de Iglesias Indígenas Evangélicas de Cotopaxi, AIIEC.

Cacepa, Felipe. Secretario Relaciones Interinstitucionales de FEINE y dirigente de Asociación de Indígenas Evangélicos Shuar del Ecuador, AIESE.

Chugchilán, Manuel. Director Nacional de Amauta Jatari.

Chunllo, Pablo. Primer evangélico y Dirigente de Asociación Indígena Evangélica de Sucumbíos, AIES.

Chuquimarca Ticsi, Marcelo. Pastor, ex gerente del servicio de ahorro y crédito, AIECH y presidente de Federación de Iglesias Evangélicas de Guamote.

Chuquimarca, Pablo. Ex gerente Cooperativa Minga Ltda. Riobamba.

Criollo, José Manuel. Presidente de Asociación de Indígenas Evangélicos de Imbabura, AIEI, y dirigente de FEINE.

Curichumbi, Pedro. Alcalde de Municipio de Colta por Amauta Jatari.

Dilworth, Donaldo. Misionero y médico. Fundador de Radio Colta.

Guacho, Alfonso. Ex presidente de FEINE.

Gualán, Pablo. Director Departamento de Pedagogía de CONPOCIECH.

Gualán, Simón Luis. Pastor y ex rector del Colegio Ciencia y Biblia de CONPOCIECH.

Gualinga, David. Pastor, misionero indígena entre los Kichwa, Záparo, Shuar y Huaorani y ex presidente de Asociación de Indígenas Evangélicos de Pastaza Región Amazónica, AIEPRA.

1. A la mayoría de estas personalidades se aplicó entrevistas y se conversó con ellas, sin embargo algunas han sido omitidas en las notas de pie de página, por edición.

Gualoto, Pedro. Ex presidente de FEINE y ex dirigente de Asociación Indígena Evangélicas de la Provincia de Pichincha, AIEP.

Guamán Malán, José Manuel. Ex presidente de AIECH y FEINE.

Guamán, Gerardo. Primer evangélico y líder laico.

Guashpa, Francisco. Pastor y ex presidente de Asociación de Iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo, AIIECH.

Klassen, Enrique. Extinto misionero de origen Menonita. Este misionero pasó con los indígenas de Chimborazo por más 40 años.

Luis, Gómez. Vicepresidente de la FEINE y dirigente de ASONAPEO.

Malán Guacho, Bacilio. Médico. Uno de los primeros médicos indígenas, junto con el extinto José Manuel Naula Sagñay.

Mañay, Fidel. Pastor y Primer evangélico de Caliata.

Mocha, José Segundo. Pastor y ex secretario de Concilio de Pastores de CONPOCIECH.

Mullo, Matías. Uno de los primeros protestantes y pastores indígenas.

Murillo, Marco. Presidente de FEINE.

Naula Yupanqui, Manuel. Fundador de la AIIECH y ex parlamentario.

Naula, José Manuel. Ex dirigente de la AIECH.

Ninabanda, Gregorio. Primer Evangélico, Pastor y ex dirigente de la Federación de Indígenas Cristianos Evangélicos de Bolívar. FICEB.

Parra, César. Director de Programas de Compasión Internacional y ex asesor de FEINE.

Pichisaca, Gabriel. Dirigente de la Asociación de Indígenas Evangélicos de Cañar, AIECA.

Pucuna, Juana. Primera evangélica en 1954 de Caliata, Chimborazo.

Simbaña, Teresa. Ex dirigente de FEINE y de la Asociación Indígena Evangélicas de la Provincia de Pichincha, AIEP.

Sisa Guaranda, Pedro. Secretario del Concilio Nacional de Pastores - FEINE.

Suqui, Segundo Manuel. Ex promotor de desarrollo AIECH.

Toalombo, Segundo. Ex dirigente de Asociación Indígena Evangélico de Tungurahua, AIET y gerente de SAC-AIET.

Vacacela, Luis. Dirigente de la Asociación de Cristianos Indígenas Saraguros, ACIS.

Yantalema, Gerónimo. Ex coordinador de Iglesias Unidas - AIECH.

Yumi, César. Ex coordinador de Departamento No Videntes de AIECH.

Anexo 4

Abreviaturas

ACM	Alianza Cristiana y Misionera
AIECH	Asociación Indígena Evangélica de Chimborazo
AJ	Amauta Jatari
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BIRF/BM	Banco Mundial
CLAI	Consejo Latinoamericano de Iglesias
CMI/WCC	Consejo Mundial de Iglesias
CODENPE	Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador
CONAIE	Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
CONPLADEIN	Consejo de Planificación y Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros
CONPOCIECH	Confederación de Pueblos, Organizaciones, Comunidades e Iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo
CRWRC	Christian Reformed World Relief Committee
DINEIB	Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe
DINSPI	Dirección Nacional de Salud de los Pueblos Indígenas
ECUARUNARI	Ecuador Runacunapac Riccharimui
FENACLE	Federación Nacional de Campesinos Libres del Ecuador
FEI	Federación Ecuatoriana de Indios
FEINE	Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador
FENOC	Federación Nacional de Organizaciones Campesinas
FENOCIN	Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrario
HCJB	Heraldig Christ Jesus Blessings / Hoy Cristo Jesús Bendice
ILV	Instituto Lingüístico de Verano
MBS	Ministerio de Bienestar Social
MEC	Ministerio de Educación y Cultura
MMN	Mennonite Missions Network
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de Naciones Unidas
OSG	Organización de Segundo Grado
PRODEPINE	Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador.
SENAIME	Secretaría Nacional de Asuntos Indígenas y Minorías Étnicas.

UBL	Universidad Bíblica Latinoamericana
UME	Unión Misionera Evangélica
VM	Visión Mundial

Universidad Andina Simón Bolívar
Sede Ecuador

La Universidad Andina Simón Bolívar es una institución académica internacional autónoma. Se dedica a la enseñanza superior, la investigación y la prestación de servicios, especialmente para la transmisión de conocimientos científicos y tecnológicos. La universidad es un centro académico destinado a fomentar el espíritu de integración dentro de la Comunidad Andina, y a promover las relaciones y la cooperación con otros países de América Latina y el mundo.

Los objetivos fundamentales de la institución son: coadyuvar al proceso de integración andina desde la perspectiva científica, académica y cultural; contribuir a la capacitación científica, técnica y profesional de recursos humanos en los países andinos; fomentar y difundir los valores culturales que expresen los ideales y las tradiciones nacionales y andinas de los pueblos de la subregión; y, prestar servicios a las universidades, instituciones, gobiernos, unidades productivas y comunidad andina en general, a través de la transferencia de conocimientos científicos, tecnológicos y culturales.

La universidad fue creada por el Parlamento Andino en 1985. Es un organismo del Sistema Andino de Integración. Tiene su Sede Central en Sucre, Bolivia, sedes nacionales en Quito y Caracas, y oficinas en La Paz y Bogotá.

La Universidad Andina Simón Bolívar se estableció en Ecuador en 1992. Ese año suscribió con el gobierno de la república el convenio de sede en que se reconoce su estatus de organismo académico internacional. También suscribió un convenio de cooperación con el Ministerio de Educación. En 1997, mediante ley, el Congreso incorporó plenamente a la universidad al sistema de educación superior del Ecuador, lo que fue ratificado por la Constitución vigente desde 1998.

La Sede Ecuador realiza actividades, con alcance nacional y proyección internacional a la Comunidad Andina, América Latina y otros ámbitos del mundo, en el marco de áreas y programas de Letras, Estudios Culturales, Comunicación, Derecho, Relaciones Internacionales, Integración y Comercio, Estudios Latinoamericanos, Historia, Estudios sobre Democracia, Educación, Salud y Medicinas Tradicionales, Medio Ambiente, Derechos Humanos, Gestión Pública, Dirección de Empresas, Economía y Finanzas, Estudios Interculturales, Indígenas y Afroecuatorianos.

Universidad Andina Simón Bolívar

Serie Magíster

57 María Luisa Martínez, LA NOVELÍSTICA DE MIGUEL DONOSO: la desgarradura de una errancia

58 Gustavo Abad, EL MONSTRUO ES EL *OTRO*: la narrativa social del miedo en Quito

59 Belén Vásconez Rodríguez, LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL MIEDO. Caso: Sucumbíos

60 Yamile León Vargas, LA AYUDA DE ESTADOS UNIDOS A COLOMBIA LUEGO DEL 11/9

61 María Fernanda Moscoso, AL OTRO LADO DEL ESPEJO: el mundo infantil en el nuevo cuento ecuatoriano

62 Carlos Leyva Arroyo, MÚSICA «CHICHA», MITO E IDENTIDAD POPULAR: el cantante peruano Chacalón

63 Alicia Guzmán, PLAN COLOMBIA Y ASISTENCIA INTERNACIONAL: recreando el Estado en los Andes

64 Christian León, EL CINE DE LA MARGINALIDAD: realismo sucio y violencia urbana

65 Eduardo Puente Hernández, EL ESTADO Y LA INTERCULTURALIDAD EN EL ECUADOR

66 Boris Barrera Crespo, EL DELITO TRIBUTARIO: elementos constitutivos y circunstancias modificadoras

67 María Cecilia Pérez, TRIBUNAL DE JUSTICIA DE LA CAN, PROPIEDAD INTELECTUAL Y SALUD PÚBLICA

68 Gisella Harb Muñoz, LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DEL OTRO

69 Catalina Vélez Verdugo, LA INTERCULTURALIDAD EN LA EDUCACIÓN BÁSICA: reformas curriculares de Ecuador, Perú y Bolivia

70 Renata Loza, DOLORES VEINTIMILLA DE GALINDO: poesía y subjetividad femenina en el siglo XIX

71 Lucía Gallardo, EL NEGOCIO DEL VIH/SIDA: patentes farmacéuticas ¿para qué y para quién?

72 Julián Guamán, FEINE, LA ORGANIZACIÓN DE LOS INDÍGENAS EVANGÉLICOS EN ECUADOR

El presente libro analiza los orígenes, el proceso organizativo e irrupción del Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE), un sector importante del movimiento indígena ecuatoriano que ha sido ignorado por su supuesta escasa significación.

Las raíces de FEINE se remontan al proceso de evangelización protestante que se expandió entre los indígenas, caracterizado, en un primer momento, como conservador y, luego, como reformista al asumir el compromiso social en su práctica.

Según este estudio, en el desarrollo de FEINE ha incidido la cooperación privada externa, principalmente de iglesias protestantes, y la de organizaciones no gubernamentales de origen evangelical tanto de Norteamérica como de Europa; aunque también ha recibido fondos del Estado y de organismos internacionales públicos.

La investigación evidencia que FEINE cuenta con organizaciones de base en las comunidades indígenas y barrios urbano-marginales de indígenas que han emigrado a las ciudades, y que se articuló, en su primer momento, como organización de iglesias, en las comunidades; luego, como organización social, en las provincias; y, durante los últimos años, ha actuado con características de movimiento social.

De esta manera, concluye el autor, FEINE no sólo representa a los indígenas evangélicos agrupados en su seno, sino que, también, disputa la representación indígena y, por tanto, constituye una fuerza movilizadora del movimiento indígena.



Julián Guamán (Riobamba, 1970) es Licenciado en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional (Heredia, Costa Rica) y Magíster en Relaciones Internacionales, con mención en Comercio e Integración, por la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador (Quito, 2004).

Ha publicado los artículos «El proyecto político y social de las nacionalidades indígenas del Ecuador», en Temas de Nuestra América *(Heredia, IDELA-UNA, 1999); «El levantamiento indígena de 2001», en* Boletín ICCI Rimay *(Quito, Instituto Científico de Culturas Indígenas, 2001); e «Igualdad religiosa en el Ecuador», en* El derecho a ser iguales *(Quito, CLAI, 2005).*

Actualmente es directivo de la Fundación Indígena para el Desarrollo (FUIDE).